

EL MILLONARIO
IMPOSTOR

Con las Manos
EN LA MASA



USA TODAY BESTSELLING AUTHOR

LEXY TIMMS

Con las Manos en la Masa

Lexy Timms

Traducido por Carolina La Rosa Montilla

“Con las Manos en la Masa”

Escrito por Lexy Timms

Copyright © 2018 Lexy Timms

Todos los derechos reservados

Distribuido por Babelcube, Inc.

www.babelcube.com

Traducido por Carolina La Rosa Montilla

Editado por Jorge Ledezma

Diseño de portada © 2018 book Cover by Design

“Babelcube Books” y “Babelcube” son marcas registradas de Babelcube Inc.

Caught IN THE ACT

Fake BILLIONAIRE SERIES

USA TODAY BESTSELLING AUTHOR
LEXY TIMMS

Copyright 2017 Lexy Timms

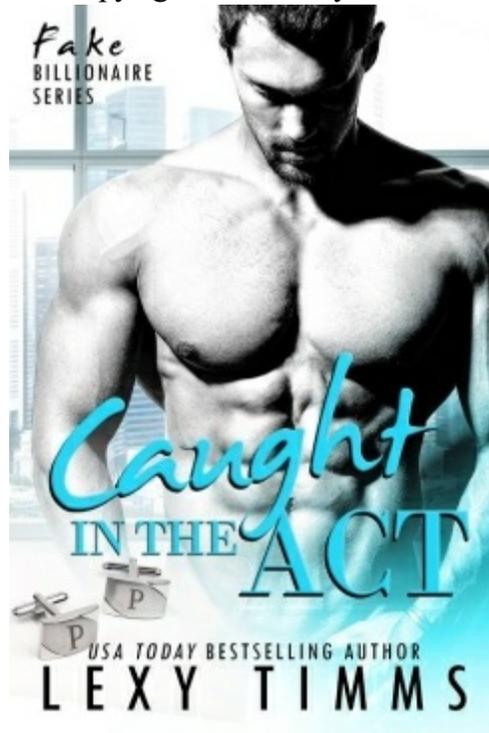


Tabla de Contenido

[Título](#)

[Derechos de Autor](#)

[Derechos de Autor](#)

[Con las Manos en la Masa \(El Millonario Impostor\)](#)

[Con las Manos en la Masa. Descripción:](#)

[Serie: El Millonario Impostor](#)

[Descubre más de Lexy Timms:](#)

[¿GRATIS?](#)

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Capítulo 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[Capítulo 14](#)

[Capítulo 15](#)

[Capítulo 16](#)

[Capítulo 17](#)

[Capítulo 18](#)

[Jamás Digas Mentiras. Sinopsis:](#)

[Más de by Lexy Timms:](#)

[Descubre más de Lexy Timms:](#)

[¿GRATIS?](#)



Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, almacenarse o introducirse en un sistema de recuperación, ni transmitirse, de ninguna forma ni por ningún medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otro) sin la autorización previa por escrito tanto del propietario de los derechos de autor como del editor mencionado al principio de este libro.

Esta es una obra de ficción. Los nombres, personajes, lugares, marcas, medios e incidentes son producto de la imaginación del autor o se utilizan de manera ficticia. Cualquier parecido con una persona real, viva o muerta, eventos o lugares es mera coincidencia. El autor reconoce el estado de marca registrada y los propietarios de marca de varios productos mencionados en esta obra de ficción, que han sido utilizados sin permiso. La publicación/uso de estas marcas comerciales no está autorizada, asociada ni patrocinada por los propietarios de la marca comercial.

Todos los derechos reservados.
Con las Manos en la Masa
Libro #2 de la Serie El Millonario Impostor
Copyright 2017 por Lexy Timms
Diseño de portada: [Book Cover by Design](#)

Con las Manos en la Masa. Descripción:



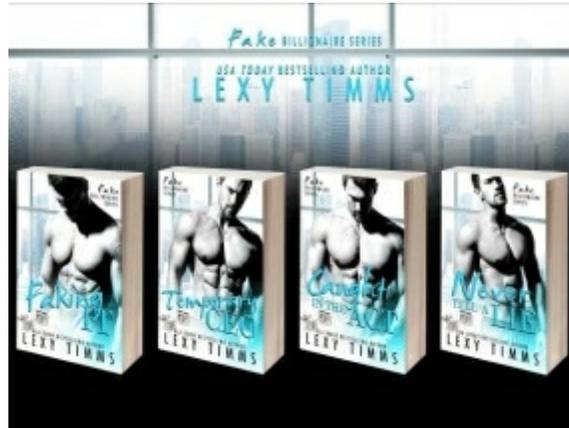
“El verdadero amor significa desear lo mejor para alguien, incluso si ello no te incluye...”

Después de que la tragedia estuvo cerca de ocurrir, Allyson Smith ha roto su compromiso con su prometido multimillonario, Dane. Lista para dejar atrás el pasado y seguir adelante, huye del glamour de la ciudad de Nueva York y se dirige a las playas bañadas por el sol de las Bahamas. Pero dejar el pasado atrás no es tan fácil como ella pensaba.

Dane Prescott sabe que su riqueza no puede comprar el amor, pero cuando Allyson huye de la ciudad de Nueva York, siente que su corazón se ha roto por primera vez en su vida. Decidido a recordarle a Allyson su amor, Dane va tras ella. Después de una noche de pasión, tal vez pudo tenerla en la cama, pero él quiere ganarse su corazón.

Lejos de las presiones de Nueva York, ¿podrá Dane mostrarle a Allyson que vale la pena luchar por su amor?

Serie: El Millonario Impostor



Fingiendo

Libro 1

CEO Temporal

Libro 2

Con las Manos en la Masa

Libro 3

Jamás Digas Mentiras

Libro 4



Descubre más de Lexy Timms:

Boletín de Lexy Timms:

<http://eepurl.com/9i0vD>

Página de Facebook de Lexy Timms:

<https://www.facebook.com/SavingForever>

Sitio Web de Lexy Timms:

<http://lexytimms.com>



Quieres leer más...

¿GRATIS?

Regístrate en el boletín de Lexy Timms

Y ella te enviará

un libro de pago, ¡Gratis!

¡Suscríbete para novedades y actualizaciones!

<http://eepurl.com/9i0vD>

Contenido

<u>Con las Manos en la Masa. Descripción:</u>	<u>3</u>
<u>Serie: El Millonario Impostor:</u>	<u>5</u>
<u>Descubre más de Lexy Timms:</u>	<u>6</u>
<u>Contenido:</u>	<u>8</u>
<u>Capítulo 1:</u>	<u>10</u>
<u>Capítulo 2:</u>	<u>21</u>
<u>Capítulo 3:</u>	<u>31</u>
<u>Capítulo 4:</u>	<u>41</u>
<u>Capítulo 5:</u>	<u>54</u>
<u>Capítulo 6:</u>	<u>62</u>
<u>Capítulo 7:</u>	<u>69</u>
<u>Capítulo 8:</u>	<u>78</u>
<u>Capítulo 9:</u>	<u>88</u>
<u>Capítulo 10:</u>	<u>98</u>
<u>Capítulo 11:</u>	<u>108</u>
<u>Capítulo 12:</u>	<u>118</u>
<u>Capítulo 13:</u>	<u>133</u>
<u>Capítulo 14:</u>	<u>141</u>
<u>Capítulo 15:</u>	<u>150</u>
<u>Capítulo 16:</u>	<u>161</u>
<u>Capítulo 17:</u>	<u>170</u>
<u>Capítulo 18:</u>	<u>180</u>
<u>Jamás Digas Mentiras. Sinópsis:</u>	<u>197</u>
<u>Más de by Lexy Timms:</u>	<u>199</u>
<u>Descubre más de Lexy Timms:</u>	<u>215</u>

Capítulo 1

Allyson Smith tomó su boleto de avión. Todavía había tiempo para darse la vuelta y salir de la terminal. Ella podría salir, tomar un taxi y salir del aeropuerto. Para volver a estar completamente miserable, sola y ahora desempleada.

Sacudiéndose sus oscuros pensamientos, se acercó al mostrador de facturación y le dio su boleto al agente.

El empleado miró por encima de su boleto y sonrió. "Buenas tardes y bienvenida, Sra. Smith. Gracias por volar con nosotros el día de hoy".

Allyson se obligó a sonreír. Trabajar como asistente durante años la había capacitado para parecer feliz y educada. Seguir adelante sin importar lo malo que fuese su día. Y hoy era realmente malo.

Su cuñada Holly aún estaba en el hospital después de una desagradable caída la tarde anterior. Un accidente que podría haberse evitado si Allyson no hubiera sido tan egoísta. Tan egocéntrica. Las últimas semanas para lo único que había tenido tiempo era su relación con Dane. Ahora Holly estaba en el hospital, esperando averiguar si había perdido a su bebé. Allyson no le había prestado suficiente atención a su familia desde que Dane y ella comenzaron a salir. Sin embargo, la verdad es que el problema probablemente había comenzado mucho antes.

Incluso en la boda de su hermano ella se había comportado de manera egoísta. Después de que todos descubrieron que su relación con Dane Prescott era falsa, su madre la había acusado de hacer que el día de la boda girara en torno a ella. Lo cual, si ella fuera sincera consigo misma, probablemente era cierto. ¿Cómo pudo haber hecho eso? ¿Qué clase de persona era ella?

Ella parpadeó y se obligó a mantener su sonrisa mientras se concentraba en el presente. Después de pasar por todos los trámites con el empleado de la aerolínea, Allyson reunió sus cosas para dirigirse a la sala de embarque. Metió su equipaje de mano debajo de uno de los duros asientos y se dejó caer, agotada. No había dormido mucho la noche anterior.

Estiró su cuello para mirar alrededor, sus ojos se posaron en un hombre de cabello dorado y elevada estatura. Su corazón se tensó dolorosamente. Su

estómago se hizo nudos. No podría ser él, ¿verdad? Trató de obligarse a sí misma a calmarse. No. No podría ser.

Sin embargo, ella esperaba desesperadamente que lo fuera.

El hombre se volvió para mirarla. No era Dane. Ella exhaló el aliento que ni siquiera se dio cuenta de que había estado conteniendo. Por supuesto, no era así. Este hombre era de más edad, no tan bronceado, y no tan guapo. Peor aún, estaba vestido con un tweed. Dane jamás usaría un tweed.

La decepción y el alivio la atravesaron. Ella nunca había estado más confundida en toda su vida. Acababa de romper con Dane. Se escapó, tan solo lo dejó ahí parado y sin palabras en el hospital. Sabía que había sido lo correcto, pero lamentaba haber desgarrado su corazón.

Después de que ella le devolvió el anillo de compromiso de diamantes, huyó del hospital. Luego, usó impulsivamente sus puntos de viajero frecuente para reservar un boleto a las Bahamas, con el objeto de alejarse del desastre que ella misma había causado.

Ella todavía estaba huyendo. Alejándose del hombre que amaba, la familia a la que estaba lastimando, y el trabajo que estaba arruinando.

La parte posterior de sus ojos ardió y cerró los ojos con fuerza, luchando contra las lágrimas que amenazaban con caer. "No llorarás", susurró bruscamente para sí misma. "Aquí no. No en público".

Se suponía que realizaría este viaje para encontrarse a sí misma. Averiguar el siguiente paso. Había roto las cosas con Dane y, básicamente, había renunciado a su trabajo en Prescott Global. Había Wi-Fi en el resorten el que había reservado una habitación, por lo que tan pronto como se estableciera, les enviaría por correo electrónico su carta de renuncia. Ella no tenía ningún plan para su futuro, pero no había forma de que pudiera pasarlo trabajando en ese lugar. Todo le recordaría a Dane. Le recordaría al hombre que aún amaba. Era la compañía de su familia. Ella había sido su asistente personal durante los últimos años. Ella no sabía nada más.

¿Ahora que iba a hacer?

Menos de dos horas después se subió al avión y se sentó en su pequeño asiento junto a la ventana. Sus piernas ya se sentían estrechas, y sabía que se había acostumbrado demasiado a una vida de lujo mientras salía con Dane. La clase turista era definitivamente muy distinta a volar en el jet privado de Dane.

El vuelo tomó más de tres horas desde Nueva York hasta Nassau, y cuando Allyson llegó al mostrador de facturación del resort estaba más agotada de lo que había estado en toda su vida. Física y mentalmente.

La habitación era preciosa y la zona de estar en la esquina, acogedora. Puede que no fuera una de las suites de lujo a las que se había acostumbrado, pero la habitación era espaciosa, alegre y estaba decorada con bellas flores de colores brillantes.

Se dejó caer en la cama matrimonial y se acurrucó en posición fetal. Una sensación aguda y fría apuñaló su corazón, hiriendo su alma. Él ya no estaba. Había dejado atrás al hombre que amaba, el único que la había amado por ser tal como ella era.

Se había sentido nerviosa ante la perspectiva de casarse con él. De vivir en su mundo de decadencia y riqueza. Pero a través de su vacilación, se había dado cuenta de que nunca podría amar a un hombre tanto como amaba a Dane Prescott. Él era el amor de su vida.

Y no era solo Prescott Global lo que le recordaba a Dane. Toda la ciudad de Nueva York se lo recordaba. Cada estadio deportivo, cada restaurante, cada condominio de gran altura le recordaría aquel a quien había entregado su corazón. Lo que ella había perdido. Porque los Prescott prácticamente eran dueños de la ciudad, y la única forma de escapar de eso era alejarse lo más posible de Nueva York.

Un nudo se formó en su garganta. Una lágrima se formó en el rabillo del ojo y se deslizó hacia abajo hasta que cayó sobre la sábana. De alguna manera, ella tenía que encontrar una manera de superar este desamor. Pero el peso era tan aplastante que no sabía cómo. Su corazón estaba dolorido, tanto, que el resto de su cuerpo experimentaba dicho dolor.

Ella dejó escapar un suspiro profundo y comenzó a sollozar. Lloró hasta que se quedó dormida. Un golpe en la puerta la despertó. La habitación estaba completamente oscura y se levantó, tropezando en la oscuridad hacia la sala de estar. Encendió un interruptor de la luz y se dirigió a la puerta de su suite.

Ella no había ordenado servicio a la habitación, pero alguien del personal del complejo podría estar registrándola. O alguien probablemente se había perdido y estaba llamando a la puerta equivocada.

Frotando el sueño de sus ojos, preguntó: "¿Quién es?"

"¿Allyson? Por favor abre la puerta".

Ella se quedó sin aliento y casi se pellizcó con el sonido de la voz familiar. ¿Estaba soñando acaso?

"¿Allyson? ¿Por favor? Soy yo. Dane".

* * *

Ella tragó saliva. Tal vez no había escuchado bien, pero la voz de Dane era inconfundible. "¿Qué quieres?" Ella jadeó.

"Tenemos que hablar". Su voz de barítono al otro lado de la puerta hizo que su estómago vibrase. Un anhelo silencioso la llenó. Una parte de ella no quería nada más que abrir la puerta y besarlo hasta que saliera el sol. La otra parte de ella sabía que todo había terminado entre ellos. Se paró frente a la puerta, sintiéndose perdida y a la deriva.

"Entonces, ¿decidiste seguirme hasta aquí?" Las lágrimas ardientes ya estaban rodando por sus mejillas. "Dije que se había terminado. No puedes aparecerte aquí y tratar de obligarme a estar contigo".

"No estoy aquí para hablar de eso".

Si él no la había rastreado para hablar sobre su relación, algo debía estar muy mal. Se mordió el labio y abrió la puerta. Gesticulándolo para que entrara, se dirigió a la sala de estar y se sentó en un lujoso sofá de cuero.

"Lo siento si no tengo ningún refrigerio para ofrecer, pero no esperaba exactamente compañía", dijo. Sabía que probablemente sonaba un poco perra, pero todavía estaba en estado de shock. Se suponía que Dane estaba a miles de millas de distancia, pero aquí estaba. Tomando espacio mientras se sentaba en el sofá frente a ella. Incluso sentado, su presencia era tan abrumadora. Tan imponente

Se veía tan masculino sentado allí, vestido con un costoso traje negro. Afortunadamente, el aire acondicionado en la habitación estaba encendido; el exterior debía estar extremadamente cálido, especialmente ahora que era verano en los trópicos.

"Entiendo que estés enojado", comenzó, "pero vine tras de ti porque Holly me lo pidió".

Su ceño se frunció en confusión. "¿Por qué ella haría eso? ¿Se encuentra ella bien? ¿Salieron bien sus exámenes?" De repente, el terror se apoderó de su corazón ante la idea de que Holly perdiera a su bebé. "Es el bebé ..." No pudo terminar la frase.

"Ella está bien", dijo él de manera uniforme. "Hasta ahora, todo se ve bien".

"Entonces, ¿está bien?"

El asintió. "Así es, pero debe estar en reposo en cama por el resto de su embarazo. No por la caída, pero ella tiene un embarazo de alto riesgo o algo así".

Ella estaba bien. "Entonces, ¿el bebé está bien por ahora?" El alivio la invadió. "¿Por qué te pidió que vinieras tras de mí?". Estaba aterrorizada de que Holly estuviera furiosa con ella. Tal vez Holly quería que Dane se arrastrara, pateando y gritando.

"Saliste corriendo. Estuvimos tratando de localizarte durante horas, y no contestabas tu teléfono..."

"Tengo un derecho", espetó ella. "Tengo derecho a alejarme de todo. No hay ninguna ley que diga que tengo que contestar mi teléfono".

"Tienes todo el derecho, pero cuando me di cuenta de que ibas a dejar el país, Holly se austó", dijo. "Pensó que podrías ... intentar hacerte daño".

"¿Qué?" Su pecho se tensó. "Nunca haría algo así".

"Traté de tranquilizarla a ella y a tu hermano, pero tenían miedo, Allyson", dijo. "Luego aparecieron tus padres y se asustaron aún más. Desde la boda de tu hermano, se han preocupado por tu comportamiento. Traté de tranquilizarlos, pero no pude hacerlo porque, sinceramente, también estaba un poco asustado. Tu familia cree que te estás volviendo impulsiva y pensaron lo peor".

Su familia realmente pensaba que haría algo tan aterrador. Era como si ni siquiera la conocieran en absoluto. Quizás ella tampoco los conocía.

La verdad era que era impulsivo de ella huir sin una palabra de explicación a su familia. Ella no había estado pensando claramente cuando salió corriendo. Sobre todo, había pensado que era mejor dejar a Holly en paz en lugar de quedarse a su lado para causar aún más problemas a su cuñada. En su desamor y culpa, no se le había ocurrido que Holly estaría preocupada por ella. No había pensado que a su cuñada todavía le importaría.

Apretó los puños, clavando dolorosamente las uñas en las palmas de sus manos. Contuvo el aliento al pensar en la pobre Holly. Gracias a Dios el bebé de Holly estaba bien. Pero la caída debió haber sido traumática, especialmente porque una pandilla de horribles reporteros sensacionalistas la causó. Los reporteros habían estado allí por ella, no por Holly. Sin embargo, Holly fue quien pagó el precio. Ahora estaría postrada en cama durante meses, preocupada todo el tiempo por la salud y la seguridad de su bebé.

"¿Cómo me encontraste?", Preguntó de repente.

Él se encogió de hombros. "No fue tan difícil. Usaste la cuenta de correos de la compañía, y cuando reservaste un vuelo y obtuviste una habitación en un Resort, recibí las notificaciones en mi correo electrónico. Después volé hasta

aquí y pregunté tu nombre en la recepción, encontrar tu habitación fue muy fácil ".

Ella gimió. "Por un segundo, pensé que tenías un PI para cazarme o algo así".

"Incluso si lo hubiera hecho, dudo que te hayan encontrado así de rápido". Él sonrió, tratando de hacerla sonreír.

Allyson no estaba de humor para sonreír. "¿Entonces qué pasó? Estabas en el hospital, recibiste las notificaciones por correo electrónico, ¿y después te subiste a tu avión privado para venir a buscarme?"

El asintió. "Básicamente sí."

"Da miedo cuánto poder tienes". Ella forzó una respiración frustrada.

"Por lo general, no haría esto, Allyson", dijo suavemente, su sonrisa desapareció cuando se puso serio, casi serio. "Respeto tus deseos. Pero tu familia estaba desesperadamente preocupada, y lo único que los calmaría era que yo te encontrara y me asegurara de que estabas bien".

"Esto es un desastre", dijo. "Holly está en el hospital, y en lugar de concentrarse en sí misma, está preocupada por mí". Se tragó un sollozo que se abrió camino hacia la superficie. "Soy tan egoísta".

Dane se sentó allí en silencio, su hermoso rostro estaba inexpresivo. Nunca antes lo había visto tan distante. Tan absolutamente remoto y desapegado. Como si ya no le importara. No es que ella lo culpara. Él le había hecho una proposición, y en menos de una semana ella prácticamente le había arrojado el anillo de compromiso. No lo culparía si la odiaba rotundamente.

"Voy a llamar a tu madre para decirle que estás bien". Sacó su teléfono celular del bolsillo de su chaqueta. "Sé que dijiste que intentabas escapar, pero creo que deberías hablar con ella. Solo para que al menos escuche tu voz y te tranquilice".

Ella asintió.

Marcó el número y se llevó el teléfono celular a la oreja. "Hola Sra. Smith? Soy Dane Prescott. Sí, la he encontrado. Está bien. Le tendió el teléfono celular a Allyson. "Ella quiere hablar contigo".

Se aclaró la garganta y le quitó el teléfono celular a Dane. "¡Hola, mamá!" Hizo todo lo posible para parecer lo más alegre posible. Si su madre sospechaba que había estado llorando por Dane, probablemente comenzaría a enloquecer.

"¡Allyson!", Gritó su madre. "¿Estás bien?"

"Sí. Estoy bien ", respondió ella. "No te preocupes por mí".

"Cuando tu padre y yo llegamos al hospital y descubrimos que te habías ido, nos pusimos tan preocupados", dijo su madre. "Oh cariño. ¿Por qué huiste así?"

Ella inhaló profundamente. Esta era la última conversación que quería tener en este momento. Ella se había metido en un avión y se había ido del país para evitar todo esto. "Pensé que Holly necesitaba su espacio. Eso es todo".

"Bueno, Holly dijo que aparecieron estos periodistas y que podría jurar que era por ti y por Dane. ¿Tú y Dane tuvieron algún tipo de discusión? ¿Es por eso que huiste?", Preguntó su madre.

"Mira, mamá, me tengo que ir", dijo Allyson en voz baja. "Estoy realmente cansada por el vuelo".

Su madre hizo una pausa. Como si quisiera decir algo importante y no supiera cómo decirlo. Finalmente, ella dijo: "Si tú lo dices, cariño". Me alegra escuchar tu voz. Te amo. Todos te amamos. Tú lo sabes, ¿verdad?

Las lágrimas amenazaban con caer nuevamente. Durante años, había estado tan desesperada por que sus familiares le mostraran que la amaban, y en el momento en que su madre pronunció las palabras, sintió que no merecía escucharlas. No merecía su amor después del dolor que ella les había causado. "Yo también. Los amo a todos ustedes, también. Por favor, dile a Holly que lo siento por todos los problemas que le causé. Te llamaré cuando regrese a Nueva York, ¿de acuerdo? Adiós. Colgó y le devolvió el teléfono a Dane. Tomando una respiración profunda para contener las lágrimas, dijo: "Eso es todo. Tienes lo que buscabas".

"¿Conseguiste lo que buscabas?" Él la miró fijamente, sus ojos azules la penetraron con fría intensidad.

"Vine aquí por la paz y la tranquilidad", dijo. "Vine aquí para alejarme de todo el ruido".

"¿Crees que vas a hacer eso en este resort lleno de turistas?" Él negó con la cabeza. "Este lugar está lleno de gente".

"Un día sin mí y ya eres un snob". Ella sonrió levemente a pesar de su dolor de corazón.

"Hablo en serio". Él suspiró. "La playa estará atestada de turistas. Ya no digamos la piscina. ¿Qué vas a hacer todo el día para lograr paz y tranquilidad? ¿Quedarte en esta pequeña habitación mirando la televisión? "

Ella suspiró pesadamente. "Esto es todo lo que puedo pagar".

Se puso de pie y se metió las manos en los bolsillos. "¿Qué pasaría si hubiera un lugar realmente silencioso? Podrías quedarte en la playa y no ser molestada por nadie más que un chef y un ama de llaves".

Eso sonaba tentador. Honestamente, un lugar para ella solo sonaba como el cielo absoluto. "¿Cuánto cuesta este lugar mágico?"

"Sin cargo", respondió. "Soy dueño del lugar. Está a un corto vuelo de aquí, en una isla diferente. Podrías tener mi villa privada para ti sola".

"¿Por qué harías esto por mí?" Ella parpadeó, tratando de que las lágrimas desaparecieran. Si extendía la mano para tocarla, ella se derrumbaría.

"Porque mereces ser feliz", dijo con fuerza. "Tal vez no soy el hombre idóneo para ti, Allyson. Pero dame esta última oportunidad para finalmente darte un poco de felicidad".

"Suena bien", susurró. No tenía idea de cuánto él era el hombre perfecto para ella. Ella simplemente no era la persona adecuada para él. Se merecía algo mejor. Y, sin embargo, una villa entera solo para ella era mucho más de lo que podía permitirse. Su ofrecimiento era algo muy generoso de su parte, pero no parecía correcto aprovecharse de su bondad ahora que habían roto.

Él extendió su mano hacia ella. "No tienes que hacer nada". Me haré cargo de ello. Todo lo que tienes que hacer es subir al avión. ¿Qué dices?"

Capítulo 2

Él la miró, con la mano todavía extendida mientras esperaba su respuesta. Estaba conteniendo la respiración, aterrado por lo que ella pudiera decir. Ella había huido de él una vez; ¿lo haría ella de nuevo ahora? Dane no sabía por qué era tan importante que ella dijera que sí, pero lo era.

Tal vez era porque él quería que superara su culpa. Anoche en el hospital, ella se veía tan afectada. Tan atormentada por lo que le había sucedido a Holly. Él había querido razonar con ella. Para calmar sus miedos. Pero ella no le había dado la oportunidad de hacer eso. Ella simplemente le devolvió el anillo de compromiso y lo dejó plantado allí.

Quería preguntar de nuevo, presionarla para que respondiera y dijese que sí, pero era una decisión que tenía que tomar por sí misma.

Por lo general, se habría sentido confundido por la ruptura. Las mujeres no solían abandonarlo. Probablemente sonaba arrogante, pero simplemente eso no sucedía. Pero no se sentía confundido. Si él fuera sincero consigo mismo, una parte de él esperaba que ella terminara las cosas. Ambos habían estado expuestos a mucha presión, especialmente ella. Y, como un tonto arrogante que era, había sido demasiado terco para hablar sobre su futuro juntos tal como ella quería hasta que fue demasiado tarde.

Pero saber todo eso no lo hacía sentir mejor. Desde que había roto con él, había sido consumido por un dolor extraño e insensible. Como si su corazón acabara de ... detenerse. Entonces el mundo dejó de girar. El sol no había salido. Él no notó nada. No sintió nada. Excepto el inevitable dolor arrastrándose lentamente.

No ayudaba el hecho de que sus padres se sumieran en un frío silencio después de que Allyson interrumpiera sin miramientos el compromiso en la sala de espera del hospital. Después de toda la intromisión de su madre, esta había reaccionado a la noticia casi sin emoción. Su padre también tenía cara de piedra. Había esperado algo de su padre, más que a su madre, pero aun así, ninguno de ellos había dicho o hecho nada.

Dependía de él.

Dane no había dormido nada la noche anterior. No había comido. Se obligó a sí mismo a beber media docena de bebidas energéticas como sustituto

de lo que realmente deseaba. Alcohol. Si él no le hubiera prometido a la familia de Allyson que iría tras ella, probablemente estaría ahogando sus penas en alguna parte. Después de instalarla en su villa, volvería a volar a Nueva York y bebería hasta perder el conocimiento. Luego no tendría más remedio que recomponerse y enfrentar el resto de su vida sin la mujer que amaba.

"¿Por favor?", Susurró él, incapaz de detenerse.

Ella se puso de pie y deslizó su mano en la suya. Su toque envió una sacudida a través de él. Perdió el entumecimiento que había empezado a apoderarse de su cuerpo anoche en el hospital. Sabía que cualquier cosa que su presencia despertara esta noche solo moriría a la luz del día. Él no estaba aquí para intentar volver con ella. Todo esto era para asegurarse de que ella estuviera bien. Que ella estaba a salvo. Nada más.

"Iré a tu villa". Respiró temblorosa. "Pero no quiero quedarme".

La verdad era que nunca podría quedarse más tiempo. Realmente no había suficiente tiempo para estar con ella. Pero no tenía sentido decirlo ahora. Ella había dejado sus sentimientos claros. Estar con él le causaba dolor. Él no era el tipo de hombre que intentaba convencer a una mujer de nada.

"Puedes quedarte todo el tiempo que quieras". Tú lo sabes. Maldición, él quería abrazarla. Para envolver sus brazos alrededor de ella y nunca dejarlo ir. "Es tuyo. Por todo el tiempo que lo necesites".

"Regresaré a Nueva York en una semana".

"Puedes volver a la villa cuando quieras", susurró. "Siempre que lo necesites".

Ella lo miró, una expresión de sorpresa en su hermoso rostro. "¿Por qué estás haciendo esto? ¿Por qué estás siendo tan amable conmigo después de que te lastimé?"

"Porque soy feliz cuando eres feliz". *De todos modos, tan feliz como puede sentirse un hombre quebrantado.* Él apretó su mano suavemente sin pensar. Lo hizo reflexivamente, como si su mano estuviera destinada a estar junto a la suya.

Bajó la mirada hacia donde se unían sus dedos y rápidamente retiró su mano como si acabara de tocar una estufa caliente. Casi lo aplastó, pero no reaccionó. No la dejó ver cuánto ella todavía lo afectaba.

Su boca se puso en una línea firme y cuadró sus hombros. "Iré a buscar mis cosas".

* * *

El vuelo desde Nassau duró solo alrededor de media hora, y el viaje a su villa pasó volando. No hablaron mucho, lo que, para Dane, era probablemente lo mejor. No tenía sentido repasar lo que habían perdido. No iba a haber ningún cierre.

Dane la ayudó a salir del automóvil mientras el chófer llevaba su equipaje adentro. Era de noche, pero toda la propiedad junto al mar estaba iluminada con luces alegres. La condujo hasta la entrada de la villa y la acompañó al interior del vestíbulo.

"Es enorme", dijo con un grito ahogado. Más allá del vestíbulo estaba la enorme sala de estar en un lado y el comedor en el otro. Todo el piso inferior de la villa era en su mayoría de un concepto abierto para permitir que la brisa del mar refrescara el lugar durante las sofocantes noches de verano como esta.

"El chef y el ama de llaves deberían estar aquí mañana, pero puedo llevarte a hacer un recorrido rápido por la propiedad".

Ella asintió, y él la condujo a través de la villa. El lugar estaba equipado con todo lo que podrían necesitar. Una sala de juegos, una cocina gourmet, terrazas privadas, una sala de lavandería y cinco dormitorios.

Luego la guio afuera para mostrarle la piscina infinita que iba de un extremo al otro del patio trasero. En el otro extremo del patio había una barra libre y un comedor, con una bañera de hidromasaje en el otro lado. El sonido de las olas rompiendo llenaba el aire.

Señaló la fila de palmeras oscilantes varios metros más allá de la piscina. "El océano está allí abajo si quieres tomar un baño mañana. Y hay un campo de golf a menos de cinco minutos de aquí si quieres jugar al golf".

"No lo entiendo", dijo. "No puedes venir a este lugar más de una vez al año. ¿Por qué gastar tanto dinero en el mantenimiento?"

Mientras permanecía de pie bajo el suave resplandor de las bombillas anaranjadas, no pudo evitar recordar lo práctica que siempre era. Qué sensata y sin pretensiones parecía en el mundo de clase alta a la que él casi la había arrastrado.

Había una expresión curiosa en su hermosa cara en forma de corazón, como si estuviera genuinamente interesada en entender por qué él era como era.

"A veces lo alquilamos". Se encogió de hombros, tratando de sacudirlo. "Además, envió a los empleados de Prescott aquí como recompensa. Recuerdo

que traté de recompensarte con un viaje a México una o dos veces".

Ella agitó su mano. "Nunca tuve tiempo para cosas como esa".

"Bueno, había planeado vender el lugar antes ..." Antes de que él se enamorara de ella. Estaba a punto de vender el lugar poco antes de que él y Allyson comenzaran a salir. Él había conservado el lugar porque planeaba traerla aquí. Planeó llevarla a todas partes del mundo una vez que se casaran y se establecieran.

Ahora ella estaba aquí.

Pero no se suponía que fuera así.

Un impulso repentino y desesperado por luchar por ella se apoderó de él. Malditas las reglas. Maldición, lo que estaba bien. La deseaba más ferozmente de lo que había deseado cualquier cosa en su vida.

Respirando profundamente, se recordó a sí mismo que había entrado en este infierno parcialmente porque no había escuchado lo que ella quería. Había descartado sus preocupaciones sobre el dinero, los niños y dónde vivirían porque había pensado que su madre entrometida había llegado a ella. Tratar de convencerla de que regrese podía ser contraproducente. Además, ella estaba pasando por algo. La caída de su cuñada la había sacudido claramente. Allyson necesitaba sanar. Y no podría hacer eso si de repente intentara convencerla de darle otra oportunidad.

"Has querido traerme aquí por un tiempo, ¿no?" Los ojos de Allyson brillaban.

"¿Importa ahora?", Preguntó él, incapaz de ocultar el tono amargo en su tono.

"*Por supuesto, importa*", dijo. "Si lo hubiera sabido, nunca hubiera aceptado ir a un lugar que te causara dolor".

"¿Es por eso que renunciaste a tu trabajo? ¿Porque estar con un Prescott te causa dolor? Él la miró, esperando ver cuál era su reacción. Prescott Global sin Allyson era casi imposible de imaginar. Además, no era correcto que renunciara a su trabajo debido a una relación, sin importar cuán desquiciado estuviera él al respecto. Tenía que asegurarse de que ella estuviera segura.

Ella gimió, pero no respondió. Sin decir una palabra, se quitó los zapatos, se dirigió a la piscina y se sentó en el borde, con las piernas colgando por el costado en el agua plácida. jadeó ruidosamente. "Está fría".

Dane conocía una táctica de evasión cuando la veía. Volvería a Nueva York esta noche, y aunque sabía que no iba a conseguir ningún acercamiento, al menos podría asegurarse de que Allyson estuviera pensando con claridad.

Se quitó los zapatos, la chaqueta y la corbata, se arremangó y se sentó junto a Allyson. Bajo sus piernas en el agua, pero se aseguró de que no se rozaran contra ella. Sentarse a su lado ya era demasiado. Ya podía sentir la calidez de su cuerpo. El aroma femenino de su perfume llenaba el aire y abrumaba sus sentidos.

"No está tan fría", dijo.

"¿Hablas en serio?" Ella lo miró como si tratara de ver si él estaba mintiendo, y también se sintió aliviada de ver que el foco de la conversación no estaba en ellos. "Dane, el agua está helada".

Una voz en la cabeza de Dane le decía que ignorara sus palabras y no le ofreciera ningún consuelo. Pero su amor por ella borró todo el sentido común que le quedaba. Sin vacilar, puso su brazo alrededor de su hombro y gentilmente frotó un poco de calor en su brazo. Su piel era suave y aterciopelada. Ella se apoyó contra él y dejó escapar un suspiro de satisfacción. Con su cuerpo presionado contra él, sintió deseos de tocar el resto de ella.

Recordó la última vez que la había abrazado mientras estaban bajo las estrellas. La noche anterior. Cuando él le declaró su amor. Parecía que aquella confesión en el balcón de su apartamento en Nueva York había ocurrido hacía cien años. Muchas cosas habían cambiado desde entonces. En el balcón, pensó que pasarían el resto de sus vidas juntos. Ahora, un día después, esa esperanza había sido triturada.

"¿Mejor?", Preguntó él en voz baja.

"Mucho mejor", respondió ella en voz baja.

Su corazón comenzó a martillar en su pecho. Su cercanía era tan emocionante. Tan equivocada. Más tarde aquella noche se arrepentiría de haberla tocado así. Estaría solo en su jet privado, bebiendo hasta el estupor porque no podía evitarlo, había sido realmente un tonto. "¿Por qué renunciaste?"

"Es mejor así", dijo. "No tendremos que vernos todo el tiempo".

"Quieres decir que no tendremos que vernos el uno al otro nunca". El entumecimiento casi desapareció al darse cuenta de que tal vez nunca la volvería a ver después de esta noche. El dolor, crudo y horrible, lo atrapó. Sentía como si su corazón se hubiera atascado en una licuadora.

"Dudo que podamos ser amigos, si eso es lo que estás preguntando", dijo. "Vernos sería muy doloroso".

"No soy el CEO en funciones en este momento", señaló, tratando de dirigir la conversación a algo menos doloroso que su relación. "Al menos podrías quedarte en Prescott durante los próximos meses. Tal vez incluso mudarte a otro departamento".

"No puedo", dijo ella. "Todo el lugar me recuerda a ti, Dane; toda la ciudad me recuerda a ti".

Su cuerpo estaba temblando. No sabía si era por el frío o por alguna otra cosa. No importaba cuán aplastante fuese la ruptura para él, sabía que probablemente también era lo mismo para ella. Allyson no había terminado las cosas entre ellos por razones superficiales. Su cuñada casi había perdido a su hijo. Eso era suficiente para hacer que alguien naufragase.

A pesar de la voz dentro de su cabeza, la abrazó más fuerte. "Entonces, ¿ya te has retirado formalmente?"

"Bueno, se suponía que iba a haber una reunión importante con algunos ejecutivos de Argentina hoy y no me presenté al trabajo", respondió ella. "Tampoco he respondido a mi teléfono todo el día. Estoy plenamente seguro de que Nicholas Handel me odia en este momento".

"Qué desafortunado", dijo él, sin siquiera intentar ocultar el sarcasmo en su voz.

Ella se apartó para mirarlo. Tenía los ojos entrecerrados, pero las comisuras de su boca exquisita se retorcían de diversión. "Realmente no te cae bien".

"No me gusta cómo te mira", gruñó. Hablar sobre el interés de otro hombre en Allyson hacía que le hirviese la sangre.

"Sí, bueno, es probable que me despida mucho antes de que tenga la oportunidad de abandonar formalmente". Suspiró ella.

"Lo dudo", dijo él. "Después de todo, Nicholas te ha tomado cariño. Además, solo el consejo puede despedirte".

"¿Qué crees que hará el consejo cuando descubran que dejé el trabajo para descansar en una piscina en las Bahamas?"

Miró hacia abajo, vio como ambos, sentados uno al lado del otro, se reflejaban en la piscina "No puedo imaginar el lugar sin ti".

Verla en el trabajo sería demasiado agónico para contemplarlo. Pero si Allyson se marchara, él sentiría que se le cerraría la puerta para siempre. Si ella se fuera, todas las esperanzas de que volvieran a estar juntos desaparecerían.

"Te extrañaré", susurró. "Extrañaré lo nuestro".

Ella se apoyó contra él otra vez, la calidez de su cuerpo de repente lo distrajo. "Estás temblando", dijo él. "¿Todavía tienes frío?"

"Sí", respondió ella. "Pero ... esto es bueno".

"Sugeriría la bañera de hidromasaje, pero eso podría ser inapropiado", dijo, bromeando. "En ese sentido, creo que es hora de que me vaya".

Allyson se apartó de nuevo y lo miró. "Gracias por venir. Gracias por preocuparte lo suficiente por mí para venir hasta aquí, aunque duela".

Él la miró. Embelesado. Grabó cada línea, pendiente y ángulo de su hermoso rostro en su memoria. Sus ojos verdes brillaban como esmeraldas. Esos labios llenos y sensuales se separaron ligeramente. La idea de nunca volver a besarla lo llenó de una feroz desesperación. El hambre de luchar por ella se apoderó de nuevo.

Su boca se juntó con la de ella en un beso apasionado y tórrido. Él no había pensado en besarla. Su cuerpo tan solo había respondido al de ella. Había tomado posesión de lo que debería haber sido suyo. Allyson se aferró a su camisa y arqueó la espalda, dándole un mejor acceso a su boca perfecta. De repente, su mano vagabundeaba por su suave y flexible muslo hasta que extendió la mano bajo su vestido. Un gemido bajo sonó en la parte posterior de su garganta. Cuando él posó sus labios debajo de los suyos, su lengua se unió a la de él. Su dulce sabor le calentó la sangre, lo puso ansioso y desesperado por estar dentro de ella.

Tan pronto como comenzó el beso, terminó. Ella se alejó de él, sus manos todavía sostenían la tela de su camisa.

"No tienes que irte ahora", dijo ella sin aliento. "Quiero que ... pases aquí la noche".

Capítulo 3

Ella no debería haberle pedido que se quedase. Sabía que era injusto para él. Pero ese beso había despertado algo en ella.

Además, la gravedad de sus elecciones la había golpeado de repente. Ella básicamente había quemado sus puentes con Prescott. No había forma de que pudiera volver al trabajo después de esto. Lo que significaba que no volvería a ver a Dane. La ciudad se lo recordaría, pero una vez que subiera a ese avión de regreso a Nueva York esta noche, él quedaría fuera de su vida para siempre.

"¿Qué quieres decir?", Dijo con voz ronca.

La sensación de sus labios sobre los de ella aún persistía. Hizo que aquel lugar entre sus piernas vibrara de añoranza. "No puedes irte ahora. No sería justo que tomes un vuelo de tres horas después de que hayas decidido asegurarte de que estaba bien".

"¿Eso es todo?", Exigió. "¿Es esa la única razón por la que quieres que me quede? ¿Porque podría estar cansado?"

Su labio inferior se estremeció. "No lo sé. Tengo miedo de prometer cualquier cosa".

"¿Pero quieres que me quede a pasar la noche?"

"Sí". El peso de esas dos palabras la aplastó. Eran las palabras que debía decirle en el altar cuando se casaran. En su desesperación por todo, presionó sus labios contra los de él, buscando el tipo de consuelo que no requiriera de palabras.

Su lengua se arremolinaba en su boca, probando expertamente, volviéndola necesitada. Con sus bocas aún unidas, ella tomó su mano y la guió hacia su vestido. Las yemas de sus dedos eran como una marca, subiendo por su muslo hasta que encontró la tela de sus bragas. Rápidamente, rompió el beso para ayudarlo a quitarle las bragas.

La mano de Dane volvió a subir su vestido. Cuando él ahuecó su sexo, la sensación de su tacto la hizo temblar. Pronto, ya estaba disparando a través de ella.

"¿Quieres que te siga tocando?", Susurró.

"Sí", ella se quedó sin aliento. No se molestó en ocultar cuán desesperadamente lo deseaba. En este momento, estaba demasiado necesitada, demasiado asustada de perderlo para tratar de esconderse.

"Abre tus piernas para mí", ordenó Dane.

Ella todavía estaba sentada, pero se echó hacia atrás, apoyándose en las palmas de las manos y extendió las piernas. Una brisa fresca acarició su piel enrojecida. Hacía un momento, el agua de la piscina que le cubría las piernas la había helado, pero ahora todo su cuerpo estaba envuelto en un fuego furioso.

Por un momento ella pensó que él podría atormentarla y no ir más allá. En cambio, él deslizó un dedo en su humedad y el placer fue tan intenso que casi llegó al clímax. Ella gimió cuando comenzó a empujar dentro y fuera de ella. La dulce tortura de su toque estaba desvaneciendo todas sus dudas y miedos. Todo lo que tenía ahora era sentir. Una exquisita e indescriptible felicidad que ya la tenía temblando.

"Mírame", instó Dane. "Mírame, Allyson. Quiero verte mientras te vienes".

Sus palabras sucias la hicieron sentir desvergonzada, completamente a su merced. Ella volteó su mirada hacia él y él le devolvió la mirada, sus ojos azules brillando con inconfundible lujuria.

Deslizó otro dedo dentro de ella, llenándola de tanta dicha que ella apretó a su alrededor. Mientras la acariciaba más y más rápido, se encontró en el borde. Sus ojos seguían fijos en los suyos mientras ella empezaba a jadear. El placer en pleno. Ella se vino duro y rápido mientras gritaba su nombre.

Se aferró a él hasta que logró recuperar el aliento.

"¿Todavía quieres que pase aquí la noche?" Preguntó Dane, con voz divertida.

Ella rió. "Eres demasiado bueno en eso".

"Tengo mis usos", dijo. "Pero tal vez deberíamos descansar un poco. Han sido veinticuatro horas muy largas".

"Probablemente el más largo de mi vida", confesó.

Volvieron a la villa y Allyson se dirigió al baño para refrescarse. Luego, buscaron algo en la cocina y se decidieron por fideos instantáneos. No era exactamente comida gourmet, pero estaban demasiado cansados para complicar más las cosas.

"Tomaré la habitación en el segundo piso", dijo él después de que terminaron de cenar.

"Está bien", dijo ella, tratando de no sonar decepcionada. Era algo inteligente para ellos evitar compartir una habitación. Las cosas ya se estaban

volviendo demasiado complicadas.

Ella le dio las buenas noches y se dirigió a su habitación. Después de cambiarse a su pijama, se deslizó bajo las sábanas de la enorme cama. Ella había querido preguntarle a Dane a qué hora saldría a Nueva York mañana, pero no tuvo el corazón para preguntar. Era probable que no le gustara la respuesta. No sabía cómo iba a sobrevivir mañana, y mientras se quedaba dormida se sentía más confundida que nunca.

* * *

Cuando Allyson se despertó a la mañana, la luz del sol entraba por la ventana y le calentaba el rostro. Se estiró y se dirigió al baño para tomar una ducha rápida y ponerse un vestido de verano. El ama de llaves probablemente aparecería pronto, pero de cualquier modo hizo la cama.

La habitación era preciosa. Las paredes estaban pintadas de un alegre rosa coral, los muebles estaban hechos de mimbre y madera, y el aroma celestial de las flores tropicales llenaba la habitación. No se había dado cuenta anoche, pero había dos grandes puertas dobles que conducían a una zona de descanso. Desde allí, tenía una vista impresionante de la playa de arena blanca y el océano azul claro más allá.

Cuadrando sus hombros, salió de su habitación para ir a buscar a Dane. Esperaba que no se hubiera ido sin decir adiós. Una cosa era huir a las Bahamas después de romper con él. Despertarse para encontrarse sola le rompería el corazón otra vez.

Se dirigió a la sala de estar, que estaba iluminada por la luz natural que entraba por las enormes puertas y ventanas dobles. Las paredes eran de un color amarillo claro que hacían juego por el tono crema de los sofás y el marrón intenso de las mesas de caoba. Un ventilador de techo tropical con hojas de madera que imitaban hojas de palma zumbaba por encima. En la mesa central había un cuenco de frutas deliciosas, cada una de las frutas tropicales era roja, verde, naranja o amarilla.

"Buenos días."

La voz de Dane casi la hizo saltar de su piel.

Él ya estaba vestido con pantalones de color caqui y una camisa blanca que hacía juego su bronceado. Sus ojos azules rivalizaban con el océano que estaba a solo unos pies de distancia. Ella trató de no mirar, pero él era

realmente hermoso, como si acabara de salir de la portada de una revista para hombres.

"Buenos días", dijo una vez que escuchó su voz. "Por un segundo pensé que te habrías ido".

"¿Sin decir adiós?" Frunció el ceño. "¿Crees que haría algo así?"

"Te he lastimado".

"¿Fue tu intención lastimarme?"

"No. Nunca. Terminé las cosas entre nosotros porque creo que lastimamos a otras personas".

"No herimos intencionalmente a Holly", señaló suavemente.

"No, pero ella todavía está en el hospital por nosotros, por mí".

"Y te sientes culpable".

"¿No es así?"

"Sí. Volé hasta aquí para asegurarme de que estuvieras bien respecto a ese sentimiento culpa", admitió.

"Tal vez no somos tan distintos después de todo" Días atrás, ella le había recordado lo diferentes que eran. Él provenía de un mundo de privilegios que, incluso ahora, no podía entender realmente. Mientras tanto, ella era simplemente normal. Olvidable, en cierto modo. Nada como las mujeres que gobernaban el mundo de Dane. Sin embargo, aquí estaban, ambos atormentados por la misma culpa.

"Tal vez." La evaluó, como si estuviera tratando de descifrar qué podría hacer a continuación.

"No quiero que te vayas", espetó. Ella se encogió en el momento en que dijo las palabras. Quizás las bromas que había hecho con él la noche anterior había empañado su cerebro. O tal vez verlo aquí en el lugar al que se había fugado la había emocionado. Cualquiera que fuera el motivo, la idea de que él subiera a un avión y la dejara atrás la llenaba de pánico. Un pánico que no tenía derecho a sentir ya que ella había roto con él.

"No me quiero ir tampoco", dijo. "Pero ya no estamos comprometidos".

"No, no lo estamos ", dijo ella miserablemente.

"¿Desearías que lo estuviéramos?"

Su estómago se anudó. "Yo ..." Por supuesto, ella lo deseaba. Ella lo amaba con todo su corazón y alma. Si hubiera una manera de ser su esposa sin causar tanto dolor y daño, ella accedería. Pero su amor era tan destructivo. Dane no lo sabía, pero su compromiso había puesto a sus padres al borde del divorcio. Se preguntó si él todavía estaría ansioso por casarse con ella si

supiera cuánto daño le había hecho su amor al matrimonio de sus padres. Ella sacudió su cabeza. "Lo siento. Deberías irte. Tu padre, aunque se ha recuperado, pero todavía te necesita".

"Mi padre ..." Él entrecerró los ojos. "¿Es por eso que te asustaste en el hospital? ¿Por mis padres?"

"¿Qué te daría esa idea?", Preguntó, sorprendida. "Solo estoy preocupado por tu padre..."

"Después de que te fuiste del hospital, mis padres guardaron silencio", interrumpió. "Por lo general, mi madre se habría alegrado muchísimo porque hubieses roto la relación, pero apenas dijo una palabra. ¿Qué te dijo ella?"

"Nada", respondió ella. "Tu madre no causó esto. Sé que es fácil para ti culparla ..."

"¿Crees que es fácil para mí preguntarme si mi propia madre destruyó mi vida?" Su rostro se endureció con ira. "¿Sabes lo que es saber que no puedo hablar con mis padres sobre esto sin preguntarme si están secretamente felices de que no puedo casarme con la mujer que amo?"

"¿Todavía me amas?"

"Por supuesto, todavía te amo", dijo bruscamente. "¿Crees que algo como eso se apaga simplemente en dos días? Te amo, Allyson. Nunca dejaré de amarte. Tú, por otro lado, puedes simplemente darnos la espalda".

"Esto también me duele", dijo ella desesperadamente. "No puedo hablar con mi familia tampoco. Me siento tan sola. Holly es una de mis mejores amigas, y no puedo hablar con ella sobre la ruptura contigo porque no quiero que se culpe a sí misma".

Silencio. Se cruzó de brazos, frunciendo el ceño. Luego se volvió para mirar al océano, de espaldas a ella.

Ella luchó contra las lágrimas. Si ella le contara la verdad acerca de sus padres discutiendo en el hospital, podría querer arruinar su relación con sus padres en un acto impulsivo de resentimiento. Pero después de todo lo que habían pasado, ella sabía que él tenía derecho a saber. Incluso si estaba decidido a destruir lo que quedaba de la relación que tenía con su familia.

Allyson se le acercó y le puso la mano en el hombro. Él se puso rígido, pero no se alejó. "Mereces escuchar la verdad. Tienes razón. Algo sucedió con tus padres ", dijo en voz baja. "Dane, parte de la razón por la que terminé las cosas entre nosotros fue porque tus padres se iban a divorciar si nos quedábamos juntos".

* * *

En completo estado de shock, se giró para enfrentar a Allyson. Él la miró, sus enormes ojos verdes brillando con lágrimas derramadas. "¿Qué?"

Ella tragó saliva. "Estaban discutiendo en el hospital. Tu padre amenazó con divorciarte de tu madre si no aceptaba que nos casáramos. Y sabía que nunca nos aceptaría".

"¿Es por eso que terminaste las cosas entre nosotros?"

Ella se mordió el labio. "Parcialmente. Empecé a pensar en eso después de que Holly sufriera el accidente. La discusión de tus padres fue la gota que derramó el vaso, supongo".

Su intestino comenzó a agitarse. Una furia caliente lo recorrió. Le sorprendió que todavía pudiera enojarse incluso a través del dolor de corazón. Luego respiró hondo y tomó la hermosa cara de Allyson en sus manos. Nada de eso importaba ahora. La idea de que sus padres fueran parcialmente responsables del peor momento de su vida lo lastimaba profundamente, pero se había dejado distraer por fuerzas externas durante demasiado tiempo. Allyson debió haberse sentido completamente sola en ese hospital. Debió sentirse fuera de control, culpándose a sí misma por el conflicto que había surgido entre sus padres y por la caída de Holly.

Él se inclinó hacia adelante y le dio un suave beso en la frente. "Nada de esto es tu culpa".

"¿No estás enojado con tus padres?" Ella lo miró fijamente, con los ojos llenos de sorpresa.

"Creo que mi amor por ti ha entumecido todas las demás emociones." Frotó su nariz contra la de ella.

Ella le dedicó una leve sonrisa. "No quiero que te vayas, pero no puedo pedirte que te quedes".

"¿No puedes o no quieres?"

"Te amo. Pero no sé si deberíamos estar juntos. Hemos causado tanto dolor".

"La caída de Holly no es tu culpa. Sé que te sientes de esa manera ahora, pero ella está a salvo. Está bien".

"Pensé que mi sobrina o sobrino moriría, Dane. Me sentí responsable Me hizo pensar en nuestros futuros hijos y en los peligros que podrían correr debido a todo esto". Suspiró.

Con todas sus conversaciones sobre futuros niños, no era de extrañar que

Allyson se hubiera puesto en los zapatos de Holly. Ella debió aterrorizarse cuando pensó que Holly podría perder a su bebé. El bebé que era su sobrina o sobrino. No había forma de que pudiera subir a un avión y dejarla ahora. Incluso si tuviera que buscar otro lugar donde quedarse mientras ella estaba allí, tratando de sanar en la villa, lo haría. No sabía qué significaría quedarse en las Bahamas por el momento para su relación, pero al menos iba a velar por ella.

Él la tomó en sus brazos y la abrazó con fuerza. "Quiero estar aquí contigo, si me dejas".

"Estaré aquí por una semana, pero no espero que te quedes aquí tanto tiempo".

"Tomemos un día a la vez", sugirió.

"¿Estás seguro?" Sus ojos se iluminaron, lo juró. Como si hubiera optimismo en ellos. "No puedo prometer nada en este momento, y no quiero albergar esperanzas de nadie".

"Estoy seguro", dijo él con firmeza.

Ella se inclinó hacia él. "Ha sido bueno tenerte aquí. Venir a este lugar me ha ayudado a ponerme en contacto con cosas que seguía haciendo a un lado. Pero no deseo hablar de otras cosas dolorosas en este momento. Solo quiero disfrutar lo que queda de mi tiempo aquí antes de volver a ..."

"¿Enfrentar a los dragones?" Él sonrió. "Tenemos toda la playa para nosotros".

"¿No dijiste que había un campo de golf cerca?"

"¿Qué sabes sobre el golf?"

"Nada", respondió ella. "Pero sería una buena distracción. Luego, después, podríamos pasar algún tiempo en la playa".

"Lo que quieras". Él la besó en la frente otra vez. Pero cuando sus labios rozaron su piel, sintió que la boca de su estómago se hundía. Sabía que si se quedaba para ayudar a Allyson a superar este bache en el camino, aún existía el riesgo de que su corazón se rompiera de nuevo.

Capítulo 4

Después de que Dane le presentara a Allyson al ama de llaves de la villa y al chef que se quedaría durante el día, tomaron un desayuno rápido y luego se dirigieron al campo de golf.

Quería llevarla a la playa para enseñarle la belleza de la vista y lo increíble que era, pero el campo de golf era casi igual de impresionante. Él la miró a la cara mientras paseaban por el lugar. Frente a ellos se extendía el magnífico verde del césped, mientras que un costado del campo se inclinaba hacia la arena blanca y las cristalinas aguas azules del océano más allá. No había una sola nube en el cielo. Hacía calor, pero la brisa fresca del océano refrescaba la temperatura perfectamente.

Allyson llevaba zapatillas de tenis y un vestido naranja brillante que le llegaba justo encima de sus rodillas. No era exactamente un atuendo de golf, pero se veía tan sexy que no podía quitarle los ojos de encima.

Ella le dirigió una deslumbrante sonrisa. "Es tan hermoso aquí. Podría quedarme aquí para siempre".

"Te dije que puedes quedarte todo el tiempo que quieras". Le guiñó un ojo, y no pudo evitar desear que se quedaran allí para siempre, juntos.

"Realmente sabes cómo tentar a una chica", dijo con una sonrisa.

El caddie que iba detrás de ellos le entregó a cada uno un club de golf fabricado por Prescott Global.

Ella sostuvo el garrote en sus manos, sopesándolo, tratando de ponerse cómoda. "Está bien, solo como advertencia: nunca había jugado al golf. Nunca".

"Bueno, eres buena en el softbol, así que tienes un buen brazo", señaló Dane. "Puedo mostrarte cómo balancearte".

Él le hizo un gesto y ella se le acercó. Allyson lo observó atentamente mientras comenzaba a balancear el palo, demostrándole la técnica. Luego golpeó algunas bolas en el recorrido, mostrándole cómo seguir su swing.

Trató de balancearse torpemente por sí misma. "No sé si entenderé esto", dijo.

"Aquí, déjame mostrarte". Él se colocó detrás de ella, envolviendo sus brazos alrededor de su cintura para poder tomar sus manos en las suyas y

enseñarle la técnica. Trató de ignorar el hecho de que su trasero estaba presionado contra su entrepierna, pero se excitó tanto que tuvo que reprimir un gemido.

"Realmente suave", dijo con una risita y movió su derrière.

Él sonrió, y la abrazó más fuerte mientras trataba de mostrarle qué hacer.

"Sigues haciendo eso y el caddie va a tener un espectáculo de un tipo distinto".

Ella se apartó y se cubrió la boca para tratar de detener una risa fuerte que se le escapó. "¿En serio?"

"Poco inapropiado?"

Ella sonrió. "Solo un poco" Enderezó los hombros e intentó parecer seria.

"Creo que estoy lista. Echemos un vistazo a esto".

"Suena bien para mí."

Ella miró el rumbo donde iban a dar el primer golpe. "Me pregunto si soy lo suficientemente bueno para vencerte".

Él se rió entre dientes. "Estoy siendo misericordioso hoy. Este es un campo nivel tres".

"¿Qué significa eso?"

"Significa que es un campo para principiantes".

Sus ojos se agrandaron. "¿Hay campos más grandes que este?"

Él se rió malvadamente. "Prepárate para perder, Smith".

"No lo creo", dijo, bajando las gafas de sol. "Te voy a aplastar con los palos de golf de tu compañía".

Estaba sacando a relucir su lado competitivo, lo que significaba que no iba a retroceder en su desafío. "Me gustaría verte intentarlo".

Comenzaron a jugar. Dane odiaba admitir que ella era malditamente buena para ser una principiante. El tiempo que había pasado jugando al softbol probablemente la había preparado bien. Ella no estaba deprimida, y podía sentir que el final del juego estaba llegando. Cuando se acercó a la pelota para dar un golpe, corrió hacia él y presionó sus labios contra los suyos. Estaba tan distraído por el beso que casi tira el palo de golf.

Sosteniendo su cuerpo suave y curvilíneo, él la besó. Sus suaves labios cedieron a los suyos y su lengua se deslizó dentro de su boca, saboreándola. Ella terminó el beso y se deslizó fuera de su alcance.

Una sonrisa descarada jugó en sus sensuales labios. "No te distraigas".

Si su intención había sido distraerlo del juego, había funcionado. Su swing se amplió. Al final del juego, estaba claro que Allyson había ganado. Incluso cuando ella se inclinaba para colocar su pelota él se distraía, o cuando se

inclinaba hacia adelante para seleccionar un palo, dándole una vista de su flexible escote, funcionaba. "Estás jugando a la pelota dura, niña", murmuró, pero la sonrisa en su rostro probablemente le dijo algo completamente diferente. Como sugería el duro bulto que se apreciaba en sus pantalones.

"Espero no haber sido una gran distracción", dijo ella inocentemente, jugando con el colgante de su collar.

Sopló su último putt corto que debería haber entrado fácilmente.

Ella comenzó a correr arriba y abajo del green, levantando sus puños en el aire. "¡Gané!"

Él estaba demasiado enamorado de ella como para molestarse por el resultado. Verla tan despreocupada, totalmente fuera del trabajo, lo emocionó. Había sido así cuando se habían dejado engañar por la piscina la noche anterior. Cuando ella había sido lo suficientemente vulnerable como para entregarse a él.

Allyson corrió a sus brazos, cubriendo de besos su rostro con entusiasmo.

En este momento, bajo el cielo tropical, ella parecía completamente viva. Completamente sin miedo. Como si finalmente pudiera ser todo lo que era sin que nadie la distrajera. Ella irradiaba la felicidad que siempre había querido darle, y él deseó que el momento nunca terminase.

"Te das cuenta de que va a haber una revancha", dijo.

"Y voy a ganar de nuevo".

"¿Vas a usar la misma técnica la próxima vez?"

"¿Besar va contra las reglas?" Su tono era inocente, pero sus ojos verdes centelleaban maliciosamente.

Él comenzó a reír. "No, pero debería serlo". Junto con tu cuerpo sexy en el campo".

Sus labios encontraron los suyos otra vez, y sus lenguas se encontraron. Su lengua se arremolinó en su boca mientras él le mostraba toda la pasión que sentía por ella. Todo su amor y desesperación por tenerla se fusionaron en el beso.

Cuando él se alejó, le sonrió. "Me retracto. Los besos definitivamente deberían ser parte de las reglas".

Ella rió, el sonido lo emocionó más que nada. "¿Qué debemos hacer ahora?"

"Podemos ir a tomar una copa y bajar a la playa. O la piscina Hay algunos clubes nocturnos y casinos alrededor, también. Tú decides".

"No quiero ir a ningún club o casino", dijo ella. "Solo quiero pasar tiempo contigo. Te quiero a ti para mí solamente". Su rostro se nubló por un momento. "Lo siento. ¿Eso suena egoísta?"

Él asintió, y dejó que una sonrisa se dibujase en su rostro. "Ya es hora de que seas egoísta, Allyson. Ya era hora".

* * *

Regresaron a la villa tomados de la mano. Se sentía tan segura con su mano en la suya. Tan segura, apoyada y querida. La decisión de Dane de quedarse aquí con ella sin ninguna expectativa la conmovió profundamente. Ella juró que en el momento en que creyera que deberían terminar las cosas para siempre, ella se lo diría y lo enviaría a casa. O ella se iría. No sería correcto seguir; ella iba a proteger su corazón, incluso si rompía el de ella.

Pero ella no tenía ganas de terminar las cosas con él. Incluso después de haber roto el compromiso en el hospital, su corazón no lo había querido. Ninguna parte de ella realmente lo quería. La verdad era que había roto las cosas porque creía que tenía que hacerlo, no porque quisiera. Ella había creído que su amor por Dane estaba demasiado absorto en sí mismo. Demasiado egoísta frente a la infelicidad que ocasionaba a los demás su relación. Pero hacía solo unos minutos, en el campo de golf, Dane le había dicho que era hora de ser egoísta.

"¿No crees que soy egoísta?", Espetó mientras la guiaba de regreso a la villa.

Él se detuvo para mirarla fijamente. "¿Qué? Eres la persona menos egoísta que conozco".

"Siento que he provocado tanto dolor y angustia en varias personas".

"Les has hecho sufrir al atreverte a ser feliz". Sacudió la cabeza. "Al parecer el problema son ellos, no tú".

Parecía tan simple cuando lo ponía así. Tan simple y tan maldito. Las personas a su alrededor que se oponían a su relación no parecían ser capaces de ser genuinamente felices por ellos. Pero Holly no era una de esas personas. Entonces, ¿por qué debería sufrir su cuñada? "No era justo lo que le sucedió a Holly".

"Ella está bien", continuó. "Holly está bien. Le dije a tu familia que me contactara en caso de que algo saliera mal, y no lo han hecho".

Un nudo se formó en su garganta. Parecía entender lo que estaba pensando sin decir una palabra. Y había hecho mucho por su familia, a pesar de que algunos de los miembros de su familia le habían faltado el respeto terriblemente.

"Te amo", respiró. "Te amo tanto que apenas puedo contenerlo".

"Entonces no", dijo. "Sé que tienes miedo de esto que pasa entre nosotros. Está bien tener miedo. Pero no tienes que contener tus sentimientos por culpa. No deberíamos sentirnos culpables por amarnos el uno al otro. Tienes derecho a ser feliz, Allyson. Sé que tu familia no siempre te ha hecho sentir digna, pero lo eres. Eres más que digna".

Su corazón se calentó y sonrió. "¿Qué tal si nos cambiamos y vamos a la playa?"

Él plantó un beso rápido y tierno en sus labios. "¿Un día en la playa con una mujer hermosa? ¿Cómo podría decir que no? Abrió la puerta de su casa y le indicó que se dirigiera a la habitación. "Prepárate, y te encontraré en la piscina. Tómame su tiempo. Prometo que no iré a ningún lado".

"¿Cómo es que he tenido tanta suerte?", Preguntó ella en voz baja.

"¿Perdón?"

"Nada". Agitó su mano. "Te veré en la piscina".

Después de cambiar a una de dos piezas de color rojo brillante y agarrar su bolsa de playa, se encontró con Dane en la piscina. Estaba delicioso, los músculos de su pecho desnudo ondulaban con poder. Su cabello rubio caía sobre sus hermosos ojos azules, y su bronceado dorado lo hacía parecer absolutamente divino.

Él silbó como un lobo cuando ella se acercó. "Sabes, la vista es bastante sorprendente".

Eso hizo que su rostro se enrojeciera de calor. "No estás tan mal tú tampoco".

Caminaron hacia la playa, y ella dejó su bolso en una de las grandes sillas de playa que estaban debajo de un gran paraguas. El océano que se alzaba ante ellos tenía un tono de azul tan impresionante que era imposible saber dónde terminaba el océano y dónde comenzaba el cielo. El agua era tan cristalina que podían ver lo que había debajo de la superficie, incluso a esta distancia. Suaves olas corrieron a la orilla, el rugido constante del océano calmaba sus nervios. Las palmeras se balanceaban a su alrededor, brindando una amplia sombra. Inhaló profundamente, permitiendo que el olor salado del océano la revitalizara.

Era tan hermoso como cualquier postal. Todo sobre la playa era tentador, celestial. Incluyendo al hombre que estaba allí con ella. Ella se volvió hacia él y sonrió. "Voy a nadar. ¿Te quieres unir a mí?"

"¿Qué tal si sigues adelante y me quedo atrás para ponerte un protector solar y disfrutar de la vista?" Él le dedicó una sonrisa torcida.

Ella besó sus labios suavemente y luego se volvió hacia el océano. Rápidamente, se quitó las chancletas y corrió por la suave y cálida arena blanca hasta que sus pies tocaron el agua. El agua fría del océano lamió sus pies, refrescándola. Vadeó en el agua hasta que el agua salada llegó a su pecho y se dejó recostar y flotar en las suaves olas. Cuando el agua fría acarició su piel, se sintió ingrátida, libre de todo lo que la había detenido. Flotó por un instante prolongado, disfrutando la sensación de estar parcialmente sumergida. Finalmente, cuando comenzó a sentir hambre, salió del océano y regresó a la arena suave y caliente.

Dane le regaló un enorme coco con una pajita que sobresalía. "Agua de coco. Cortesía de algunos productores locales de coco", dijo. "Después de tomar nuestras bebidas, podremos almorzar en el patio trasero de la villa".

"Oh wow, eso es tan amable de ellos. Gracias". Ella sostuvo el coco y tomó un sorbo. Allyson nunca antes había bebido agua de coco, pero después de un sorbo ya amaba el refrescante sabor. "Esto es increíble."

"Sabía que te gustaría". Él sonrió y envolvió una toalla alrededor de ella.

Ella se sentó en la silla de playa junto a él y se recostó, acunando el coco en sus manos. "¿Cuántas veces has estado aquí?"

"No con la suficiente frecuencia", admitió. "Antes de esto, probablemente he bajado unas tres veces. Todos ellas en viajes de negocios".

Sus ojos se agrandaron. "¿Pagaste dinero por una villa en la que has estado solo un puñado de veces?"

Él rió. "Allyson, tengo propiedades en todo el mundo. No me he quedado en la mayoría de ellas".

"¿Cómo podía yo trabajar para ti y no saber esto?" Ella rió nerviosamente. "Probablemente ignoro bastante acerca de tu dinero, ¿no?". Ella dio un sorbo grande al coco, dándose cuenta de lo mal que debía sonarle a alguien como Dane hablar de su dinero así.

"Me recuerdas lo afortunado que soy".

"No piensas que gastar todo este dinero es un poco ... ¿mucho?" Tomó otro sorbo de agua de coco. "Quiero decir, es tu dinero, pero no puedo imaginar tener tantos lugares y nunca haberlos visitado".

"Bueno, con suerte, eso podría cambiar". Él la miró por un momento demasiado tiempo, haciendo que su corazón palpitase ante la perspectiva de viajar alrededor del mundo con él. "Además, es conveniente. Si tengo que detenerme inesperadamente mientras viajo, o si debo impresionar a un ejecutivo ocupado, es útil tener una propiedad a la cual puedas ir. Además, son una inversión que vale la pena".

"Suelo ser un desastre cuando se trata de dinero", dijo ella. "No soy como mis hermanos. De alguna manera, ellos han logrado resolverlo todo. Probablemente porque tenían la confianza para creer que lo merecían".

"¿Por qué tus padres dejaron que eso sucediera?"

Ella se encogió de hombros. "Yo soy la niña del medio, así que supongo que me perdí en la confusión".

Él frunció el ceño. "Sin faltarle el respeto a tus padres, pero te mereces algo mejor que eso. No voy a criar a nuestros hijos de esa manera".

"¿Nuestros niños...?"

Dane hizo una mueca. "Lo siento, eso simplemente se escapó. No estoy tratando de presionarlo, y no pretendía presumir ...

"Está bien", dijo en voz baja. "Sería bueno tener hijos propios y no cometer los errores de nuestros padres". Ella tomó su mano. "Honestamente, Dane, no puedo imaginar tener hijos con nadie más que tú".

"Me siento igual."

Ella sintió que su corazón se hinchaba, como si estuviera lleno de emociones. Emociones que no se había permitido volver a sentir en Nueva York. De vuelta en Nueva York, descubrió que amaba a Dane con todo su corazón. Pero aquí en las Bahamas, estaba empezando a aprender de qué estaba hecho su corazón. Quizás era más resistente de lo que ella creía. Tal vez la profundidad de los sentimientos que podía contener era mucho mayor de lo que había creído posible. Dane podría estar en un vuelo de regreso a Nueva York en cualquier momento. Todo lo que tenían era hoy. Y, en este momento, ella deseaba que aquel día nunca terminase.

Una vez que se terminó su agua de coco, regresaron a la villa para almorzar en el patio trasero. Se sentaron uno frente al otro en el comedor y apareció el chef, Joseph Durand. Mientras se preparaba la comida, Dane comenzó a deleitarla con historias sobre el Chef Durand, lo famoso que era, y no solo en su nativa Bahamas. Realmente le fue difícil lograr que el chef trabajase en la villa.

El Chef Durand era todo sonrisas, charló con ellos sobre la cocina local, el clima y su trabajo en otras villas donde cocinaba para todos, desde primeros ministros hasta estrellas del deporte. Después de servirles su primer plato de sopa de caracola y jugo de fruta, se metió dentro.

Allyson tomó una cuchara y cavó en la sopa de caracola frente a ella. Adivinar. "Creo que esto es lo mejor que he probado en mi vida".

Dane sonrió. "Dirás que con cada nuevo plato Chef Durand se supera".

"Creo que empiezo a comprender por qué no sabes cómo cocinar", dijo ella con una sonrisa.

"¿Seguirías cocinando si tuvieras el dinero para pagar un chef?" Él bromeó.

Sospechaba que era su manera astuta de preguntar si quería cocinar si terminaban juntos otra vez. Allyson no lo culpó por preguntar de una manera indirecta. Probablemente no quería asustarla, pero con ella poniendo su relación en el limbo él tenía derecho a preguntarse. "Creo que lo haría. Pero solo algunas veces Definitivamente no haría ningún trabajo de casa, sin embargo. Si fuera rico, esa sería una de las cosas que no dejaría de hacer".

Charlaron mientras el Chef Durand traía otros platos: pasta de camarones, cangrejo al horno y, finalmente, pastel de ron y helado hecho a mano para el postre. Todo estuvo delicioso. Allyson se aseguró de felicitar al Chef Durand profusamente antes de irse por el día. Después de la comida, ella se relajó en la sala de estar con Dane mientras veían la televisión, charlando sobre todo y nada. Pronto, después de que el ama de llaves, la señora McKenzie, se marchara, se quedaron solos en la villa.

Dane tomó su mano. "¿Qué tal esa ida a nadar que te debo?"

Con una sonrisa, ella le dejó tomar su mano y llevarla de regreso a la playa. El sol comenzaba a ponerse, parecía que se estaba sumergiendo debajo de las olas del océano. La vista del sol extendía bandas de color rosa, naranja y oro a través del expansivo cielo, era algo magnífico.

"¿Con ropa o sin ropa?", Preguntó Dane.

Sus ojos se agrandaron. "¿Qué quieres decir?"

"¿Deberíamos nadar desnudos o no?" Él le dedicó una sonrisa de lobo.

Ella rió. "Eres insaciable".

"Me declaro culpable. Pero realmente no puedes culparme por querer ver tu hermoso cuerpo, ¿verdad? "

Sus mejillas se ruborizaron. "¿Quieres que vayamos desnudos en el océano?"

"Sí". Hizo una pausa. "Espera. Nunca te has bañado desnuda en la playa, ¿verdad?"

"No. ¿Qué tal si alguien nos ve?"

"Es una playa privada", señaló. "Pero si eres tímida, lo entiendo totalmente. Quiero decir, no tienes problemas para mostrar tus activos en el campo de golf ... pero, si tienes miedo ..."

"Si los dos vamos a estar desnudos, entonces no seré tímida". Él tenía una manera de hacerla sentir tan deseable. Tan especial. Incluso si su corazón latía con fuerza en su pecho ante la perspectiva de estar desnuda allá afuera, todavía se sentía sexy de alguna manera.

"Puedo ayudarte con tu traje de baño", ofreció.

Ella sonrió tímidamente. "Me gustaría eso".

Él alcanzó detrás de ella el hilo en la parte posterior que sostenía su bikini. Con un movimiento de su muñeca, la parte superior se deslizó, exponiendo sus pechos. Ella se sonrojó bajo su intenso escrutinio. Algo salvaje pero extrañamente tierno brilló en sus ojos. Como si no pudiera esperar para tenerla, pero de alguna manera encontraría la forma de esperar solo para complacerla.

"Eres lo más hermoso del mundo", Dane se atragantó. Se inclinó para plantar un ansioso beso en sus labios. Ella se estremeció.

Encontrando coraje en sus palabras, se quitó el bikini. "Tu turno".

Él ya se había quitado sus pantalones cortos antes de que ella tuviera la oportunidad de pestañear. Su boca se humedeció al ver su creciente erección. Se mordió el labio para evitar gemir. Él era tan hermoso, tan perfectamente masculino.

"¿Lista?" Él miró hacia abajo. "Aparentemente lo estoy".

Ella soltó una risita y lo siguió a través de la arena.

Capítulo 5

Una vez que él se hundió hasta la cintura en el agua del océano, tomó a Allyson y la acercó más a él. Con su mano en la suya, lograron nadar lo suficientemente lejos como para que el agua les llegara a los hombros. Él envolvió sus brazos alrededor de su cintura, fijando su perfecto cuerpo desnudo al suyo. Ella se aferró a sus hombros y lo miró profundamente a los ojos.

"No quiero que el día de hoy termine", dijo ella de repente.

"No tiene por qué", dijo Dane. "Solo pronuncia las palabras y nos quedaremos aquí para siempre".

"Dane, eso es una locura".

"¿Lo es? Hemos estado tan atrapados en el trabajo y la familia y lo que otras personas quieren. Un día juntos aquí y ambos nos sentimos más libres. Él dejó que su mano acariciase su cintura.

"No podemos huir de nuestros problemas".

"¿Por qué no?"

"Porque ... porque simplemente no podemos". Las comisuras de sus labios se curvaron en una pequeña sonrisa. "Esa no es una razón muy convincente, ¿verdad?"

"No". Él la besó en el cuello. "Esta si es una razón convincente". Besó la parte superior de su pecho. "Esta es otra ... y otra".

Ella suspiró.

Él levantó la cabeza. "¿Que pasa?"

"A veces me siento culpable por todo el dinero que tienes".

El dinero siempre había sido fuente de cierta tensión entre ambos. Días atrás, ella había querido resolver sus problemas, pero no había escuchado. Tal vez ahora, lejos de toda la locura de Nueva York, finalmente podrían resolverlos. "¿Por qué? Si estamos juntos, lo mío es tuyo".

"Has gastado tanto dinero en mí y no hice nada para ganarlo".

"¿Por qué consideras el dinero como si algo que se debe ganar?" Deseó hacerle comprender. "Allyson, estar conmigo no debería ser como un trabajo. No deberías tener que pensar en ganar dinero o esperar algún informe de retroalimentación. te quiero. Me gusta gastar dinero en ti".

Ella se mordió el labio inferior, perdida en sus pensamientos. "Es solo que tengo miedo de perderme. perder el contacto con la persona que soy y terminar actuando como una heredera mimada".

"Lo entiendo, y tienes derecho a preocuparte por la manera en que la riqueza puede afectarte", dijo él. "Pero si mi opinión significa algo, te conozco desde hace años. Has estado cerca de un montón de dinero y no ha cambiado tus valores. Hiciste frente a mi madre cuando ella intentó sobornarte. Te negaste a espiar a Nicholas, aunque te lo pedí. Eso no me parece una persona perdida".

Ella levantó una ceja. "Oh, ¿entonces admites que fue un error pedirme que espíe?"

"Admito que fui un idiota, tratando de que espieras a otro idiota".

Ella rió, aquel sonido suave y emocionante se mezcló con el rugido de las olas rompiendo en la orilla. "Oh, Dane, ¿qué voy a hacer contigo?"

Él se aferró a su cintura mientras flotaban juntos, a la deriva en el océano. "Lo que quieras."

Permanecieron abrazados uno al otro, con los momentos pasando en silencio.

Ella levantó la cabeza y lo miró a los ojos. "No quiero que huyamos de todo. Pero no sé si soy lo suficientemente buena para encajar en tu mundo".

Los rayos del sol poniente la iluminaron. La bañaron en luz dorada y ardiente desde la parte superior de su lustroso cabello negro hasta sus pechos expuestos, que estaban aplastados contra el pecho de Dane. Parecía que estaba iluminada desde adentro, una bella y sexy sirena que de alguna manera había logrado seducirlo. Él plantó un beso en la esquina de su sensual boca.

"Allyson, si pudieras ver lo que veo, nunca dirías algo así", dijo en voz baja, en serio. "Eres mejor de lo que mi mundo merece. No es tu culpa si un grupo de snobs ricos se niegan a ver eso. Demonios, la gente da por hecho el sol. Eso no significa que no sea hermoso o importante".

Ella envolvió sus piernas alrededor de su cintura, de repente haciéndole querer más de lo que él había querido algo en su vida.

"Llévame adentro", le susurró al oído.

Aferrándose a ella, la llevó fuera del agua, luego a través de la arena, hasta que la colocó suavemente en el patio junto a la pequeña ducha al aire libre. Abrió el grifo y la guió suavemente bajo el vaporoso chorro de agua. Dane se metió debajo del agua con ella, acercándola. Sus labios se encontraron y la besó hasta que toda la arena y el agua de mar desaparecieron.

Cuando salieron de la ducha no se molestaron en secarse con una toalla. Él la levantó de nuevo, disfrutando de la sensación de su cuerpo desnudo tan cerca del suyo, aferrado a él, él regresó a la villa, entró en su habitación y la sentó suavemente en la cama tamaño king.

Una brisa tropical entró por las enormes ventanas abiertas y las puertas dobles. Dane la miró fijamente, observando cada centímetro de su perfecta y cremosa piel. Él ya estaba duro como una roca y ansioso por estar dentro de ella. Sus pezones rosados eran duros, y él se dejó caer en la cama junto a ella para meterse uno en la boca.

"Sí", ella se quedó sin aliento.

Él giró su lengua suavemente alrededor de su pezón, lamiendo el agua. Mientras movía su atención al otro pezón, los gemidos sin aliento de ella llenaron sus oídos.

Cuando él se apartó para mirar su cuerpo, se sonrojó, sus brillantes ojos verdes se nublaron de lujuria. La misma lujuria que corría por sus venas.

"Hay condones en el cajón", dijo ella, señalando la mesita de noche. "Los vi hace unos momentos".

Dane abrió rápidamente el cajón para tomar el condón, abrió la envoltura y se lo puso.

"Te quiero". Ella separó las piernas, dándole un vistazo de la carne desnuda entre ellos. La vista casi hizo que su mente explotara, pero se obligó a concentrarse en su placer. Hoy se suponía que se trataba de ayudarla.

Poniéndola a gusto.

Dane se apoyó en los codos, cubriendo su cuerpo curvilíneo con el suyo. Ella envolvió sus piernas alrededor de su cintura otra vez y la miró profundamente a los ojos, queriendo mostrarle que él estaba allí con ella. Eso, mientras ella lo quisiera con ella, nunca la dejaría ir.

Allyson envolvió sus brazos alrededor de él y levantó sus caderas para encontrarse con las suyas mientras él lentamente guiaba su dura longitud por su resbaladizo y húmedo calor. Él gimió. Estar dentro de ella se sentía tan bien.

Mientras empujaba hacia ella, sus caderas se encontraron con cada impulso, y crearon un ritmo propio. Ella gimió su nombre, y sus brazos se aferraron a él tan fuertemente que sintió sus uñas clavarse en la piel de su espalda. El dulce dolor lo estimuló y la golpeó. Ella se retorció debajo de él, sin aliento rogándole que no se detuviera.

El placer recorrió su cuerpo y empuñó las sábanas, tratando desesperadamente de aferrarse a algo. Tratando de hacer que el placer durara

el mayor tiempo posible para ella.

"Eres tan sensual", se atragantó.

La sensación de su piel caliente contra la suya lo volvía loco. Se meció más rápido, hundiéndose más y más en ella. Ella se apretó contra él y sintió que estaba a punto de encontrar su liberación. Sus gritos se hicieron más fuertes y él supo que ella también estaba en el límite. Su clímax fue duro y rápido, y cuando la primera oleada de placer lo golpeó, él gimió en su oído, "Te amo". Por la forma en que ella gimió su nombre, él podía decir que había llegado al clímax al mismo tiempo.

Él rodó lejos de ella, luego la tomó en sus brazos.

"No quiero que te vayas mañana", susurró.

"Entonces no lo haré". Él besó su mejilla suavemente.

Dane pasó el resto de la noche en la habitación de Allyson. Cenaron, vieron la televisión y hablaron de cosas sin importancia. Más risas y bromas. Luego hicieron el amor otra vez. Finalmente, la envolvió con su brazo mientras se quedaba dormido, sintiendo más paz interior que en mucho tiempo.

* * *

Los siguientes tres días transcurrieron en la más hermosa bruma para Allyson. El tiempo casi perdió todo significado. Todas las noches, antes de acostarse, le pedía a Dane que se quedara un día más. Y él lo hizo. En su mayoría pasaron el tiempo en la cama, descansando en la playa, junto a la piscina, o durmiendo en hamacas junto al océano. Todo era dicha.

Una mañana ella se puso a caminar por la playa con un cubo en una mano, buscando conchas marinas. Sabía que irían a la ciudad más tarde para ver las tiendas de recuerdos, pero quería algo de la playa para recordarle su tiempo en la villa. Cuando recogió una hermosa concha rosada, varios recuerdos le vinieron a la mente.

El tiempo se había ralentizado tanto durante su tiempo aquí, pero parecía que todo había pasado tan rápido. La vida era corta y preciosa. Ella lo sabía. Especialmente después de que el padre de Dane había pasado semanas internado en el hospital. Especialmente después de que ella había visto lo cerca que Holly había estado de perderlo todo. El amor era precioso, también. Tal vez tan precioso como la vida. Quizás para ella, el amor y la vida eran lo mismo.

El amor le había dado sentido a su vida. No importaba lo difícil que se pusieran las cosas con su familia, ella todavía los amaba. Como ella amaba a sus amigos y su trabajo. Estos habían hecho de su vida algo especial. Ahora ella amaba a Dane. Un día sin él era hueco y vacío. Una vida sin él era imposible de contemplar. Sin embargo, ella había sido tan rápida en tirar todo eso en un cesto porque se había asustado en el hospital. Dane se merecía algo mejor que eso.

"¿Buscabas algo?"

La voz de Dane la hizo darse la vuelta. Estaba de pie a varios metros de ella en la playa, vistiendo una camiseta, pantalones cortos de color caqui y zapatos tenis, ropa que había sido almacenada en la villa. Su estómago hizo pequeños movimientos al verlo.

Ella sonrió y puso el caparazón rosa en su cubo. Luego se dirigió hacia él. "Solo estoy tomando algunas conchas marinas. Tal vez podría hacer sonar el viento con ellas".

"¿Dónde las pondrías?"

Ella se encogió de hombros. "En mi departamento en Nueva York".

"Ya veo". La tristeza brilló en sus ojos azules. Fue breve, pero ella lo detectó. Podía sentir que él no quería que volviera a su antigua vida. La verdad era que ella tampoco quería regresar. ¿Pero cómo iba a decirle eso?

"Dane ..." Hizo una pausa, tratando desesperadamente de encontrar las palabras correctas. "Lo siento por cómo terminé las cosas entre nosotros".

Él frunció el ceño. "Entiendo por qué lo hiciste".

"Tal vez no debería haberlo hecho." Se mordió el labio, sin estar segura de cómo explicarle que aún quería casarse con él. Ahora, más que nunca, quería ser su esposa, y no tenía idea de cómo iba a encontrar las palabras para contarle.

"¿Estás ...?" Él hizo una pausa. "¿Te gustaría fijar una fecha?"

Su visión se nubló con lágrimas. Por supuesto, él podría decir lo que ella estaba pensando. No importa lo difícil y aterrador que fuera, él siempre entendía lo que ella sentía. "¿Todavía quieres casarte conmigo?"

Dane tomó su mano y la sostuvo suavemente. El tierno gesto la conmovió. La movió más allá de las palabras. "Quiero pasar el resto de mi vida contigo", dijo él con una sonrisa. "He querido casarme contigo desde la primera vez que te vi".

"¿No estás enojado conmigo?", Preguntó ella. "¿Aunque te hice daño?"

"No tenías intención de hacerlo", dijo. "Estabas tratando de hacer lo correcto. Lo cual es una de las cosas que más amo de ti. Allyson, si no hubieras tenido dudas después de lo que le pasó a Holly, no serías la mujer de la que me enamoré. Por supuesto, te preocuparía mucho por tu cuñada. Por supuesto, tratarías de encontrar la manera de solucionarlo de la mejor manera que tú sabes hacerlo".

"Te amo", dijo ella.

Él llevó su mano a sus labios y la besó. "Entonces, casémonos".

Ella suspiró y luego soltó una pequeña carcajada. "Una gran boda parece tan desalentadora después de estos días de ocio".

"Imagino que una boda de sociedad podría ser un infierno en la tierra para ti. De hecho, lo sería", dijo él con una sonrisa. "Siempre podríamos tener una pequeña boda..."

"O podríamos casarnos aquí", susurró ella.

Él se enderezó, sus ojos se iluminaron. "¿De Verdad? ¿En la villa? Podríamos traer a todos en un vuelo y..."

"O podríamos casarnos solos", dijo ella en voz baja. Su corazón comenzó a martillear. Sabía que era algo repentino, y probablemente loco, pero quería casarse con Dane más que cualquier otra cosa en toda su vida. Y quería casarse con él aquí mismo. Ahora mismo.

Los labios de Dane repentinamente se posaron sobre los de ella y la levantó de la arena, dándole vueltas mientras la besaba. Él terminó el beso, pero aún la mantuvo en pie como si no pesara nada. "Quiero casarme contigo hoy. Pero hazme un favor antes de que lo hagamos".

El calor se extendió a través de ella, pasando de su corazón a su alma. Ella nunca se había sentido más viva. "Cualquier cosa".

Capítulo 6

Dane se puso suavemente de pie. “Hablemos acerca de todas esas cosas que he tratado de evitar. Dinero, niños, donde viviremos. Donde trabajarás. Puedo contratar a un abogado para que todo quede por escrito”.

"¿Harías eso?"

"Debería haberlo hecho desde el principio", dijo. Ella había querido asegurarse de que realmente sabían en lo que se estaban metiendo, y él la había ignorado. Ahora que quería casarse con él, no tenía la intención de cometer el mismo error otra vez.

La perspectiva de tener una discusión tan seria le asustaba, pero Allyson valía la pena. Había prometido pasar el resto de su vida haciéndola tan feliz, igual como ella lo hacía con él. Y tenía la intención de mantener ese voto. Incluso si lo asustaba. Incluso si le resultaba difícil. Incluso si eso significaba que ella acabara concluyendo que todo lo que él aportaba a su relación era dinero.

Su pecho se tensó cuando regresó a la villa con ella. Estaba tan cerca de hacer de ella su esposa, y ahora había una posibilidad real de que se volviera y huyera para siempre. Pero ella necesitaba esto. Necesitaba darse cuenta de que él estaba comprometido con ella sin importar las consecuencias.

Dane la condujo a la pequeña oficina que estaba junto a la sala de estar. Por lo general, pasaría todo el día en la oficina realizando las tareas pendientes, pero había estado tan concentrado en ayudar a Allyson en su terrible experiencia que no había puesto un pie adentro. Lo cual era lo mejor, teniendo en cuenta lo energizado y libre de estrés que se había sentido al pasar todos sus días y noches con ella.

Le hizo un gesto para que se sentara en el escritorio de la oficina mientras hacía algunas llamadas telefónicas rápidas. "El abogado estará aquí en unas horas", dijo después de colgar el teléfono. "Mientras, tenemos tiempo para hablar de todas aquellas cosas".

Ella se inclinó hacia adelante en su silla, toda profesional. Dane trató de no distraerse por lo sexy que parecía sentada en su escritorio como si fuera su dueña, pero fue inútil. Allyson en modo profesional siempre iba a excitarlo.

"Bueno, si vamos a continuar donde lo dejamos ... la última vez que hablamos sobre nuestros problemas, no querías que trabajara como asistente".

Se apoyó en el escritorio y la miró. "Todavía lo sostengo, pero has decidido abandonar Prescott-"

"No seamos apresurados", dijo, interrumpiéndolo.

Él rió. "Está bien, ¿quieres que hable bien?"

"Prácticamente me he perdido una semana entera de trabajo. Olvida hablar bien, necesitarás torcer algunos brazos". Ella frunció los labios. "Prefiero no ser la esposa rica echada a perder que se salió con la suya porque su marido dirige la empresa".

Él reflexionó sobre sus palabras. "Entonces, ¿quieres renunciar? Porque, aunque no estaba loca porque trabajaras como mi asistente, no quería que abandonaras la empresa. Eres una excelente trabajadora. Prescott necesita talento como el tuyo".

"¿Qué pasa si trabajo como asistente en otro lugar?"

"Sé que esto es difícil de entender, pero preferiría que no lo hicieras. No estoy haciendo un ultimátum ni nada por el estilo, pero la idea de que uno de esos snobs de la alta sociedad te de órdenes no me sienta bien". Se cruzó de brazos.

"Es gracioso, porque he estado trabajando para un snob aristócrata por años". Sus labios se crisparon como si tratara de reprimir una sonrisa.

Él se rió entre dientes. "Estoy sorprendido de que un idiota rico no te haya desanimado".

"Realmente era mandón, pero es afortunado de que sea tan guapo", dijo ella. "Lo juro, tienes tu apellido en un rascacielos corporativo y crees que eres el dueño del lugar".

"No estaría de más trabajar en el lugar que tiene tu apellido", dijo. "Quiero decir, si quieres tomar mi apellido".

"Prescott tiene mucho más carácter que Smith", murmuró.

"Se ve muy bien en los monogramas. Además, todas las pelotas de béisbol en la ciudad de Nueva York tendrán nuestro apellido", señaló.

"Nuestro". Hizo una pausa y sonrió. "Me gusta el sonido de eso."

"Entonces ... ¿dónde vas a trabajar?"

Ella frunció. "Si trabajo en Prescott, a muchos miembros del personal no les agradaré".

"Allyson, con todo el dinero que vamos a tener a mucha gente no les caerás bien", dijo. "Pero a mi sí".

"Eso es alentador".

Él golpeó suavemente su nariz. "Soy tu mayor fan."

"Tengo una idea". Ella se mordió el labio por un momento. "Honestamente, es una de esas ideas alocadas que siempre he tenido para Prescott Global, pero que nunca tomé demasiado en serio".

"Soy todo oídos".

"¿Y si tuviéramos una división de mujeres?" Ella agitó sus manos.

"Siempre nos aseguramos de incorporar mujeres atletas y hemos hecho un trabajo respetable al contratar mujeres en los primeros puestos, pero no tenemos una división solo para mujeres. Estamos empujando más allá de los deportes en la forma física, pero ¿qué estamos haciendo para las mujeres? Nos hemos centrado en los atletas, pero creo que es hora de que nos concentremos en las personas comunes. Niñas haciendo deporte en la escuela. Las mujeres que quieren incorporar la aptitud en sus vidas. Y, en lugar de esperar que sean como atletas profesionales, deberíamos encontrarnos con mujeres donde están. Hacerlas sentir bien consigo mismos y aplaudirles por practicar deportes en primer lugar".

Él la miró mientras su rostro entero se iluminaba. Verla tan comprometida, tan animada y emocionada también lo emocionó. "Entonces, ¿te gustaría ser una asistente en la división de mujeres?"

Ella suspiró. "Parece una locura tener la idea de una división completamente nueva, solo para ser un asistente de las personas que la dirigen".

"¿Ves lo que quiero decir?" Él se rió. "No eres material auxiliar. No es que haya nada malo en ser asistente, pero tienes el potencial de hacer otras cosas. Tengo el dinero para llevarte allí. Combinemos nuestro dinero con tu talento e ideas".

"Si puedo ir a la escuela nocturna y obtener otro título, entonces tomaré un puesto de alto nivel".

Él sonrió. "Suena justo."

"Supongo que es un trato. Pero ya hablamos suficiente de trabajo". Ella agitó su mano. "Prefiero quedarme aquí contigo".

"No tenemos que volver", le dijo. "Podemos quedarnos aquí para siempre".

Pasaron a hablar sobre su relación a continuación. Juntos descubrieron cómo querían criar a sus hijos. Decidieron no tener niñeras, pero aceptaron dejar que sus hijos fueran a escuelas privadas. Allyson acordó vivir con Dane

en un área exclusiva, pero solo si compraron un lugar en el que ambos estuvieran de acuerdo. Gran parte de su negociación se trataba de un compromiso, pero había una cosa en la que ambos estaban de acuerdo. Ambos se amaban.

Cuando el abogado finalmente llegó, Dane se aseguró de que se redactara un contrato. Allyson iba a obtener el acuerdo prenupcial que ella quería. Odiaba la idea de hacerlo, pero al menos ahora sabía que si ocurría lo peor, estaría financieramente segura por el resto de su vida. Si se divorciaran, recibiría cincuenta millones de dólares por cada año que hubieran estado casados. Si ella terminara viuda, obtendría al menos la mitad de su riqueza. No importaba lo que sucediera, él se aseguraba de dejar a un lado un fideicomiso para ella, que se activaría una vez que se casaran.

Ella miró el contrato con incredulidad. "No puedo tomar esto".

Él intercambió una mirada con su abogado. "¿No te dije que ella era obstinada?" Suspiró. "Sí, tu puedes. Es dinero independiente del mío, lo que significa que puedes hacer lo que quieras con él".

"¡Dane, hay trescientos millones de dólares en esta confianza!"

"Bueno, si alguna vez quieres incendiar todo eso depende de ti", dijo riendo, y puso los ojos en blanco ante el abogado que parecía conmocionado. "Pero esto es algo en lo que realmente no voy a ceder".

Su abogado le quitó el contrato de sus manos. "Tendré que aconsejarle que acepte el dinero".

Allyson resopló, pero finalmente, para su alivio, ella aceptó y los documentos se firmaron.

* * *

El abogado se fue después de que todo fue resuelto, dejando a Allyson a solas con Dane. Pensó que toda esa negociación podría haberla agotado, pero en cambio se sintió más ligera. Rejuvenecida casi. Habían superado eso. Se habían comprometido y llegado a un acuerdo.

Ahora, ella se cepillaba el cabello frente al espejo en su habitación. Se estaba preparando para una tarde de turismo y compras en la ciudad con Dane. Cuando llegaron a la ciudad ella planeó conseguir un vestido de novia mientras hacía algunos recados. Sonrió para sí misma, emocionada de elegir un vestido para la ceremonia de la boda de mañana.

Dane apareció en la entrada de su habitación. "Hola hermosa".

"Estoy casi lista, lo juro". Dejó su cepillo y tomó un tubo de lápiz labial.

"Tomate tu tiempo. A los hombres nos gusta quejarnos, pero la verdad es que verlas prepararse es una especie de excitación".

Ella rió. "Oh, ese es el secreto". Aplicó el lápiz labial rosa brillante y ajustó su vestido de verano.

"Tengo algo para ti", dijo él.

"¿Qué pasa?" Ella alisó su cabello y luego se volvió hacia él.

Había un collar de oro de aspecto familiar en sus manos. Hizo que su corazón comenzara a correr.

"Todavía tengo tu anillo de compromiso si quieres usarlo", dijo tímidamente. "Lo traje conmigo ..."

De repente, su visión se nubló con lágrimas. Su corazón estaba desbordado, y si no luchaba contra las lágrimas, sería un desastre lloroso y se correría su rímel. Ella asintió, demasiado emocionada para hablar.

Dane se le acercó y colocó el collar alrededor de su cuello, colgando del anillo de diamantes.

"Espera". Ella colocó su mano sobre el anillo.

Él frunció el ceño. "¿Qué pasa?"

"No quiero usarlo así." Lentamente, ella tomó el collar de sus manos y se quitó el anillo. Antes, ella había usado el anillo en el collar. Parcialmente por miedo y vacilación. En parte porque quería mantener el anillo cerca de su corazón. Como un recordatorio de su amor.

Pero no necesitaba que se lo recordaran ahora. Ella lo amaba tanto que ni siquiera era un pensamiento consciente. Allyson amaba a Dane con todo su ser y quería que el mundo lo supiera también. Quería que el mundo fuera testigo de su amor. Habían pasado tanto tiempo mintiendo, escondiéndose y escabulléndose. Eso había terminado ahora. El mundo iba a saber que se habían elegido el uno al otro, y que nada los iba a detener.

Con una sonrisa, colocó el collar en el tocador frente al espejo. Luego, mientras su corazón revoloteaba, deslizó suavemente el anillo de diamantes en su dedo.

Capítulo 7

Allyson bajó las manos para alisar la tela de su vestido de novia. La seda color crema resaltaba sus curvas, desde las delgadas correas hasta el pequeño tramo que la seguía. Mientras se vislumbraba en el espejo de cuerpo entero de su dormitorio, sus ojos se nublaron. El día anterior por la tarde, había pasado una hora en la tienda de novias de la ciudad tratando de decidirse por el vestido adecuado. Tenían vestidos de baile y vestidos de sirena sexy, pero en el momento en que se probaba aquel sencillo y elegante vestido de seda, supo que era el adecuado para ella.

Se dio vuelta, mirando su reflejo sobre su hombro. La seda color crema contrastaba con su piel recién bronceada, haciéndola parecer una visión. No le importaba si parecía un poco presumida. Allyson sabía que se veía impresionante en el vestido. Pero más que eso, Dane la hacía sentir hermosa. Se trataba de su boda; se permitió sentirse hermosa y amada, y ...

"¿Ya te has puesto el vestido?" La voz de Dane resonó desde el otro lado de la puerta cerrada de la habitación.

"¡Sí!", Le devolvió la llamada. "¡Ni siquiera pienses en abrir esa puerta!"

Él rió. "No lo haré. Pero no puedes culparme por pensarlo".

"Paciencia, cariño". Cogió el maquillaje que había colocado sobre la mesa y comenzó a aplicarlo con cuidado en la cara. En la ciudad, el día anterior, ella se había asegurado de comprar un poco de máscara impermeable ... por las dudas. Después de ponerse la máscara de pestañas, se sonrojó las mejillas y terminó todo con un tono de lápiz labial desnudo. Ella quería que todo fuera simple, de buen gusto y elegante.

"Lo estoy intentando", dijo unos minutos más tarde, seguido de un suspiro de frustración. "Realmente quiero verte". Dane ya estaba vestido con el esmoquin que había comprado en la ciudad, pero ella no lo había visto en toda la mañana. Ahora él estaba caminando fuera de su habitación. Podía decirse eso porque podía Allyson escuchar el fuerte golpeteo de sus zapatos italianos en el piso de madera. "El clima se ve bien", continuó.

Ella sonrió para sí misma. No era muy propio de él sacar de la nada esos temas mundanos. Debía estar mucho más nervioso de lo que trataba de aparentar. "Sí. El pronóstico del tiempo para hoy es perfecto".

Con los dedos ligeramente temblorosos, ella tomó una diadema que había elegido en la tienda de novias. Era una pequeña y delicada corona de brillantes conchas marinas. Tal vez era un poco cursi, y tal vez una corona de flores hubiera sido más apropiada, pero las conchas agregaban algo caprichoso y encantador a su vestido.

Con las conchas marinas en su lugar, recogió el ramo de orquídeas blancas que la tienda de novias le había entregado en la villa hacía menos de una hora. Se miró en el espejo otra vez, una sonrisa aprobatoria se reflejó en su rostro. "¡Estoy lista!"

"Está bien, me voy a la playa ahora", dijo él, y aplaudió. "Te enviaré un mensaje de texto cuando llegue el ministro".

"¡De acuerdo!"

Hubo una pausa. Luego, "Allyson ... te amo".

Su estómago revoloteó ante sus palabras. "Yo también te amo".

El sonido de sus zapatos en el piso comenzó a desvanecerse. Sabiendo que probablemente tenía alrededor de un minuto para comenzar a caminar hacia la playa, se miró al espejo otra vez. En menos de una hora estaría casada con el hombre que amaba. Se conocían desde hace tanto tiempo. Habían mantenido sus sentimientos ocultos durante años, esperando que simplemente se desvanecieran. Pero no ocurrió así. Con cada día, semana, mes y año que pasaba, sus sentimientos se habían fortalecido aún más.

Durante años ella casi había renunciado a encontrar el amor verdadero. Encontrar a alguien con quien ella quisiera compartir su vida. Pero, de alguna manera, se dio cuenta de que el hombre que amaba había estado allí todo el tiempo. Es por eso que no hubo nadie más en ese periodo.

Era difícil de creer que una pequeña mentira sobre su jefe los hubiera llevado a todo esto. Una relación falsa en la boda de su hermano condujo a su propia boda.

Las mariposas cambiaron de dirección en su estómago otra vez. Su corazón se aceleró. El aprensivo y nerviosismo que había sentido después de la propuesta de Dane se había ido. Ahora una alegre emoción la recorrió. Los nervios, el aleteo, todo era algo bueno.

El teléfono celular en su cama sonó con el sonido de un nuevo mensaje. Ella revisó su teléfono rápidamente y vio el mensaje de Dane:

Estoy esperando, Sra. Prescott.

Ella sonrió, luego salió del dormitorio. Levantó el dobladillo de su vestido y cruzó la villa, caminó junto a la piscina y finalmente pisó la blanca arena de la playa.

* * *

Cuando Allyson cruzó los últimos metros hacia Dane, se permitió contemplar la belleza de la playa. El cielo azul sobre su cabeza estaba casi despejado, y el sol brillaba. Pero el calor se suavizaba debido a una brisa fresca proveniente del océano color aguamarina.

La mirada no duró mucho. Ella estaba más interesada en el hombre que estaba parado cerca de las olas, esperándola. Dane, su Dane, con el ministro de pie junto a él. La señora McKenzie y el chef Durand estaban parados a un lado, esperando para fungir como testigos. La señora McKenzie mostró una sonrisa aprobatoria. El Chef Durand le dio un pulgar hacia arriba.

Dane llevaba un esmoquin gris, casi negro. Su alto físico y hombros anchos lo llenaban perfectamente. Un modelo jamás se vería la mitad de bien de cómo se veía su futuro esposo. Incluso la corbata de moño se le veía sexy. Ella soltó una risita mientras imaginaba cómo se vería con solo eso y nada más. *Tal vez lo averiguaré más tarde.*

Cuando finalmente los alcanzó, se detuvo frente al ministro. Dane le sonrió, sus deslumbrantes ojos azules recorrían su cuerpo, envolviéndola con la mirada. Ella se sonrojó

bajo su mirada apreciativa.

"Te ves tan hermosa", dijo Dane.

"Al igual que tú", susurró ella.

Él rió. Pero realmente se veía hermoso para ella. Dane era la imagen de la elegancia masculina, desde aquella maldita corbata de moño hasta los zapatos italianos de cuero. Su cabello rubio estaba alisado, parecía una de esas estrellas de cine de la vieja escuela.

Aun mejor.

Ella estaría feliz de mirarlo todo el día. Excepto que ella tenía algo más importante que hacer primero. Ella tomó su mano y la sostuvo entre las suyas.

El ministro se aclaró la garganta y comenzó la ceremonia. Ambos se volvieron para mirar al ministro, pero de vez en cuando Dane la miraba, sus ojos se encontraban, y sonreía o reía. Ella hizo lo mismo. Eran como pequeños niños emocionados.

Cuando llegó el momento de cambiar los anillos, deslizó la banda de oro que había comprado el día anterior por la noche en el dedo de Dane. Luego, él deslizó su anillo en su dedo. Se quedó sin aliento cuando miró hacia abajo y descubrió que el anillo de oro estaba bellamente diseñado con las esmeraldas más exquisitas.

"Para que coincida con tus ojos", le informó en voz baja.

Su corazón casi se derritió al tiempo que parpadeó con lágrimas de felicidad. Gracias a Dios por el maquillaje resistente al agua.

El ministro luego los declaró marido y mujer, y le dijo a Dane que podía besar a la novia.

Dane envolvió sus poderosos brazos alrededor de su cintura, acercándola. Su boca se encontró con la de ella y sus labios se unieron. La besó tiernamente, pero había algo exigente en la forma en que aplastó sus labios con los suyos. Ella se estremeció, emocionada por la noche de bodas por venir.

Cuando se alejó, el ministro y sus testigos aplaudieron.

Allyson les agradeció a todos por asistir a la ceremonia y ella y Dane se dirigieron a la villa con sus invitados. El ministro se fue rápidamente después de felicitarlos, mientras que Allyson y Dane entregaron a la Sra. McKenzie y al Chef Durand regalos como agradecimiento por ser testigos en la boda. La Sra. McKenzie recibió un hermoso collar de medallón de oro que Allyson eligió, mientras que el Chef Durand consiguió un reloj de oro. Dane les dio las gracias y los acompañó afuera. Él, al parecer, estaba un poco apurado por estar con su esposa.

Hizo reír a Allyson. Y también provocó que la sangre corriera por sus venas.

Y luego, tan rápido como había comenzado la ceremonia, todo había terminado y Allyson estaba sola en la sala de estar con Dane. Su marido.

Ella dejó su ramo suavemente en el sofá y lo miró. El calor se extendió por su piel. Sabía que podría mirarlo por el resto de su vida y nunca sería suficiente. Lo amaba tan completamente, tan totalmente, que apenas sabía qué hacer consigo misma. Todo aquí era perfecto. Nada resultaba imposible.

"¿Que deberíamos hacer primero? ¿Bailar o comer pastel?" Preguntó Dane.

Ella rió. "Realmente eres el hombre más maravilloso del mundo".

"Supongo que eso significa que quieres bailar. "Él tomó su mano y la atrajo hacia él.

"No hay música", señaló.

Él se encogió de hombros. "Podemos hacer nuestra propia música".

Con una mano en su hombro, y la otra mano en su mano mucho más grande, ella dejó que la guiara por el piso. La sensación de su fuerte mano en la parte baja de su espalda, manteniéndola firme, la hizo sentir segura y protegida. Mientras lo miraba a los ojos, recordó todas las veces que habían bailado juntos. Primero en la boda de su hermano, luego cuando Dane le enseñaba a bailar el vals en la sala de música de la mansión de sus padres en Rhode Island, y luego en la gala de Nueva York.

Había música en todos esos momentos, pero ahora no había música. En cambio, se escuchaba el sonido distante de las olas rompiéndose, y Dane tarareando una melodía en su oreja. Su voz de barítono la hizo temblar. Había algo tan encantador y entrañable en él tarareando.

"¿Qué melodía es esa?", Preguntó ella en voz baja.

"Oh, algo que mi madre toca en el piano a veces".

Sus cuerpos estaban tan juntos ahora que su mejilla rozaba su barba. Allyson inhaló, deleitándose con el aroma masculino de su loción para después del afeitado. Ella ya se estaba derritiendo en sus brazos, y nunca quiso que este momento terminara.

Bailaron hasta que se le ocurrió a Allyson. "Oh no, olvidamos tomar fotos".

"Podemos tomar fotos ahora." Dejó de bailar para buscar en su bolsillo y sacar su teléfono celular.

"¿Todavía me veo bien?", Preguntó ella, alisando su vestido.

"Te ves perfecta", le aseguró.

Después de tomar algunas fotos en la sala de estar, regresaron a la playa para tomar fotos juntas bajo las palmeras. Cuando él tomó fotos solitarias de ella, ella lanzó besos a su nuevo marido. Probablemente arruinó algunas de las fotos, pero no le importó.

Cuando terminaron, regresaron a la villa y entraron a la cocina. La torta de tres niveles más bella estaba en la isla de la cocina. El Chef Durand había logrado obtener un pastel de bodas con poca antelación de una panadería gourmet local y lo había decorado maravillosamente. El pastel estaba cubierto de glaseado blanco puro y decorado con perlas comestibles, cintas de seda rosa claro y orquídeas color rosa claro.

Además de la torta, el chef Durand había cocinado un banquete para ellos, con platos que incluían trufas, langosta y caviar.

Dane sacó una botella de champán de la nevera, encontró dos copas de cristal de uno de los armarios y comenzó a llenarlas. "Vamos a brindar".

Ella sonrió cuando él le entregó una copa de champán helado. "Yo digo que brindemos por nuestro futuro. Que estemos juntos para siempre".

Tintinearón las copas y le devolvió la sonrisa. "Para siempre."

Ella bebió un poco de champán, disfrutando el sabor. "¿Deberíamos cortar el pastel?"

"Espera". Dane sacó su teléfono celular de nuevo y comenzó a tomar fotos del hermoso pastel de bodas. Cuando terminó, Allyson agarró un cuchillo de uno de los cajones de la cocina y tomó el mango mientras sostenía el cuchillo sobre la capa inferior. Dane puso su mano sobre la de ella y juntos cortaron el pastel.

Con el corte de tarta, empezaron a almorzar juntos temprano, preparando la mesa del comedor con toda la comida que el Chef Durand les había preparado. Allyson tomó asiento junto a Dane mientras comenzaba a amontonar comida en su plato.

"Fue agradable que el Chef Durand hiciera todo esto con poco aviso", dijo. "Y que la Sra. McKenzie fungiera como testigo".

El asintió. "Tengo suerte de haberlos encontrado. Y me alegra que les caigas bien".

"También me caen bien". Ella se rió. "No es que los conozca súper bien, pero nos sacaron de apuro en nuestra boda".

"No habrían dicho que no". Dane le guiñó un ojo. "Eres su nueva jefa, después de todo".

Ella hizo una pausa. No se le había ocurrido, pero por supuesto Dane tenía razón. Como su esposa, ella ahora estaba tan a cargo de ciertas cosas como él. Fue una realización aleccionadora y abrumadora. "¿Cuántas personas tienes en tu personal doméstico?"

"Nunca he contado ". Se encogió de hombros. "¿Puntuaciones?"

Con su plato lleno con un plato de pasta de camarones, comenzó a cavar adentro. "Me gustaría conocer a todos. Finalmente".

"No es un equipo tan grande como cabría esperar, en realidad. Mis padres son muy tradicionales, así que tienen cosas como un mayordomo y una doncella. Yo no. Solo tengo chefs, chóferes y mucamas".

Ella casi deja caer su tenedor. "¿Solamente?"

Una sonrisa jugó en la sensual boca de Dane y bebió un largo sorbo de champaña. "¿Estás pensando en expandir el personal?"

"Muy gracioso". Pero ella se rió. "Voy a tener que encontrar la manera de acostumbrarme a todo esto, ¿no?"

"No creo que debas acostumbrarte a eso. Se trata de que te des cuenta de que eres parte de esto tanto como yo. Allyson, esta villa ya no es mi villa. Es *nuestra* villa. Todo es nuestro, de ambos".

Capítulo 8

Dane la observó cuidadosamente.

Los ojos verdes esmeralda de Allyson se abrieron de par en par. Mientras iban de compras buscando un vestido de novia, esos deslumbrantes ojos de ella le habían hecho a Dane elegir el anillo de esmeraldas en la joyería de la ciudad la noche anterior. La esmeralda no era una piedra tradicional para una alianza de bodas, pero una mirada a la gema le trajo su recuerdo, y él solo tenía que estirar la mano para obtener el anillo para su nueva novia.

En ese momento había un sonrojo delicioso en sus mejillas, y cuando se mordió el labio inferior, no quiso otra cosa más que besarla.

Cuando ella cruzó la arena para encontrarse con él antes de la ceremonia, honestamente, Dane nunca había visto algo más hermoso en su vida. Sobre su negro cabello ondulado había un círculo de brillantes conchas marinas, su vestido color crema se ceñía sobre su cuerpo perfectamente curvilíneo, y su piel recién bronceada brillaba. Ella había estado tan radiante en la playa como ahora.

No tenía idea de qué había hecho para merecer a alguien tan hermosa como Allyson, pero pasaría el resto de su vida haciéndola feliz. También sabía que la había amado por mucho tiempo. Simplemente había sido demasiado estúpido para darse cuenta.

"Es mucho para asimilarlo", dijo ella finalmente.

Ella siempre había dudado en aceptar completamente su estilo de vida. Allyson era práctica, y las cantidades de dinero enormes probablemente la hacían sentir incómoda. Pero ahora era su trabajo hacerla sentir cómoda. Para hacerla sentir bienvenida en su mundo. Para recordarle que era su mundo ahora, también.

Ella era su esposa ahora. Su corazón comenzó a latir como loco. Allyson era suya. Todo lo que poseía era ahora suyo, también. No es que le importara. Si él perdiera todo mañana y todavía la tuviera, sería más que suficiente.

"Así es", admitió. "Pero quiero que entiendas que no eres una invitada. No es mi dinero. Es nuestro dinero".

"Es más fácil decirlo de lo que crees", dijo, y le dedicó una pequeña sonrisa. "Creo que estoy preocupada".

"¿Acerca de?"

"Lo que dirá tu familia, lo que pensarán tus amigos de clase alta. Sabes que no me aceptarán".

"Entonces al diablo con ellos", dijo con firmeza. Entrecerró los ojos y siguió. "Los que no te acepten ya no serán mis amigos. No todos en el mundo del dinero son tan engreídos. Eres increíble y te van a querer".

"¿Cómo sabes eso?" Ella tomó un bocado de su pasta.

"Porque te amo. Y es imposible que las personas buenas y sensatas no te amen".

Ella lo recompensó con la risa más hermosa. El sonido llenó la habitación. Podría pasar el resto de su vida escuchando ese sonido. "Tienes un concepto muy elevado de ti mismo, ¿verdad?"

Él le lanzó una sonrisa astuta. "Por supuesto. El hombre que termine contigo debería ser bastante extraordinario, ¿no crees?"

"Bueno, no puedo discutir con eso." Ella sonrió. "Todo aquí parece surrealista. Como un cuento de hadas. ¿Qué tal si todo cambia cuando volvamos? Yo ... "Ella respiró profundamente. "Esta es nuestra luna de miel. No quiero pensar en eso todavía. Solo quiero disfrutar de ti". Ella sonrió maliciosamente y luego se puso seria. "Las cosas saldrán bien, ¿no?"

"Está bien que te tomes tu tiempo", dijo Dane, una parte de él quería que volviera esa sonrisa malvada. "No hay prisa por entender todo de inmediato".

"Me pregunto si necesito lecciones de algún tipo".

Él arqueó una ceja. "¿Lecciones?"

"Tú sabes, cómo saber arreglar una mesa para una cena o cuáles son los protocolos para eventos sofisticados" Se movió en su asiento. "No estoy tratando de cambiarme a mí misma, pero si voy a ser tu esposa, y si voy a representar a Prescott Global, es importante que entienda cómo se hacen ciertas cosas"..

Él reflexionó sobre eso. "Comprendo a que te refieres. Eso es justo. Podemos hacer arreglos para algunas lecciones privadas cuando volvamos a Nueva York, pero no pienses que tienes que cambiar quién eres realmente, o cómo te vistes, hablas o algo así. "Él inclinó la cabeza ligeramente. Pensé que no querías pensar en esto".

"No lo haré", dijo ella. "Simplemente no quiero hacer un desastre".

Dane se inclinó sobre la mesa para apretar su mano suavemente. "Nunca lo has hecho. Cualquiera que diga lo contrario es tonto o celoso. Además, aprendiste mucho trabajando para mí durante tres años".

Ella asintió. "Es verdad; Ni siquiera había pensado en eso. Tengo experiencia tratando con personas adineradas".

"Allyson, gracias a tu encanto se logró una fusión con los Handel. Puede que no lo sepas todo, pero sabes muchísimo".

"¿Crees que alguien nos creará esta vez cuando le digamos que nos casamos?", Susurró con complicidad.

"Me pregunto si deberíamos contarles a todos de inmediato, pero incluso si lo hiciéramos, ¿nos creerían?". Se rió entre dientes. Cuando estaban fingiendo su relación, él nunca podría haber imaginado que se casarían de verdad. Era difícil de creer que la boda del hermano de Allyson había ocurrido hacía poco más de un mes.

"Creo que probablemente deberíamos decirlo, pero quiero esperar para contarle a mi familia", dijo. "No quiero eclipsar las cosas con Holly y James".

"No estás eclipsando nada", insistió. "El hecho de que Holly y James se conviertan en padres no significa que no puedas celebrar el matrimonio".

Ella dejó escapar un suspiro tembloroso. "Mónica probablemente me acusará de intentar llamar la atención".

La mandíbula de Dane se apretó ante la mención de la hermana de Allyson. No importaba cuánto lo intentara, todavía tenía sentimientos negativos sobre Monica. Era una de las cosas que revelaba cuán diferentes eran él y Allyson. Ella había sido amable con su madre. Haciendo todo lo posible para ponerla de su parte. Él, por otro lado, había mentido a Monica y al resto de la familia de Allyson en la boda de su hermano. Ahora que estaban casados, probablemente tendría que hacer un mayor esfuerzo para acercarse a la familia de Allyson.

Apartó su mano para rascarse la barbilla. "Me parece que es pura envidia".

"No sé cómo tomará todo esto mi familia", dijo ella. "Quiero decir, realmente no les había contado sobre el compromiso. Sabían que tú y yo estábamos saliendo, gracias a las intrigas de Monica, pero no de tu propuesta. Me fui y regreso casada ... no estoy seguro de cómo acabará esto".

"Me imagino que tus padres serían felices", dijo, recordando lo obsesionados que estaban sus padres por que Allyson se casara. Odiaba que ella estuviera preocupada por eso. Ella merecía la felicidad, no estrés y preocupación.

"Sí, pero por todos los motivos equivocados", dijo. "Estarán felices de verme casado con mi rico jefe. No porque haya encontrado el amor de mi vida".

Su ceño se frunció con preocupación. "No crees que intenten sacarte un montón de dinero, ¿verdad?"

Ella sacudió su cabeza. "No es probable. Quiero decir, podrían insinuar que quieren obsequios o intentar presumir ante sus amigos, pero nunca exigirían dinero directamente".

"En el fondo, tienen que estar genuinamente felices por ti". Por lo que había visto, aunque sus padres estaban obsesionados con el estatus, parecían amar a su hija, de una manera abrumadora y sofocante. "Tal vez ahora que estés casado estarán más relajados respecto a todo".

"No con Monica por aquí". Ella negó con la cabeza. "Tengo la sensación de que Monica va a estar lo suficientemente celosa como para hacer algo drástico. Y como ella se ha asociado con Katherine Handel, estoy segura de que está tramando algo".

Él le dedicó una sonrisa alentadora. "Somos un equipo ahora. Podemos lidiar con ellos".

Ella se enderezó de repente. "¿Sabes qué?" Ella no esperó a que él respondiera. "¿A quién le importa?" Ella bajó los ojos. "Vamos a olvidarnos de ellos por ahora". Tú y yo merecemos la felicidad. Nos casamos. Es nuestro día de la boda. Necesitamos estar emocionados y felices. Concéntrate en nosotros".

Eso era algo que él podía hacer. "Nunca hablamos sobre nuestra luna de miel".

"Eso es gracioso".

"¿Por qué?"

Ella soltó una risita. "Porque parece que ya estábamos de luna de miel incluso antes de la ceremonia de hoy".

Dane sonrió. "Nos las arreglamos para hacer todo al revés, ¿no?"

"Bueno, hemos logrado que no quede embarazada". Ella se detuvo cuando los ojos de Dane se agrandaron. Claramente no estaba listo para cubrir esa parte de la conversación, así que continuó rápidamente, "Podríamos quedarnos aquí en la villa durante los próximos días hasta que tengamos que regresar a Nueva York". Él podía ver que temía la idea de regresar a

casa. Aquí se sentía perfecto. La vida era fácil, simple. Allá, todo era complicado. "Si se esperaba que ella trabajara en Prescott Global en una posición de alto rango, probablemente lo mejor sería arreglarlo lo antes posible".

"Puede que sea difícil mantener nuestro matrimonio en secreto a nuestras familias si tratamos de arreglar las cosas en Prescott cuando regresemos a Nueva York". Él vació su copa de champán. Una parte de él tampoco quería regresar.

"No quiero mantenerlo exactamente en secreto", dijo ella con cuidado. "Supongo que solo quiero evitar hablar con ellos el mayor tiempo posible. Voy a ver cómo está Holly cuando volvamos a la ciudad, pero no quiero hablar con mi familia. Aunque podemos decirles a las personas en el trabajo. Si mi familia se entera por la prensa, entonces tendré que aceptarlo".

Lo mató ver cuánto la caída de Holly aún la afectaba. Se sentía culpable por ser feliz, y aunque él quería darle espacio para que sanara su dolor, no iba a aceptar que ella se sintiera culpable. Y en cuanto a ocultarlo a sus padres ... bueno, él no la culpaba. Ellos eran tan diferentes de lo que ella era. No importaba si ella quería evitar contarles y lidiar con eso más tarde, a él no le importaba. Allyson acababa de hacer de él el hombre más feliz del mundo. No había manera de que dejara que nadie ni nada la hiciera sentir mal por elegir su propia felicidad.

Cuando volvieron a la ciudad de Nueva York, él se dispuso a hacer todo lo que estuviera en su poder para protegerla. Su vida en común estaba a punto de comenzar y, de alguna manera, iba a mostrarle que se merecía ser feliz. Que merecía ser mimada, amada y cuidada.

"Cuando regresemos, comenzaremos nuestra vida juntos", dijo él, tratando de dirigir la conversación a un tema más agradable. "Lo que significa que podremos comenzar a buscar una casa".

"Mientras tanto tendré que mudarme a tu lujoso apartamento". Hizo una mueca. "Estoy pensando que no vas a querer vivir en el mío. Por tanto, tendré que decirle a mi casero y luego mover todo".

"Contrataremos gente para que muevan todo eso", dijo. "Y su abogado puede tratar con el casero. No tendrás que preocuparte por nada".

"¿De verdad es así de fácil?", Preguntó ella antes de dejar escapar un suspiro de sorpresa.

"Por supuesto. ¿Por qué no? ¿Por qué no podría ser así de simple? Estuvo tentado de decirle que dejara todo y comenzara de nuevo con toda libertad. Sin embargo, eso no funcionaría bien, así que se mordió la lengua y guardó el pensamiento para sí mismo.

Ella tomó un bocancho de su pasta. "No tendría sentido que trajera todos mis muebles a tu apartamento".

"Nuestro apartamento", corrigió.

"Nuestro apartamento." Ella le dedicó una leve sonrisa. "Tendré que vender mis muebles o regalarlos".

"¿Te gustaría redecorar nuestro apartamento?". Un diseñador de interiores había decorado su condominio de lujo, pero si Allyson quería cambiarlo mientras buscaban casa no le importaba.

Ella agitó su mano. "Eso sería un desperdicio de dinero. Podemos decorar nuestro nuevo lugar juntos una vez que lo hayamos encontrado".

Su ceja se elevó. "¿Seguro que quieres que decore? Porque, si dependiera de mí, habría futones o un colchón de espuma en algún rincón de la esquina".

"Y pensaba que eras un poco snob". Ella se rió y le guiñó un ojo.

"Soy un chico. No dejes que mi lujoso apartamento te engañe. Yo no decoré el lugar". Él le guiñó un ojo. "Y los futones y el colchón de espuma serían para poder hacerte el amor en cualquier lugar, en cualquier rincón". Él no dejó de captar el rubor que ella intentaba ocultar.

"Difícilmente me opondría a hacer el amor. Sin embargo, la casa puede ser un poco incómoda para moverse. Le arrojó una servilleta. "Pero me gustaría ser la encargada de la decoración, siempre y cuando ambos estemos de acuerdo con la casa". Esperaba una casa parecida a la que tienen tus padres en Manhattan". Sus ojos verdes se iluminaron mientras hablaba.

Él se inclinó y le mostró una sonrisa de complicidad. "¿Quién es el snob ahora?"

"Bien, me atrapaste. Me gustó la casa de sus padres", confesó. "Me gustó la cocina y todos esos árboles. Y el vecindario es muy tranquilo".

"¿Quieres vivir cerca de mis padres?"

"No", respondió ella rápidamente. "Solo quiero una bonita casa adosada donde podamos formar una familia juntos".

"Entonces buscaremos una casa adosada", dijo él con una sonrisa.

Ella frunció el ceño, había una expresión de preocupación en su hermoso rostro. "¿Es eso lo que quieres? Porque, si no quieres una casa adosada, podemos obtener algo más".

"Una casa adosada suena bien". A él no le importaba. En absoluto. De lo que se dio cuenta es de que ella también quería su opinión para tomar decisiones. Eran un equipo "Mientras no esté cerca de mis padres, creo que parece una gran idea".

"Deberíamos conseguir algo lo suficientemente espacioso para los niños". Ella suspiró feliz, sus ojos se centraron en algo que estaba justo detrás de él, como si ya estuviera soñando despierta con el futuro.

La alegría en su rostro se disparó directamente a su corazón. Él quería que siempre se viera así. "También debemos asegurarnos de que haya una oficina en casa".

"¿Quieres trabajar desde casa?"

El asintió. "Dijiste que querías permanecer en casa en los primeros años de la vida de nuestros hijos. Bueno, quiero estar en casa tanto como sea posible contigo y nuestros hijos durante esos años. Además, si alguna vez quieres trabajar desde casa, quiero que también tengas esa opción. ¿Quizás dos escritorios uno frente al otro?" Extendió sus manos ampliamente. "Dos bonitos escritorios grandes, del tamaño de una cama ..."

"Sé exactamente lo que está planeando con los escritorios, señor Prescott".

"¿Quiere decir sobre esos escritorios, verdad, señora Prescott?"

Se rieron y continuaron hablando sobre el futuro mientras comían. Acordaron esperar unos años, pasar tiempo juntos, antes de establecerse y tener hijos. Él le contó acerca de todos aquellos lugares a los cuales quería llevarla, mientras que ella sugirió lugares que él nunca hubiera visitado.

Después de que comieron, llevaron el champán a un balcón de arriba y presenciaron la puesta de sol sobre el océano. El sol descendió, dejando un brillo ardiente que hizo que Allyson se viera aún más hermosa y radiante en su vestido de novia.

Él tomó su mano y la besó. "¿Te gustaría entrar conmigo? Tengo una sorpresa esperándote".

Capítulo 9

Ella estaba flotando. Sin peso. Suspendida en el aire.

Dane la levantó en sus brazos como si no pesara nada, y entró a zancadas en una de las habitaciones de la villa. No era su habitación. O la de ella. Esta habitación era enorme, con puertas dobles ahora cerradas que conducían a un balcón con vista al océano. Un océano que le recordaba sus ojos azules. Un océano de azul en el que ya se estaba perdiendo.

Mientras la llevaba por el umbral, ella lo miró a los ojos. La ternura atravesó su corazón mientras miraba su hermoso rostro. Él la miró y sonrió. Luego, su marido la acostó suavemente en la cama enorme.

Al notar el delicioso aroma de las flores, miró alrededor del dormitorio. Las sábanas de seda de la cama estaban cubiertas de pétalos de rosas rojas. La habitación resplandecía a la luz de decenas de velas encendidas que habían sido colocadas en las mesas y el resto de los muebles.

Miró la habitación, maravillada de lo hermoso que era todo. "¿Cómo hiciste todo esto?" Él sonrió, un brillo en sus ojos azules. "Yo tengo mis maneras".

Ella extendió sus manos hacia él, desesperada por tocarlo. Desesperado por sentir su piel sobre la de ella. "Ven, ayúdame a quitarme el vestido".

Con una sonrisa arrogante, sacudió la cabeza y comenzó a quitarse la chaqueta. Él estaba bromeando, haciéndola esperar. Aprovechando su dulce momento antes de apagar la llama que acababa de encender en ella.

Allyson se mordió el labio, reprimiendo un gemido desesperada mientras él lentamente comenzaba a desnudarse. Después de arrojar su chaqueta a un lado y quitarse los zapatos, se quitó el chaleco, la camisa. Los duros músculos de su pecho desnudo le hicieron agua la boca. Era el espécimen masculino perfecto, desde sus anchos hombros hasta los músculos de sus pantorrillas, los cuales ahora estaban expuestos mientras se quitaba los pantalones.

Dane estaba bajándose sus calzoncillos, y por mucho que ella disfrutara mirar su increíble cuerpo no podía soportar esperar a su marido por más tiempo. Ella le hizo una seña y él se acercó a ella, tomándola de las manos y ayudándola a levantarse de la cama.

"¿Necesitas ayuda para quitarte el vestido ahora?", Le preguntó él, su voz profunda hizo que todo su cuerpo se estremeciera.

Se esforzó para no rogarle que le rompiera el vestido. De alguna manera, ella encontró el autocontrol para simplemente asentir y decir: "Sí".

Con sus fuertes manos, él giró su cuerpo, alejando su rostro de él, de espaldas a él mientras comenzaba a ayudarla a quitarse el vestido. Sus firmes manos bajaron las correas. Lentamente deslizó el vestido de seda por su cuerpo, sus dedos rozaron su piel enrojecida. La forma en que le quitó el vestido fue como si la estuviera desenvolviendo como un regalo.

Cuando la prenda finalmente cayó al piso, ella salió de él, vestida con nada más que un par de bragas de encaje blanco y tacones altos. Ella se giró para mirarlo y, mientras él la miraba con ojos hambrientos, se sintió increíblemente sexy y deseable frente a él.

Su corazón comenzó a martillar en anticipación de lo que iba a hacer a continuación. Dane se quitó la corona de conchas del cabello y la colocó suavemente sobre una mesa. Luego, volvió su atención hacia ella y tomó su rostro en sus manos.

Él posó su boca sobre la de ella y la besó apasionadamente. El hambre de su beso le mostró cuánto la deseaba. Cuando sus labios se rindieron a él, sus lenguas se encontraron. Su lengua se arremolinaba en su boca, saboreándola, festejando sobre ella como si no hubiera nada más en el mundo más allá de este momento. El lugar entre sus piernas comenzó a palpar. Un gemido necesitado sonó en su garganta.

Poniendo fin al beso para tomar su mano, Dane la llevó a la cama y le indicó que se recostara. Con una sonrisa pícaro, ella se quitó los zapatos y se deslizó de nuevo sobre la cama, disfrutando de la sensación de seda y pétalos de rosa que se adhieren a su piel.

Ella extendió la mano hacia él, deseando tenerlo desnudo a su lado, o encima de ella. En cualquier sitio. Ella bajó sus calzoncillos, casi toscamente e inhaló su aroma. Maldita sea, ella lo quería. Se lamió los labios y miró su erección palpitante, enorme y dura ya. Luego, él se metió en la cama junto a ella.

"¿Estás preparado para mí, esposa?", Preguntó, una promesa oscura y erótica en el tono de su voz.

El calor subió por sus mejillas cuando dijo la palabra 'esposa'. Esta era la primera vez que estarían haciendo el amor como marido y mujer. Sabía que recordaría esta noche mientras viviera. Sabía que el recuerdo de esta noche se volvería cada vez más especial con cada año que pasa de su matrimonio.

Ella asintió y dijo en un susurro: "Bésame, esposo".

Él la obligó, presionando sus labios en los de ella, y luego le dejó un rastro de besos calientes en el cuello. Ella arqueó la espalda en señal de invitación. Mientras la besaba más abajo, se sentía como si estuviera ardiendo. Cuando él tomó un pezón en su boca, ella casi pierde el poco control que tenía.

La lengua de Dane se arremolinó alrededor de su pezón, enviando un escalofrío a través de ella. Su boca ardiente ya la estaba haciendo delirar de anhelo. Quitándole toda razón, hasta que todo lo que le quedaba era una sensación exquisita.

Mientras él chupaba su teta con avidez, tomó su otro pezón en su mano, y lo acarició expertamente. Ella inhaló bruscamente, perdida por lo bien que la estaba haciendo sentir. Dane era tan desinteresado, tan atento y centrado en su placer que casi la hizo llorar. En este momento, sabía que era la mujer más afortunada del mundo al tener a este hombre en su cama. Al tenerlo en su vida para siempre.

Dane apartó su boca de su pecho y comenzó a besar su torso, sobre su estómago hasta que se detuvo en la cintura de sus bragas de encaje. Sonriéndole, agarró la endeble tela y tiró. Ella se levantó las caderas para ayudarlo mientras él se las quitaba.

Ahora estaba completamente desnuda bajo su mirada. Él miró su sexo desnudo y gimió ruidosamente.

Su corazón comenzó a acelerarse, sabiendo que muy pronto iba a tocarla. Dane puso sus manos sobre sus rodillas y abrió sus piernas.

"Quiero probarte", dijo con aspereza.

"Pues date prisa, Dane, *por favor*". Allyson no podía soportar esperar más. Si él no hacía algo rápidamente, ella sabía que se iba a volver loca. Levantó sus caderas otra vez, desesperada por la sensación de la boca de Dane sobre su cuerpo

Él plantó un beso en su tembloroso muslo. "¿Quieres que te lo haga?"

"Sí. Oh sí".

Cuando él bajó los labios a su sexo, ella casi explotó. El placer hizo temblar su cuerpo. Su lengua se hundió en ella, haciéndola gritar. Mientras giraba su lengua hacia ella, chispas de placer recorrieron su cuerpo.

La lamíó furiosamente, el éxtasis que le provocó con su lengua la hizo perder el control. Hizo que su cuerpo se derritiera, cediendo a la bendición indescriptible que le dio. Pero ella quería compartir el placer con él. Quería sentir su cuerpo sobre el de ella.

"Dane, te quiero", suspiró. "Ahora".

Él separó su boca para colocarse entre sus piernas, su enorme y duro cuerpo cubría el de ella. Envolviendo sus piernas alrededor de su cintura, ella lo miró profundamente a los ojos. Hubo una mirada de puro amor y devoción mientras miraba fijamente.

"Te amo, Allyson", jadeó él.

Nunca se había sentido más amada y querida como ahora, y cuando él entró en ella supo que ella era completamente suya.

Dane empujó dentro de ella lentamente, el ritmo de sus duros golpes era pausado y sin prisa. Mientras su cuerpo se retorció bajo el suyo, igualando su ritmo lento, de repente sintió todo el amor que él le tenía que dar. Era como si el hecho de que sus cuerpos se unieran así fuera solo otra manera de decirle que la amaba.

Él encerró sus ojos azules sobre los de ella, y mientras bombeaba dentro de ella, ella nunca apartó los ojos de él. Al verlo, la visión de sus ojos vidriosos de placer aumentó su propia excitación. Le hizo sentir no solo su propio placer, sino el suyo también.

Allyson se apretó contra él y gimió. Le hizo moverse más fuerte, más rápido. Sin embargo, él no apartó la mirada de ella.

"¡Dane!", Gritó mientras el placer aumentaba hasta que le fue imposible contenerse. "Te amo."

Llegaron al clímax juntos, con Dane derrumbándose sobre ella mientras jadeaba pesadamente. Cuando él rodó sobre ella para recostarse de lado, la miró maravillado, como si la estuviera viendo por primera vez.

* * *

Su esposa era tan hermosa que prácticamente brillaba a la luz tenue de las velas del dormitorio. Dane había querido que su noche de bodas fuera perfecta para ella, y por la sonrisa que ahora iluminaba su rostro podía decir que había tenido éxito.

Hacer el amor con ella como su esposa había sido increíble. Y él ya quería hacerlo de nuevo.

"¿Feliz?", Preguntó.

"Eufórica", susurró ella.

Se acostaron juntos en silencio fácil. Luego hicieron el amor otra vez. Y otra vez. Hasta que salió el sol y se durmieron profundamente.

No fue hasta bien entrada la tarde cuando finalmente salieron de la cama.

Los siguientes días pasaron en la misma felicidad eufórica. En su mayoría, hicieron el amor en la villa. O se aventurarían a nadar en la piscina o a caminar por la playa. Otros días iban a jugar al golf o iban a la ciudad para comer en los restaurantes locales o comprar souvenirs. Nunca había visto a Allyson tan feliz y relajada.

Él temía regresar a Nueva York. Todo era felicidad aquí. ¿Cambiaría cuando volvieran? Mantuvo los pensamientos en el fondo de su mente, no queriendo arruinar su luna de miel improvisada o enojar a su hermosa esposa.

"¿Estás seguro de que quieres irte?", Le preguntó Dane la noche anterior a su vuelo de regreso a Nueva York a primera hora de la mañana.

Ella estaba empacando su maleta después de haber movido sus cosas a la gran habitación en la que habían pasado la noche de bodas. "Por supuesto que sí. No podemos quedarnos aquí para siempre, cariño".

Dane sonrió. "He dicho esto antes, pero lo repetiré, sí, podemos quedarnos aquí para siempre. O, al menos, casi para siempre".

"Resulta que me gusta Nueva York", dijo ella con una sonrisa. "Además, si nos quedamos aquí parecerá que nos hemos escapado. Ya he dejado de huir. Ella sonrió, pero él notó el rubor en sus mejillas. "Eventualmente se sabrá que estamos casados, y todos esos aristócratas de la costa este pensarán que estamos demasiado avergonzados de mostrar nuestras caras. Imagina los rumores que volarán alrededor entonces".

"No me importa lo que piensen".

"Sé que no te importa, pero quiero hacer esto por mí mismo. Quiero demostrarte que soy lo suficientemente fuerte como para manejar tu estilo de vida ", dijo. "No puedo seguir dejando que mis miedos me impidan enfrentarlos".

Había tanta gente que resistir. Su madre estaría horrorizada de que se hubieran casado. La hermana de Allyson, Monica, probablemente se enfurecería debido a la envidia. Por no mencionar el hecho de que no confiaba en los hermanos Handel. Katherine era probable que intentara hacer algún truco en un acto desesperado de venganza. De todas las herederas con las que Dane había salido, Katherine Handel era la más consentida, podrida, insensible y cruel. Por eso la había botado tan rápido. No había ninguna razón para estar con una mujer así, y no estaba seguro de que su dulce Allyson estuviera preparada para enfrentarse a ella.

No era nada contra su esposa, pero ella no provenía del mismo mundo asesino que él. Su hermana, Mónica, era la peor con la que había tenido que lidiar, y Mónica no tenía un bagaje aristocrático al cual recurrir.

"Mientras sea lo que quieras", dijo finalmente.

Ella sonrió. "Lo es". Cerró la maleta y la dejó en el suelo. "Cariño, tenemos una noche más. ¿Por qué la estamos desperdiciando hablando?"

La mandíbula inferior de Dane se redujo ligeramente cuando ella se quitó su vestido de verano y se sentó en la cama con solo un par de bragas de encaje rojo. Su sujetador podría haber estado encendido, pero ya no estaba cuando sus ojos viajaron a sus bellos pechos llenos. Ella se apoyó en los codos y le hizo señas con un solo dedo.

Dane estaba frente a ella en dos pasos. Sin decir una palabra, sus manos se dirigieron hacia el encaje rojo, y cuando ella levantó sus caderas, tiró de ellas hacia abajo. Su polla creció duro. Dejó caer las bragas, o quizás las arrojó, no tenía idea de dónde terminaban. Sus manos le apretaron las rodillas y él extendió sus muslos desnudos. "Quiero probarte". Se inclinó para arrodillarse frente a ella, mirándola a la cara.

Allison se sonrojó, y su aliento salió en pequeños jadeos. "Por favor".

Él se pasó la lengua por los labios, todavía mirándola. "¿Dónde? ¿Dónde quieres que te pruebe?"

Ella vaciló solo un momento antes de que su mano se deslizara sobre su pecho y bajara por su estómago. Dane sintió temblar mientras miraba sus dedos extenderse por sus pliegues. Juró por lo bajo y bajó la cabeza, su boca ardiente se enganchó. Allison saltó, y sus manos se deslizaron sobre sus caderas para sostenerla en su lugar. Comenzó a festejar, lamer, chupar, y finalmente su lengua entró en ella.

Allison gritó y sus caderas presionaron fuertemente sus manos. Gimiendo una y otra vez ante los movimientos de su lengua. Ella se vino y él gimió contra su piel, saboreando su delicia.

Él se levantó y le lanzó una sonrisa engreída. "Mejor de lo que imaginaba".

Su brazo cayó sobre sus ojos mientras ella caía hacia atrás. "A mí también me lo pareció", murmuró ella, provocando que él se riera.

Esperó a que ella lo mirara, y cuando lo hizo, sus ojos estaban llenos de deseo. Tomó su polla y comenzó a acariciarla.

Ella jadeó mientras lo miraba, inclinándose sobre sus codos. "Esta es la cosa más sexista que he visto".

Su mano instintivamente apretó más fuerte alrededor de su erección. Él quería desesperadamente estar dentro de ella. "Ábrete a mí, cariño". No le importaba si sonaba como si estuviera rogando.

Sus hombros cayeron de vuelta a la cama mientras ambas manos se movieron hacia sus muslos. Ella lo miró mientras él la miraba bajar sus temblorosos dedos a los pliegues de su piel y se abrió a él.

"Te amo, Allison. Eres la mujer más bella que he conocido. Apenas podía controlarse mientras se movía sobre ella. Él se apoyó en un brazo, su otra mano todavía sosteniendo su polla. Sus labios mordieron su pezón antes de chuparlo en su boca. Él gimió y chupó más fuerte antes de tirar rápidamente de su cabeza hacia atrás. "No puedo esperar". Sus manos quedaron atrapadas por sus caderas, todavía se mantenía abierta a él.

Se sumergió dentro de ella y se deleitó con el jadeo que escapó de Allyson. Él se retiró lentamente, su pelvis preparada justo encima de ella, la punta de su polla todavía dentro de ella.

Sus manos se movieron desesperadamente desde donde estaban y las uñas arañaron sus nalgas mientras lo atraía hacia ella otra vez. Ambos estaban desesperados por la excitación.

Su ritmo se aceleró con fuertes y poderosas embestidas. Él bajó su boca a la de ella y ahogó sus gritos mientras ella se venía de nueva cuenta. Fue demasiado. Él se puso rígido y presionó contra ella con fuerza, gimiendo y besando hasta que finalmente se detuvo.

Rodaron hacia un lado y se aferraron el uno al otro, ambos permanecieron así, deseando estar más cerca uno del otro.

* * *

Se levantaron temprano a la mañana siguiente para prepararse para su vuelo. Después de despedirse de la señora McKenzie y el chef Durand, salieron de la villa y entraron al lujoso automóvil. Dane se metió en el asiento trasero junto a Allyson mientras el conductor se alejaba de la villa. Cuando la villa desapareció detrás de ellos, Dane tomó la mano de su esposa y la apretó.

La villa era ahora la propiedad más importante que él poseía. Los recuerdos que tenían disponibles aquí les durarían toda la vida. Una cosa ahora estaba clara: nunca vendería la villa.

Capítulo 10

"Bienvenido señor Prescott", ronroneó Katherine Handel.

Dane se obligó a no rodar los ojos mientras pasaba junto a Katherine y mantenía abierta la puerta de su oficina para su esposa, quien estaba a varios metros detrás de él conversando con uno de los asistentes ejecutivos. Cuando Allyson apareció, Katherine frunció el ceño y se cruzó de brazos con enojo.

"Buenos días, Katherine". Allyson le dedicó una gran sonrisa y entró a la oficina.

"¿Hay algo que pueda hacer por usted, señorita Handel?", Preguntó Dane, haciendo todo lo posible para evitar que su voz sonara irritada.

Después de regresar a Nueva York, él y Allyson habían pasado el día descansando en su condominio de lujo. Ahora estaban en la sede central de Prescott Global, a punto de trabajar en la estrategia para asegurar el puesto de Allyson en la empresa. Ella se había ausentado del trabajo por días, y todo sin previo aviso. Era un comportamiento que podía arriesgarse como el ex CEO que eventualmente tomaría su posición una vez que el mandato de Nicholas Handel hubiera terminado. Pero Allyson era una asistente. A pesar de que ella había aceptado hacerlo, sintió que su nueva esposa todavía dudaba en tomar una mejor posición que ella sentía que no había sido ganada.

Era una situación delicada y difícil de resolver y la aparición inesperada de Katherine no ayudaba.

"Solo quería darte la bienvenida de regreso de tu viaje." Katherine los siguió a la oficina, obviamente sin tomar en cuenta la sutil insinuación de que su presencia no era deseada. "Fue tan repentino y misterioso. Primero la señorita Smith desaparece y luego tú te fuiste de la ciudad. Espero que todo esté bien".

"Todo está bien", dijo él con firmeza. "Y si debes saberlo, Katherine, ya no es la señorita Smith. Allyson es la señora Prescott, y confío en que te dirigirá a ella de ese modo en consecuencia".

Allyson jadeó y lo miró fijamente. "¡Dane!"

"Llamaremos a mis padres en breve", murmuró. Él sabía exactamente lo que ella estaba pensando. También sabía que Allyson probablemente se enojaría con él por dejar caer la bomba del matrimonio sobre Katherine, pero

no iba a tolerar que una altanera sangre azul irrespetase a su esposa. Si Allyson le daba un infierno por eso más tarde, no le importaba. "Solo quiero que Katherine entienda que las cosas van a ser diferentes por aquí".

El rostro de Katherine se puso de un rojo brillante, su típica sangre fría desapareció. Su mandíbula se tensó y apretó los puños. "Señora. ¿Prescott?" Chilló. "¿Como puede ser? Había rumores de que ustedes dos habían roto ... "

"Escuchar chismes infundados realmente está por debajo de ti, Katherine", dijo él con frialdad. "No sé dónde escuchaste los rumores, pero no son verdad. Allyson y yo ahora estamos casados. Confío en que actuarás en consecuencia".

Katherine frunció los labios. "¿Estás seguro de que este no es uno de tus chistes, Dane? Realmente, ¿no fingieron tú y Allyson estar casados antes?"

"No es una broma", dijo con firmeza. "Somos marido y mujer".

Katherine se detuvo, su cuerpo entero temblaba con una furia apenas contenida. Finalmente, dibujó una sonrisa falsa en su rostro y se volvió hacia Allyson. "Por favor, perdóneme, señora Prescott".

"No hay nada que perdonar. No lo sabías", dijo Allyson en voz baja. "¿Hay algo más, Katherine?"

Katherine negó con la cabeza, giró sobre sus talones y salió pisando fuerte de la oficina enfadada.

"No creo que se haya lo tomado muy bien". Allyson suspiró y se dejó caer en la silla frente a su escritorio.

Tomando asiento en su escritorio, se reclinó en su silla. "No, pero ya está hecho. Ella lo sabe y no hay nada que pueda hacer al respecto".

"No creo que Katherine se vaya a quedar con los brazos cruzados", murmuró ella.

"Quiero que la despidan", dijo él, dejando clara su posición.

Ella frunció. "Creo que es una mala idea. Su hermano es el CEO interino ahora. Se retirará en unos meses, pero por ahora no queremos darles a los Handel una razón para estar enojados con nosotros".

"No creo que pueda esperar unos meses". Se cruzó de brazos. "Y ella ya está enojada, por si no te diste cuenta".

Allyson sonrió, pero negó con la cabeza. "Si fuerzas a Nicholas a salir después de llamar a un nuevo CEO en primer lugar, eso hará que los inversionistas y el consejo se pongan nerviosos de nuevo". Ella jugó con el botón en el cuello de la camisa mientras pensaba. "Y hacer enojar a Nicholas al despedir a su hermana solo sería contraproducente". Sé que estás tratando de protegerme, pero por favor no hagas nada imprudente ".

"No confío en ella y tú tampoco deberías hacerlo", murmuró él.

Allyson desvió la mirada y se mordió el labio. "Hay algo que debes saber".

Su pecho se apretó. No era propio de ella guardarle secretos. Él se enderezó y entrecerró los ojos. "¿Qué es?"

"¿Recuerdas cómo te conté sobre las dos mujeres en el baño de Prescott la noche que fuimos al restaurante francés?"

¿Cómo podría olvidarlo? Esa fue la noche en que tuvieron sexo en su lujoso automóvil. La noche en que él había declarado su amor por ella en el balcón de su departamento. La noche en que Allyson terminó su compromiso y huyó del hospital.

Las mujeres en el baño habían dicho cosas horribles sobre Allyson. La acusaron de ser una cazafortunas. Amenazaron con que harían que nadie en la alta sociedad tuviera algo que ver con él o con Allyson mientras estos fueran pareja. Si las mujeres habían cumplido su promesa, él no lo sabía, pero tenía la sospecha de que pronto lo descubriría.

El asintió. "Si lo recuerdo".

Ella respiró hondo. "Una de esas mujeres era Katherine Handel".

* * *

"¿Disculpa?"

"Debería haberte dicho antes". Probablemente no sea el mejor momento para mencionar esto, pero nunca más habrá un momento apropiado. Se enderezó y cruzó las manos en su regazo.

"¿Por qué me ocultaste eso?", Exigió, un dejo de exasperación apareció en su rostro.

Allyson se cruzó de brazos, frustrada porque unos minutos después de regresar a Prescott Global ya había logrado crear un drama. "Porque pensé que harías algo imprudente, como lo que acababas de proponer". Ella levantó su mano y tocó los anillos en su dedo. "Todo era perfecto. No quería que se arruinase por la relación hostil que tienes con los Handel".

Él dejó escapar un profundo suspiro. "Lo entiendo. No podemos cambiar eso ahora, pero, aunque la despedamos, todavía tenemos que encontrar una manera de tratar con esa perra".

"Tal vez no tendremos que hacer nada. Podemos esperar mientras Nicky Handel termina su periodo como CEO y luego encontrar una manera delicada

de despedir a Katherine".

"¿Estarás bien con eso?", Preguntó él, la duda se arrastró en su voz.

Ella asintió. "Sí". Fue la mejor idea que tuvo, dadas las circunstancias. Si se ocupaba de su nuevo puesto y se decidía a tomar clases nocturnas en una universidad local, tal vez no habría tiempo para preocuparse por lo que sea que Katherine estuviera planeando.

De cualquier manera, tenía que asegurarle a Dane que podía manejar unos meses más de todo esto. Había dudado en volver a Nueva York porque le preocupaba no ser lo suficientemente fuerte como para enfrentarse a la clase alta de la ciudad. Ella no quería darle ninguna razón para preocuparse por ella tan temprano en su matrimonio. No quería que él pensara que ella no era lo suficientemente fuerte como para sobrevivir como la esposa de un multimillonario.

Antes de que Dane pudiera responder, un golpe en la puerta de la oficina llamó su atención.

Dane gimió. "¿En serio? ¿Y ahora qué?" Se aclaró la garganta. "Adelante".

Allyson parpadeó sorprendida cuando Monica entró en la oficina. La ansiedad hizo que se le anudara el estómago al ver a su hermana. "¿Mónica? ¿Que haces aquí?"

"Solo vine a felicitarte". Monica mostró una sonrisa falsa que no llegó a sus ojos verdes. "Querida, eres inteligente. Pasar de dormir con el jefe a una propuesta de matrimonio".

Allyson frunció el ceño. "¿Katherine ya te contó la noticia?"

"Las noticias viajan rápido en Prescott", respondió Monica asintiendo. Luego, su hermana se acercó al escritorio de Dane y se sentó en el escritorio para mirar a Allyson. "Hola, Dane", ella arrulló.

Dane frunció el ceño. "Buenos días, Monica".

"¿Qué estás haciendo aquí?", Preguntó Allyson bruscamente a su hermana.

"Quería felicitarlos a ambos por escabullirse y casarse..."

"No nos escabulimos", espetó Allyson. No deseaba ponerse insolente con su hermana mayor, pero no había querido que su familia descubriera su matrimonio así. A decir verdad, quería evitar contarles sobre su matrimonio el mayor tiempo posible. Mónica trataría de arruinar su felicidad recién descubierta, y el resto de su familia estaba demasiado obsesionada con el estatus como para que les importe si ella era feliz en lo absoluto.

"Como sea". Monica agitó su mano con desdén. "Tengo mis propias noticias".

"¿Implica que te ocupes de tus propios asuntos y te quites de mi escritorio?", Murmuró Dane.

Monica se rió. "Tu nuevo marido es muy gracioso, Allyson". Hizo una pausa dramática. "Soy la empleada más nueva de Prescott Global".

Los ojos de Allyson se abrieron alarmados. "¿Qué?"

"¿No es genial?" dijo Monica.

"No, no es genial", dijo Allyson con los dientes apretados. Mónica parecía positivamente complacida consigo misma mientras le sonreía expectante. Esto era una pesadilla. La idea de trabajar junto a su celosa y vengativa hermana mayor le producía náuseas. "¿Cómo diablos conseguiste un empleo en esta compañía?"

"La división de fitness doméstico necesitaba un cardiólogo en el personal para asegurarse de que todos estén sanos de su corazón", dijo. "Katherine me habló de la apertura laboral".

"Por supuesto que sí", se quejó Allyson. Era obvio que Monica y Katherine estaban tramando algo. Las cosas habían sido lo suficientemente malas antes, pero ahora ambas tendrían mucho tiempo para formar equipo y hacer de su vida un infierno.

Todos los días tendría que soportar las burlas de Mónica. Escuchar a Monica deleitarla con historias sobre lo perfecta que sus padres pensaban que ella era. Todo iba a terminar siendo una competencia. La idea de pasar cinco días a la semana compitiendo con Monica era insoportable.

"Entonces, ¿no vas a felicitar-me?", Preguntó Monica.

"¿Por qué?" Preguntó Allyson con amargura. "Es obvio que solo estás haciendo esto porque disfrutas de hacerme sentir miserable".

"No lo hago", insistió Monica. "Te lo dije, Allyson. Todo lo que hago es salvarte de ti misma. Te estoy cuidando aquí".

"Al asociarte con la mujer que quiere arruinarme?"

Monica frunció el ceño. "Mira, no estoy interesada en la vida personal de Katherine. Asumí el trabajo en Prescott Global porque aún necesitas que tu hermana mayor te cuide. Ahora que te has casado con la riqueza, parece que no entiendes lo mal que estás".

Dane de repente se puso de pie. "Sal de mi oficina".

"No eres mi jefe", dijo Monica. "Mi contrato establece que solo Nicholas Handel puede despedirme".

"¡Dije, *sal de mi oficina!*", Ordenó Dane.

Mirando a Dane, Monica se deslizó de su escritorio y comenzó a dirigirse hacia la puerta de la oficina. "Deberías haber sido más amable conmigo, Allyson. Quizás entonces podría haberte protegido de lo que viene. Disfruta el dinero y la vista del último piso de Prescott mientras aún los tengas", dijo por encima de su hombro. "Podrías haber hecho que me pusiera de tu lado. Ahora nadie del personal quiere que ninguno de los dos esté cerca. Espero que casarte con tu novio rico haya valido la pena".

Cuando Monica desapareció de la oficina, Allyson enterró su cabeza en sus manos. Las cosas ya estaban implosionando. Su familia sabría que estaba casada antes de que terminara el día. Ya había enviado un mensaje de texto a Holly, con la intención de hacerle una visita, pero no había mencionado la boda a su cuñada. Ahora, era probable que Holly recibiera las noticias de Monica y no de ella. Eso probablemente volvería las cosas aún más incómodas con su familia.

"No sé cuál de ellas es peor: Katherine o tu hermana", dijo Dane, alejándola de sus pensamientos.

"Katherine tiene más poder, pero puede ser despedida. No puedes despedir a la familia".

"El problema es que no puedo despedir a tu hermana, aunque quisiera", dijo Dane con gravedad. "Si ella está diciendo la verdad, solo Nicky Handel puede despedirla".

"Eso suena como algo que Katherine cocinó mientras estábamos fuera". La tensión comenzó a crecer en hombros de Allyson. Su estómago se tensó dolorosamente a medida que los pensamientos de pánico aparecían en su mente. "No quiero que te arrastren a esto. Están tramando algo drástico. Puedo sentirlo".

"No te preocupes por mí". Se acercó a ella y se metió las manos en los bolsillos. "Con tu hermana en el equipo de Prescott, ¿todavía quieres esperar?"

"No puedo". Cerró los ojos, mentalmente pateándose a sí misma por su debilidad. Tratar con Katherine y Mónica por separado era una cosa. Pero tener a su hermana en el trabajo todos los días, constantemente tratando de sabotearla, llenó a Allyson de una inquietud que nunca antes había sentido. Esto era como ir a la guerra con su hermana. Y con Katherine a la vuelta, era una guerra que Allyson no estaba preparada para ganar. Su estómago estaba hecho un nudo. "Quiero decir, no puedo lidiar con todo esto ahora mismo. ¿Qué hemos hecho que nos pone objetivos en la espalda? "

"Nada. Lo entiendo, cariño".

La preocupación en su voz provocó un nudo en su garganta. Ella había estado tan lista para enfrentar a sus detractores. Tan lista para demostrar de qué estaba hecha. Las palabras crueles de Katherine de hacía unos días atrás resonaron en sus oídos. Ella no tenía pedigrí, venía de una familia de clase media. Tal vez su hermana tenía razón. Tal vez ella realmente había perdido el piso y no lo sabía.

"No creo que deba volver a trabajar en Prescott", dijo ella en voz baja. "No me fui exactamente en las mejores circunstancias, así que, si volviera con una mejor posición, el personal estaría resentido en mi contra".

"No tienes que renunciar por completo". Tal vez tomar una licencia ", sugirió Dane. "De esa manera no estarías cerrando la puerta a nada. Te daría tiempo para pensar las cosas antes de tomar decisiones permanentes".

Ella abrió los ojos y asintió. "Probablemente sea lo mejor." Él también la quería afuera. Esto solo iba a terminar mal. Ella lo sabía en sus entrañas.

Un día en Prescott y ella ya era una decepción. Dane había estado preocupado por su regreso a Nueva York para enfrentar todo esto, y ahora ella ya se estaba desmoronando bajo la presión. No era de extrañar que él hubiera sido tan rápido para darle una salida con la idea de la ausencia.

Allyson emitió un suspiro estremecedor, sin saber qué más decirle a su marido ahora que obviamente había sido derrotada.

Cuando de repente escuchó la voz de la madre de Dane detrás de ella, el corazón de Allyson se hundió como una piedra.

"¿Qué es esto de que ustedes dos estén casados?"

Capítulo 11

Dane parpadeó, miró fijamente, y luego parpadeó nuevamente cuando sus padres entraron a su oficina. "¿Mamá? ¿Papá? Se aclaró la garganta. "Íbamos a llamarles para darles la noticia más tarde hoy".

"Entonces, ¿es verdad?" Su madre entró a la habitación y se detuvo frente a él. "Tu padre y yo vinimos a echar un vistazo a algunos de los nuevos empleados, pero puedes imaginar mi horror al escuchar esta noticia de Katherine Handel. Pensamos que habías dejado el país para finalmente poner fin a esta ridícula relación en las Bahamas. En cambio, te casaste. Ella contuvo la respiración. "¿Cómo pudiste excluirme?"

"¿Te lo contó?", Preguntó él confundido. ¿En serio hizo ella eso?

"Hiciste las cosas deliberadamente a mi espalda para llegar a esto". Los ojos azules de su madre brillaban con ira.

Su padre se le acercó y le tomó la mano en un firme apretón de manos. "Felicitaciones, hijo. ¡Ya era hora!"

Dane sonrió. Su madre podría desaprobarnos, pero sintió un alivio inmenso al ver que su padre había tomado bien la noticia.

"Alfred", dijo bruscamente su madre. "No fomentes este comportamiento escandaloso".

Su padre soltó la mano de Dane y se volvió para abrazar a Allison. "Bienvenida a la familia, cariño. Dane no podría haber elegido una esposa mejor. La soltó y se dejó caer en la silla del gran escritorio. "¿Y de vuelta al trabajo ya? No te culpo. Extraño este lugar. No puedo esperar para volver".

"Alfred, basta", le reprendió su esposa. "Me estás ignorando".

"Por supuesto, te estoy ignorando, querida", dijo su padre con calma. "Estás haciendo un espectáculo de ti misma. El chico ha encontrado la mujer adecuada para él. ¿Y qué es lo que haces? Comienzas a despotricar y a delirar. ¿No vas a felicitar a tu hijo y a su ahora esposa?"

Su madre tragó saliva y comenzó a golpear su pie con impaciencia. "Felicidades por hacer una burla a la institución del matrimonio".

El padre de Dane suspiró y miró hacia el techo como si pudiera encontrar consuelo en algo allá arriba. "Mi esposa me va a llevar a una tumba temprana".

"No hables así", le espetó su madre. "Es tu hijo quien te está causando todo este estrés".

Dane se mordió la lengua, tentado de sugerir de dónde venía la mayoría de la ansiedad de su padre, pero se contuvo. Este no era el momento. Su madre podría ser ... dominante, pero él era su único hijo y probablemente ella estaba más molesta por haberse perdido la boda que por el hecho de que se hubiese casado.

... o no.

Su madre se volvió hacia su nueva esposa, frunció el ceño en su rostro usualmente sereno. "Espero que estés orgullosa de ti mismo. ¿Qué trucos y mentiras usaste para hacer que mi hijo hiciera algo tan tonto? ¿Dime que firmó un acuerdo prenupcial?"

"Sí", dijo Allyson en voz baja, y luego se enderezó ligeramente. "Y el acuerdo prenupcial fue mi idea".

Dane miró a su padre, quien simplemente se encogió de hombros. Por eso no había querido traer a Allyson a Nueva York tan pronto. Además de que Monica estaba presionando para que dejara de trabajar en Prescott, su madre ya le estaba faltando el respeto a su increíble esposa. "Una palabra más en contra de mi esposa y nunca verás a tus nietos", advirtió Dane.

Su madre se congeló. "No harías eso".

"Si no fuera por Allyson, ya te habría cortado". Su mandíbula se apretó mientras luchaba por controlar su ira. "Después de todo lo que hiciste para tratar de alejarla, no quería tener nada que ver contigo. Estaba listo para apartarte de mi vida, pero Allyson me suplicó que no lo hiciera. Ella quiere que nuestros hijos te conozcan. Pero, cambiaré de opinión, si sigues faltándole el respeto a mi esposa ..."

"Dane, no lo hagas". Allyson lo miró con ojos suplicantes.

Su madre hizo una pausa. Luego miró a su padre, con los hombros caídos. "Primero, tu padre amenaza con dejarme, y ahora tú me amenazas con no dejarme ver a mis nietos".

Allyson se puso de pie y colocó su mano sobre el hombro de su suegra. "Nadie amenaza, señora Prescott. Jamás permitiría que Dane le prohíba ver a sus nietos".

"¿Por qué hace esto?", Le preguntó su madre. "¿Por qué eres tan amable con las personas que quieren verte fracasar?"

Allyson inclinó su cabeza y vio como la Sra. Prescott tomaba asiento. "¿Realmente quiere verme fracasar, Sra. Prescott?"

"No es personal. Tengo que proteger a mi familia".

"Dane es mi familia ahora", dijo Allyson en voz baja. "Lo que significa que usted es mi familia ahora también". Usted y el Sr. Prescott. Todos somos Prescott ahora. No estoy aquí para abrir una brecha entre usted y su hijo. No estoy aquí para destruir a la compañía. Estoy aquí porque amo a Dane. Con todo mi ser". Ella le sonrió con adoración, y él sintió que su respiración se detenía. ¿Cómo podía ser tan afortunado?

El silencio llenó la habitación. Su madre se sentó allí, con el rostro afectado, como si se diera cuenta de la verdad por primera vez. Allyson no iba a ser comprada, sobornada ni amenazada. Ella era su esposa, le gustara o no a su madre. Las personas que más le importaban estaban todas aquí, y sin embargo, en este momento, su familia estaba en riesgo de ser destrozada.

Dane cruzó sus brazos. "Allison tiene razón. Ella es parte de esta familia, estés o no de acuerdo. Soy un hombre adulto Fue mi decisión, nuestra decisión, casarme. Queremos ser felices ¿Por qué no puedes ser feliz por nosotros?"

"Todo esto te ha cegado..."

"Madre", dijo Dane, interrumpiéndola. "Tenemos en la empresa suficientes problemas con los cuales lidiar, así que, si no hay nada más, discúlpanos".

Su madre dejó escapar un suspiro, y luego se enderezó en su silla. Echó los hombros hacia atrás y levantó la barbilla. "¿Qué problemas?"

"Voy a tomar una licencia de Prescott Global para que alguien más ocupe mi lugar", dijo Allyson en voz baja.

Su madre frunció el ceño. "¿Por qué harías una cosa así? ¿Tienes alguna idea de cómo se vería? Primero escapas y te casas en secreto. ¿Ahora te vas? La alta sociedad de Nueva York es muy pequeña, y si huyes olisquearán la sangre en el agua antes de que hayas tenido oportunidad de encontrar tu equilibrio".

"¿Qué te importa?" Preguntó Dane, la amargura marcaba cada palabra.

"Tenemos una reputación que defender", respondió su madre. "Ahora que hemos expandido la familia, debemos mostrarles a nuestros pares que somos tan fuertes como siempre. Expandimos la familia a una mujer fuerte y capaz que pudiera dirigir esta empresa con los ojos cerrados".

Esto era probablemente lo más cerca que su madre llegaría para extender cualquier tipo de rama de olivo a Allyson. Sin embargo, aún existía el peligro de que su madre y su nueva esposa nunca se llevaran bien. Después de todo, su madre había estado lo suficientemente desesperada como para tratar de

sobornarla con el objeto de deshacerse de ella. Sin mencionar que tenía una forma de ser calculadora y despiadada, a la que Allyson probablemente se opondría a medida que pasara el tiempo.

"Pero no puedo dirigir esta empresa con los ojos cerrados", dijo Allyson, interrumpiendo sus pensamientos. "No tengo las habilidades o la experiencia. Iba a tomar una posición de alto rango e inscribirme en la escuela de negocios, pero después de hoy ...". Su voz se apagó y suspiró. Luego explicó los detalles sobre Katherine Handel y su hermana Mónica.

Su madre olfateó. "Nunca me gustó esa chica Handel".

"Eso no impidió que trataras de relacionarme con ella", murmuró Dane.

Ignorándolo, su madre centró su atención en su nueva esposa. "¿Por qué tu hermana aparece repentinamente en la imagen?"

"Katherine aparentemente contrató a Monica". Allyson se mordió el labio. "Monica hizo un buen punto: nadie en el personal de Prescott Global está de mi lado. Probablemente me odian. Dejé el trabajo. ¿Cómo puedo volver después de eso y conseguir un trabajo mejor que el que no gané? Sé que le prometí a Dane que tomaría un puesto más importante, pero no veo cómo va a funcionar esto. Por lo menos necesito tomar un permiso de ausencia".

Liliana se puso de pie. "Ven conmigo".

"¿A dónde vamos?" Preguntó Dane.

Su madre se volvió hacia él, entrecerró los ojos. "No vamos a ir a ningún lado". Tú y su padre pueden quedarse aquí y beber brandy, o lo que sea que ustedes dos hagan. ¿Le has dado a tu esposa una cuenta de gastos de la compañía?

"No, no he tenido la oportunidad ... está bien, se me olvidó", dijo bruscamente. No tenía idea de lo que su madre estaba planeando, pero a no le gustaba.

"Bueno, dale una". Su madre se dirigió hacia la puerta. "Vamos, Allyson. Vamos a hacer un pequeño viaje de compras".

* * *

"Para que lo sepa, no he cambiado de opinión", dijo Allyson a su suegra.

"¿Cambiar de opinión sobre qué? ¿Mi hijo o tu permiso de ausencia?" La madre de Dane sacó una chaqueta blanca del estante de ventas para admirarlo.

Eran los únicos clientes en Lorenza, la boutique más lujosa de la ciudad de Nueva York. La madre de Dane cuando entró a la tienda no hizo más que

susurrar su nombre, para que el gerente despejase el lugar, vaciando la boutique de clientes.

"Ambos". Allyson trató de no mirar fijamente los preciosos bolsos de diseño en exhibición. Ella había pasado por Lorenza varias veces a lo largo de los años, mirando con envidia la ropa de los maniqués en el escaparate. No había manera de que ella pudiera haberse permitido comprar algo de eso con su salario de asistente, pero ahora todo era diferente.

Liliana Prescott le dedicó una sonrisa astuta. "Realmente no eres tan frágil y delicada como pareces. Te he visto trabajar para mi hijo".

"Cierta vez dijo que mi trabajo era descuidado", le recordó Allyson.

"Descuidado y eficiente", dijo Liliana, sin conceder nada. "Eras como un bulldog cuando todos esos ejecutivos intentaron engañar a mi hijo en reuniones a las que tenía que asistir. ¿Dónde está esa columna vertebral ahora?"

Ella bajó los ojos. "Esos eran negocios. Tratar con mi hermana es personal. Tratar con la ex de Dane es personal".

"Será mejor que te metas esto en esa cabeza tuya, querida: la familia Prescott es un negocio. Y tu hermana y la ex novia de Dane se han convertido en una amenaza para este", dijo Liliana con firmeza.

Ahora Allyson estaba empezando a entender por qué la madre de Dane estaba siendo más amable con ella. O, al menos, menos hostil. Liliana sin duda vio a Allyson como una nueva parte del negocio familiar. Su suegra no había podido deshacerse de ella, por lo que ahora estaba tratando de moldearla a su propia imagen. Allyson se irritó ante la idea de ser controlada.

"Entonces, ¿por qué estamos comprando ropa lujosa?", Preguntó Allyson. "¿Se supone que un nuevo traje de poder asustará a mi hermana?"

"Estamos de compras porque tu ropa es vulgar y necesitas algo para aumentar tu confianza". Liliana sacó un traje que era de un monótono tono marrón.

Allyson miró hacia abajo a lo que estaba usando. Una blusa rosa, una falda de tubo ajustada y unos tacones peligrosamente altos. Su atuendo típico de trabajo. Claro, era sexy, pero su ropa todavía era apropiada para el trabajo, y sobre todo eran de *ella*. "Mi ropa no es vulgar. Además, usted eligió unos vestidos de noche muy atrevidos para que me los pusiera en la gala". Se sonrojó ante el recuerdo del uso del sexy vestido rojo mientras ella y Dane tenían sexo en su departamento.

"Parte de la culpa es de mi asistente por elegir algunos de esos vestidos". Liliana levantó el traje marrón. "¿Por qué no consideras este?"

"Parece algo que la Reina de Inglaterra usaría", murmuró Allyson.

"Tonterías", insistió Liliana. "Es serio y elegante".

"Es poco elegante y pasado de moda". Para ser honesta, era el traje más feo que Allyson había visto en su vida, pero se mordió la lengua. Ella sacó un vestido de abrigo pecaminosamente rojo del estante y lo sostuvo. "Esto parece más adecuado".

"Es demasiado llamativo", dijo Liliana. "Queremos que encajes en nuestro mundo".

"¿Nuestro?" Allyson miró incrédula a su suegra. "No quiero mezclarme. Quiero vestir lo que desee ponerme. No soy una heredera y nunca lo seré. No me importa si estos sangre azul me odian por eso".

"Y, sin embargo, siento que eres lo suficientemente inteligente como para saber que invitar a toda una clase de gente a odiarte no es algo muy prudente precisamente", dijo Liliana.

Allyson suspiró. "No es su aprobación lo que quiero. Simplemente no quiero avergonzar a Dane. O lastimarlo. Está bien si los esnobs de la clase alta me excluyen. Simplemente no quiero que castiguen a Dane o a nuestros hijos".

"Estos sangre azul odian a todos", dijo Liliana. "Ese es el secreto. Debes estar consciente de que la clase alta te odiará por elevarte por encima de tu nivel. Mientras tanto, la clase baja te odiará por la misma razón".

"Dudo que los esnobs de la clase alta la odien", dijo Allyson. "Usted es una de ellos".

"Por el contrario, me odiaban al principio", dijo Liliana. "Probablemente todavía lo hacen".

Los ojos de Allyson se abrieron en shock. "¿Usted? Usted viene de una familia de la más rancia sociedad. ¿Por qué la odiarían?"

"Trabajé", respondió Liliana. "Estuve de gira tocando el piano. Y ser una mujer de clase alta que trabajase era muy mal visto en esos días".

"¿Dejó de tocar el piano?"

"Nunca. Ya no hago giras porque quiero estar cerca de mi familia", dijo Liliana. "Pero todavía toco conciertos en vivo de vez en cuando. Y probablemente grabe otro álbum el próximo año".

"¿Lo ve? Usted no cambió por ellos", dijo Allyson.

"No. Pero tampoco dejé que me intimidaran", dijo Liliana. "Tomar una licencia para reagruparse y tomarse el tiempo para planificar una estrategia de

batalla contra tus enemigos tiene sentido. Sin embargo, tomar una licencia para retirarse o darse por vencido no es aceptable".

"¿Por qué me está ayudando?", Preguntó Allyson.

"Porque vas a ser la madre de mis nietos", dijo Liliana. "Nietos que me permites ver a pesar de la mala sangre que hay entre nosotros". Por lo tanto, me niego a permitir que mis nietos o su madre no sean respetados. Este es su derecho de nacimiento. Tal vez no podamos hacer que le caigas bien a la alta sociedad de Nueva York. Pero nos aseguraremos de que te respeten".

Allyson había regresado a Nueva York no para buscar aprobación, sino para demostrar que tenía lo que se necesitaba para estar al lado de Dane. Para ser su esposa La madre de Dane era una mujer tan fuerte y formidable. A Allyson no le gustaban todos sus métodos, pero no se podía negar que Liliana era digna del nombre Prescott.

Mónica y el resto de su propia familia la habían hecho sentir indigna. Después de todo, ella solo era una asistente. No una cardióloga como Monica, ni una abogada como su hermano James, ni un profesor como sus padres. Además de todo eso, se sentía tan inadecuada en comparación con la bella, poderosa y refinada Katherine Handel.

"Además", continuó Liliana, "el acuerdo prenupcial fue tu idea, y eso me impresiona. Estabas cuidando a mi hijo, a esta familia y a ti misma. Eso me muestra que no solo amas a mi hijo, sino que te respetas a ti misma".

Probablemente fue una de las pocas veces que Liliana la elogió. Lo que hizo que Allyson entendiera cuán importantes eran las palabras de su suegra. Si una mujer como Liliana veía algo en ella, tal vez valía la pena luchar por algo. "No voy a cambiar mi opinión sobre la licencia", dijo Allyson con firmeza.

"Muéstrate tú misma. Pero el calentamiento ha terminado. No te escondas ni juegues a fingir con mi hijo por más tiempo. Estas son las ligas mayores, querida".

Allyson asintió. "Por eso voy a comprar este vestido". Y todo lo demás que me gusta en esta tienda. Porque no estoy retrocediendo. Solo estoy comenzando".

Capítulo 12

"¿Dónde han estado ustedes dos?" preguntó Dane, sus ojos se posaron en ambas mujeres.

Allyson se inclinó para dejar que su esposo la besara cuando ella entró al apartamento, su suegra iba detrás, su chofer cargaba sus maletas no demasiado atrás.

"Le conseguimos a tu esposa un nuevo guardarropa", respondió Liliana.

En un rápido y suave movimiento, Dane agarró algunas de las enormes bolsas de las manos de Allyson, tomó varias cajas de zapatos de su madre y condujo al chofer al dormitorio principal de su apartamento en Manhattan.

"¿De qué se trata todo esto?", Le susurró Dane a su esposa una vez que las bolsas y cajas habían sido colocadas y el chófer se había ido. Todos se pararon torpemente en la sala de estar.

"¿Podrían darnos un momento, por favor?" Allyson sonrió a los padres de Dane mientras deslizaba su mano en la suya y lo arrastraba a la habitación más cercana. Su habitación Cerró la puerta y se apoyó en ella, cerrando los ojos por un momento. "Tu madre me arrastró a cada boutique de lujo en la ciudad", dijo mientras abría los ojos e hizo un gesto hacia todas las cajas y bolsas. "Creo que tiene sentido comprar cosas nuevas ahora que voy a relacionarme con gente de clase alta". Habían pasado toda la tarde de compras, y ya era tarde. Sus pies la estaban matando por caminar, pero tuvo que admitir que se sentía increíblemente bien derrochar en ropa nueva.

Dane gimió. "No me digas que está tratando de vestirse como una versión de ella misma".

Metió la mano en una de las bolsas, sacó un elegante vestido dorado y lo tendió en la cama. "¿Qué piensas?"

Su esposo la miraba fijamente, incapaz de ocultar el ardiente y crudo deseo en sus ojos azules. "Definitivamente no es un clon." Envolvió sus brazos alrededor de ella, inmovilizándola contra él. "Creo que necesito encontrar una excusa para que te pongas ese vestido. No puedo esperar para verte con él puesto".

El rubor se deslizó por el rostro de Allyson y su cuerpo tembló ante la idea de usar el vestido más ceñido solo para él. Dane presionó sus labios

sobre los de ella, tomando su boca en un urgente y necesitado beso. Ella se derritió contra él, el calor de su duro cuerpo prácticamente la incendió. Cuando él metió la lengua en su boca, ella gimió suavemente en la parte posterior de su garganta. Sus lenguas se entrelazaron, su experto beso hizo que el lugar entre sus piernas vibrara con la necesidad.

"¡Dane!" La voz de su suegro sonó desde la sala de estar. "¿Puedes venir aquí?"

Con un gemido, Dane se apartó bruscamente para terminar el beso. "Lo veremos más tarde", le aseguró.

Ella sonrió, la deliciosa sensación de sus labios sobre los de ella aún persistía. "No puedo esperar".

Él tomó su mano en la suya, y salieron de su habitación para dirigirse a la sala de estar.

"Ustedes dos se ven tan felices juntos." El padre de Dane les sonrió desde su asiento en el sofá de cuero. "¿No se ven felices, Liliana?"

Liliana se volvió hacia ellos, su boca se puso en una línea firme. "Hubiera sido agradable si hubieran podido compartir algo de esta felicidad en una boda publicitada, bien concurrida y de la alta sociedad. ¿Qué llevaron ustedes dos a la ceremonia de todos modos? ¿Trajes de baño y sandalias?"

"Tenemos fotos". Dane sacó su teléfono celular de su bolsillo y se lo entregó a su madre. Luego, se sentó en el sofá de cuero frente a sus padres, y Allyson se sentó a su lado. No estaba segura de si su cara estaba ardiendo por lo que había ocurrido momentos antes en el dormitorio o por lo que su suegra pensaba de su boda.

Allyson bajó la mirada y se dio cuenta de que todavía estaban tomados de la mano. Le tranquilizó los nervios. Lo había extrañado durante el viaje de compras. El viaje solo había durado unas horas, pero estar tan cerca de él ahora le recordaba lo mucho que pensaba en él cuando estaban separados. Incluso antes de que se enamoraran, casi siempre estaban juntos. Se daba cuenta ahora de lo mucho que él significaba para ella.

De repente, Dane llevó su mano a sus labios y la besó. Su estómago revoloteó cuando sus labios rozaron su piel.

Liliana miró el teléfono de Dane, sin palabras durante varios minutos. La mujer mayor parpadeó rápidamente y luego se aclaró la garganta. "Te ves preciosa en el vestido de novia, Allyson. Hermoso, de hecho".

Fue una gran alabanza viniendo de una mujer tan hermosa y obsesionada con la apariencia como Liliana Prescott. Allyson sonrió a su suegra,

agradecida por los elogios. "Gracias. No nos casamos de repente para faltarle el respeto".

Alfred le quitó el teléfono a su esposa y sonrió cuando lo miró. "Solo hay una novia que alguna vez haya visto tan bella como esta. Y ella está sentada a mi lado".

La cara de Liliana se volvió rosa brillante, la más leve de las sonrisas se dibujó en sus labios.

Mordiéndose el labio, Allyson miró a su suegro en la sala de estar. Los recuerdos de los padres de Dane discutiendo en el hospital volvieron en cascada. Alfred amenazó con divorciarse de su esposa si no aceptaba el compromiso de Dane con Allyson. Ella y Dane no habían discutido acerca del problema matrimonial de sus padres, pero intuía que Dane debía de estar preocupado en cierto nivel. A pesar de la tensión entre su esposo y su madre, sabía que sería desgarrador para él enfrentarse a un divorcio de sus padres porque había encontrado su propia felicidad. "Los escuché a ustedes dos discutiendo en el hospital la noche de la caída de Holly", dijo Allyson en voz baja. "Espero que todo esté bien. Lo siento si he sido la causa de tanta tensión entre ustedes dos".

Alfred suspiró. "Es desafortunado que hayas oído eso, Allyson. Me disculpo por eso. Por favor, comprende una cosa: nuestro hijo significa todo para nosotros. Queremos verlo feliz. Es claro que él lo es cuando está contigo. Entonces, hemos decidido hacer lo correcto. Liliana aceptará su matrimonio y yo no me iré a ningún lado".

Allyson sonrió, sintiéndose repentinamente mareada. Tal vez las cosas iban a estar bien después de todo. "Sé que hemos tenido nuestras diferencias, pero me gustaría un nuevo comienzo si le parece bien".

"Está más que bien", dijo su suegro. "Por eso tengo que confesar".

Ella intercambió una mirada preocupada con Dane. "Continúa", dijo Allyson suavemente.

"Es mi culpa que los reporteros sensacionalistas aparecieran en tu apartamento esa noche", dijo Alfred.

"¿Cómo es eso?" Ella había sospechado que la madre de Dane le había contado algo a la prensa de Nueva York sobre su compromiso de sabotearlos. O que, de alguna manera, Mónica o Katherine habían descubierto que estaban comprometidos y habían revelado el secreto. De hecho, ella estaba tan segura de que no había pensado mucho en ello, atribuyéndolo a otra traición.

Alfred se miró las manos, el remordimiento destellaba en sus cálidos ojos marrones. "Estaba haciendo una entrevista con una revista de negocios, y en mi entusiasmo revelé los detalles sobre su compromiso. Así es como se debe haber corrido la voz en los tabloides locales. Vi todos los problemas que te causé, y en el hospital arremetí contra mi esposa por no aceptarte. Cuando saliste de la ciudad, pensé que había cometido un error más allá de la solución. Luego Dane se fue. Liliana pensó que te había perseguido para terminar definitivamente las cosas. Recé para que no fuera así. Él sonrió y parpadeó, sus ojos brillaban. "Sin embargo, mi comportamiento irresponsable casi arruinó todo. Sin mencionar el peligro en el que puse a tu cuñada".

Su suegro todavía se estaba recuperando de un ataque al corazón, y vivir en el pasado solo haría que las cosas le resultasen más estresantes. "Cometí un error, Alfred", dijo ella. "Todos hemos cometido alguno. Yo misma he cometido muchos. Pero su error nos juntó a Dane y a mí". Ella sonrió. "Entonces, realmente, debería agradecerte. Y a Holly le está yendo mejor".

"He dicho cosas mucho peores a la prensa". Dane se rió entre dientes. "No te preocupes por eso, papá. Me alegro de que nos lo hayas dicho".

"Gracias". Su suegro le dedicó una sonrisa temblorosa. "Estoy tan contenta de que mi hijo haya encontrado una chica tan perfecta".

"Ya basta de todo este exceso de emociones". Liliana se puso de pie. "Antes de salir, tengo algunas sugerencias". Su tono sensato hizo que Allyson se sentara más derecha. Sabía que era más probable que su suegra haría demandas más que simples sugerencias, pero estaba decidida a enfrentarse a Liliana si era necesario. "Primero, ya que ustedes dos decidieron huir y casarse, deben hacer algo para compensar su decisión apresurada. La prensa va a tener un día de campo absoluto cuando corra la voz de que tuvieron una boda secreta. Y después del escándalo de tu relación falsa, van a tener que hacer algo para contrarrestar los cotilleos de la alta sociedad que quieren que fracasen".

"¿Por qué no planeas una recepción?" Dane se encogió de hombros. "Tú y la madre de Allyson podrían hacer una fiesta para nosotros, y podrías usarla para darle la bienvenida a Allyson a la familia. Invita a tus amigos. Haga que aparezca la prensa para tomar algunas fotos que servirán para una buena publicidad".

"¿Quieres que la planee?", Preguntó Liliana con incredulidad. "Estaba empezando a pensar que no querías tener nada que ver conmigo".

"Dije tú y la madre de Allyson", señaló Dane. "Quiero lo que Allyson quiere". Quiero que empecemos de nuevo. Ser una verdadera familia Todos nosotros. Los Smith y los Prescott".

Liliana levantó una ceja. "¿Incluso la hermana de Allyson?"

Dane apretó la mandíbula. "Tal vez no todos". Monica tomó nuestra relación personalmente, y ese tipo de celos es difícil de contener. No confío en ella asociada con Katherine Handel. Son peligrosas juntas".

"No son los únicos". Liliana negó con la cabeza y comenzó a caminar. "Algunas personas están apostando a que ustedes dos fracasen". Quieren verte destruido, tu estatura disminuida, tu imperio derrumbado y tu riqueza desaparecida. No estoy tratando de ser dura, pero esa es la realidad. A la gente no les gustan los ganadores. Cuento de hadas o no. No van a aceptar a Allison con los brazos abiertos. Es más fácil quemarla en la hoguera".

"¡Mamá!" Dane se inclinó hacia adelante, pero Allyson puso su mano sobre su rodilla.

"Ella está en lo correcto. Hay más Katherines y Monicas en este mundo. Tendré que estar preparada para eso. Voy a hacer lo que pueda. Lo que sea necesario. Creo que obtener mi MBA es un buen comienzo. Déjame probar mi valor. Incluso si empiezo desde abajo".

Liliana asintió con aprobación. "Bueno. También creo que deberás tomar clases privadas de etiqueta. No queremos que las puertas de la sociedad se cierren para nosotros. Tenemos acuerdos comerciales por realizar, personas poderosas con las que necesitamos establecer contactos, y la reputación de Prescott Global aún se encuentra en un terreno inestable. No demos a estos pijos más motivos para que duden de que Allyson pertenece aquí".

"¿En serio? ¿Lecciones de etiqueta? ¿Existe esa cosa?"

"Eso es solo el comienzo". Liliana se inclinó hacia adelante, sus ojos azules tenían un aspecto gélido. "Allyson, Katherine Handel no va a tolerar que una chica de clase media como tú usurpe su lugar y se case con mi hijo. Eso significa que ella y tu hermana serán tu primera prueba como la esposa de mi hijo. Y no puedes darte el lujo de fracasar".

Allyson asintió. No tenía idea de en qué se estaba metiendo, pero sabía una cosa: quería demostrarle a Dane y a su familia que podía hacerlo. Lo que sea que tomó. "No fracasaré. Lo prometo".

* * *

"No se puede pensar seriamente en ponerse a las patadas con Katherine y Monica de frente", dijo Dane.

Era temprano a la mañana siguiente y Allyson había hecho panqueques, huevos revueltos y salchichas. Ahora estaba ocupada friendo tocino. "No estoy pensando en eso", dijo Allyson con firmeza. "Lo voy a hacer"

"No quieres que despida a Katherine y no tengo la autoridad para despedir a Monica", le recordó. "Tampoco estás trabajando en Prescott Global en este momento, entonces, ¿cómo planeas realizar algo así?"

Era difícil ocultar el escepticismo en su voz. Amaba a su esposa, pero a él no le gustaba la idea de que ella se metiera con Katherine y Monica. Además, Allyson no era del tipo asesino. Claro, ella sabía cómo manejar a las personas cuando trabajaba para él, pero había algo terriblemente personal en tratar con su propia hermana. Sin mencionar que había tomado en serio los comentarios crueles y burlones de Katherine. Como si, en el fondo, Allyson todavía creyera que ella no era digna o lo suficientemente buena como para ser parte de su adinerada familia.

Ella frunció el ceño, su hermoso rostro se arrugó. "Todavía no he pensado en eso. Pero ya es suficiente. Nos han amenazado a mí y a ti. Estoy cansada de jugar limpio. Estoy cansado de mirar por encima del hombro, preguntándome qué estarán tramando".

Dane estaba sentado en un taburete en la isla de la cocina, mirando a su esposa preparar el desayuno. Tomando un vaso de jugo de naranja que estaba frente a él, dio un gran trago. "Sé que mi madre puede ser muy dramática, pero eso no significa que tengas que hacer algo loco para demostrarle algo a ella".

"Intento probarme algo a mí misma, Dane". Apagó la estufa y colocó las chisporroteantes tiras de tocino en un plato que descansaba sobre el mostrador de granito. "Además, sigues diciéndome que soy lo suficientemente buena. Que soy digna. Sin embargo, parece que no crees que pueda manejar esto".

"No es que no crea que puedas manejar esto", dijo Dane cuidadosamente. "No quiero que te lastimen". Tu hermana al parecer es lo suficientemente vengativa como para tratar de volver a toda tu familia en tu contra. Sin mencionar que Katherine Handel es despiadada. No me sorprendería si ella hubiese tenido algo que ver cuando su hermano robó Handel y Compañía a su padre".

Mónica y Katherine ya habían logrado intimidar a su esposa para que abandonara Prescott Global. Claro, era solo un permiso, pero él solo había sugerido esa medida temporal porque le parecía que ella iba a renunciar

definitivamente. Lidar con ellos ahora podría llevar a Allyson al límite y obligarla a levantar las manos por completo, renunciando a cualquier posibilidad de quedarse en Prescott.

La ira estalló dentro de él. No era justo que Allyson se viera forzada a salir de la empresa familiar. Tenía tanto derecho a trabajar allí como Katherine y Monica. De hecho, como su esposa, ella tenía aún más derecho de estar ahí. Sin mencionar que su idea de establecer una división de mujeres había sido una idea brillante. Dane consideraba que esta medida podría expandir la compañía, atraer a más trabajadores y hacer mucho bien a la comunidad local. Amaba a Prescott Global. Tal vez las cosas se pusieron difíciles con el personal después de su falso escándalo de matrimonio, los inversores entraron en pánico y Nicholas Handel tomó el control temporal, pero Dane quería compartirlo todo con su esposa. El liderazgo. La riqueza. Lo bueno que había logrado en Prescott y podría continuar haciéndolo con alguien tan inteligente y afectuoso como Allyson en una posición de alto rango.

Ella no había querido permanecer permanentemente en su escapada a la isla en las Bahamas, sin embargo, trabajar codo a codo en Prescott Global era igual de bueno. Conseguir dirigir el negocio familiar con la mujer que amaba lo hacía deseoso de comenzar sus vidas juntos. Lo mataba por dentro el hecho de que Katherine y Mónica fueron obstáculos para esa felicidad.

"No debería ser tu trabajo tratar con ellos", continuó.

Allyson comenzó a amontonar comida en dos platos, tomó un plato para ella y colocó un plato frente a él. Se sentó frente a él y roció jarabe sobre sus panqueques. "Entonces, ¿de quién es el trabajo para enfrentar a mi hermana?", Preguntó ella. "¿Tuyo? Eso no parece justo. Especialmente porque no esperabas que lidiara con tu madre".

El pauso. "Y no espero que hagas todo esto. No tienes que cocinar, sabes. Mi ama de llaves trajo panecillos. O podríamos haber salido a comer. Eres mi esposa ahora. No tienes que hacer todo este trabajo".

"Me gusta preparar el desayuno", dijo. "Me ayuda a pensar, y dado que no estoy trabajando en este momento, me da algo que hacer".

"¿Es eso lo que planeas hacer con tu tiempo libre? ¿Cocinar? Tomó un bocado de tocino caliente. "Maldición, esto es bueno".

Ella le sonrió radiante, obviamente complacida de que él disfrutara de su cocina. "Voy a tomar clases y asistir a clases nocturnas, así que eso debería tomar algo de mi tiempo. Cocinar es mejor que beber cócteles y hacerse manicuras todo el día".

Dane se revolvió el cerebro, tratando de recordar todas las cosas que su madre hacía en su tiempo libre. "Mi madre es voluntaria y recauda fondos para obras de caridad cuando no está trabajando. No es tan frecuente, pero sí aparece en los titulares".

Los ojos de Allyson se iluminaron. "Es una gran idea. Tal vez tu madre y yo podamos hacer algunas de esas cosas juntas. No en cuanto a la parte de los titulares, pero tal vez un poco de vinculación".

La idea de que su esposa y su madre mejoraran su relación sonaba bien, pero tenía que admitir que se sentía incómodo con la influencia de su madre. Allyson podría haber ignorado su preocupación por demostrarle a su madre, pero en su mente, su madre ya había entrado en la cabeza de Allyson. Ya había logrado convencerla de tratar con Monica y Katherine Handel.

Aun así, no parecía justo negarse a que su madre se acercara a Allyson. Él había querido que su madre tratara de aceptarla. Para que la respete. Tal vez había una posibilidad de que eso finalmente sucediera.

"Solo mantén tu mente alerta cuando estés con mi madre", advirtió él.

Ella frunció el ceño. "¿Que se supone que significa eso?"

Él podía sentir la tensión creciendo entre ellos. "Significa que mi madre intentó pagarte para divorciarte de mí. Significa que es capaz de cualquier cosa".

"Pensé que dijiste que querías que empezáramos de nuevo y nos convirtiéramos en una verdadera familia".

"Y eso es lo que quiero", dijo. "Deseo eso más que nada. Todo lo que digo es que no debes bajar la guardia".

"Al menos ella está intentando". Allyson tomó un bocado de salchicha y huevo. "Si me enfrentó a Monica, no sé cómo salvaremos nuestra relación. Sin mencionar que mis padres no están exactamente contentos de que me haya casado en secreto sin invitarlos a la boda. He recibido algunos textos escuetos de ellos esta mañana".

"¿Cómo se sentiría tu madre acerca de planear una recepción?" Tan vacilante como él todavía estaba por su propia madre, realmente quería que la recepción se llevase a cabo. Era una oportunidad para que ambas familias se unieran y trataran de llevarse bien después de todo lo que había pasado. Por el bien de Allyson. Y el suyo, también. O tal vez solo por su cordura.

"Estoy seguro de que ella se sentirá emocionada al respecto. Ella también se sentirá intimidada por tu madre", respondió Allyson. "Sin mencionar, no les he contado a mis padres sobre todas las cosas que han estado pasando entre

Monica y yo. En este punto, ni siquiera sé si quiero invitar a mi hermana a esta recepción".

Si fuera por él, cerraría la puerta para no tener nada que ver con Monica, pero sabía que a Allyson le costaría mucho hacer algo tan permanente o drástico. La familia era importante para su esposa. Ella le había suplicado que no le diera la espalda a su madre, por lo que era poco probable que cortara a Monica para siempre.

"Si la estás intentando destruir ..."

La tristeza brilló en los ojos verdes de su esposa. "Solo quiero que Monica deje de inmiscuirse".

"¿Estás dispuesto a cortarla por completo para hacer eso?" Dane ya sospechaba la respuesta, pero tenía que preguntar.

"No", respondió ella en voz baja. "Pero tal vez necesitamos un período de enfriamiento. Un tiempo aparte. Supongo que no iré a muchas reuniones familiares si sé que ella estará allí. No es que importe. Mi familia simplemente se pondrá del lado de ella de todos modos. Especialmente si están molestos porque no asistieron a nuestra boda y por tanto no pudieron usarla para presumir ante sus amigos".

Dane podría decir que la situación la estaba lastimando. Extendió la mano sobre la isla y tomó su pequeña mano, dándole un suave apretón. "Vamos a centrarnos en la recepción por el momento".

"Y a trazar un plan para alejar a Mónica de Prescott Global y quitarme esa cuestión de encima".

Sonó el teléfono y Allyson respondió. Frunció el ceño, las comisuras de los labios estaban arrugadas.

"Es para ti", dijo, entregándole el teléfono. "Es tu madre. Parece realmente molesta".

Se suponía que habría una reunión del consejo más tarde, pero al parecer sería algo rutinario. Él ya no era el CEO en funciones, pero como miembro del consejo todavía debía estar allí.

Él puso el teléfono en el altavoz. "¿Y ahora qué, mamá?"

"¿Has visto las noticias esta mañana?" La voz de su madre estaba tensa, como si hubiera estado llorando. Ella casi nunca lloraba.

"No." Su pecho se apretó en pánico. "¿Papá está bien?"

"Él está bien. Al menos físicamente de todos modos. Ella exhaló en voz alta. "¡No puedo creer esto! ¡Simplemente no puedo!"

Su mirada se desvió hacia Allyson, quien había tomado su computadora portátil. "Madre, ¿qué está pasando?"

"Es el consejo", respondió su madre. "Tienen una votación hoy. ¡Votarán para excluirte permanentemente!"

Él se congeló.

Allyson estaba mirando el teléfono con los ojos muy abiertos, el color desapareció de su rostro.

La verdad era que sospechaba que su madre estaba exagerando. En ese momento, él debía hacer algunas llamadas a los altos ejecutivos de Prescott, llegar al fondo de todo esto y luego ir al trabajo para suavizar las cosas.

Con manos temblorosas, Allyson giró la pantalla de su computadora portátil hacia él. El titular hizo que su corazón se hundiera como una piedra.

El CEO temporal de Prescott Global, Nicholas Handel, será reemplazado por su Hermana Katherine Handel. Los informes internos dicen que Dane Prescott saldrá de forma permanente.

Rápidamente echó un vistazo al artículo. De alguna manera, Katherine Handel había logrado que su hermano le entregara las riendas de la compañía. Lo que significaba que la reunión de la junta se convertiría en una votación.

"¿Por qué Nicholas haría esto?" Preguntó Allyson, con pánico en su voz. "¿Por qué iba a renunciar y entregarle el mando a Katherine?"

"No lo sé", murmuró él. "La votación en la reunión probablemente se realizará esta tarde. Lo que significa que tenemos algunas horas para tratar de convencer a la junta de que me vote nuevamente como CEO y bloquear a Katherine para que no consiga el puesto".

Un nudo comenzaba a formarse en su garganta. Sabía que Katherine Handel era peligrosa. Pero nunca pensó que su hermano le cedería el poder de manera voluntaria a su hermana. Dane necesitaba parar esto. Necesitaba evitar que su imperio familiar cayera en manos de personas inescrupulosas a las que no les importaba nada lo que su familia había construido.

"Esto es absolutamente horrible". ¡Voy a estrangularlos! "La voz de su madre volvió a la línea. "Se han fusionado con nuestra compañía para destruirla?"

"Madre", Dane negó con la cabeza "¿cómo va a convencer Katherine a la junta para que me excluya? Por muy malas que hayan sido las cosas, no me van a reemplazar con ella".

"Ella los convenció de que eres inestable. En lugar de problemas de salud, está citando problemas de salud mental", respondió su madre.

"¿Qué?" Dane se pasó la mano por el cabello en señal de frustración.

Su madre olfateó por el teléfono. "Hay más. Hasta ahora, todavía somos propietarios de la mayor parte de Prescott Global, incluso si tú no es el CEO. Pero Nicholas Handel simplemente renunció a ser el CEO para poder comprar una cantidad considerable de las acciones de la compañía".

"Pero yo poseo las acciones mayoritarias", dijo Dane.

"Es precisamente eso. Toda tu riqueza se vinculó a las acciones de Prescott Global como muestra de buena fe durante la fusión con Handel and Company", dijo su madre. "Nicholas compró esas acciones por casi nada cuando el valor de Prescott se desplomó esta mañana con la noticia de que Katherine tomaría el control. Tus acciones han desaparecido. Y las míos no valen nada. No queda nada. Dane, estamos en la ruina. Estamos jodidos. En bancarrota. Y, oh, qué demonios, estamos jodidos. Magníficamente".

Capítulo 13

La ciudad se extendía por el infinito ante él. Decenas de relucientes rascacielos se alzaban en el cielo oscuro. La sede central de Prescott Global se alzaba sobre la mayoría de ellos. La loca oleada de gente y los taxis amarillos en las calles de abajo llamaron la atención de Dane. Todo el mundo trataba de alejarse de la tormenta que se avecinaba.

Hace quince minutos, el destino de este edificio y el destino de todas esas personas estaba en sus manos. Ahora que todo había terminado. Él había fracasado.

"Siempre podemos tener otra votación".

La voz de su esposa lo hizo alejarse del ventanal del piso al techo de su oficina. ¿Esta oficina aún era suya? Él no lo sabía.

Allyson estaba en su escritorio. Si estaba angustiada, lo estaba escondiendo bien. Sus hombros estaban echados hacia atrás, sus largas piernas cruzadas. Parecía que pertenecía a esta oficina. Pertenecía a ese escritorio. Trató de no pensar en todas las cosas que quería hacer aquí en Prescott. Dane intentó no pensar que su familia había construido esta empresa desde cero. Que él había ayudado a convertirla en una empresa de miles de millones de dólares. Intentó no pensar en los planes que él y Allyson habían fraguado. Las cosas que querían hacer con la compañía para llevarla aún más lejos.

¿Cómo demonios había llegado a esto?

¿Sin que ellos siquiera lo supieran?

Parecía imposible. Surrealista. Mierda.

Dane se metió las manos en los bolsillos. "Si nos permiten celebrar otra votación, será solo una cortesía. Mis padres y yo todavía somos miembros de la junta, pero ya no somos propietarios de Prescott Global. Nuestros votos son inútiles".

El aire estaba cargado de tensión. Una oscura oscuridad se apoderó de él, incluso más pesada que las nubes del exterior.

¿Solo habían transcurrido algunas horas desde que su madre les había contado las noticias? Nicholas Handel había dimitido como CEO, sorprendiendo a todos. Nadie lo había visto más que su hermana Katherine Handel, quien, con la aprobación de la junta, era ahora la nueva CEO de

Prescott Global. El movimiento repentino después de una serie de escándalos y desgracias hizo que las acciones de la compañía cayeran en picado. Eso significaba que las acciones eran lo suficientemente baratas para que alguien con suficiente dinero pudiera comprarlas. Nicholas había aprovechado una laguna en el trato de fusión, lo que significaba que tenía el poder para comprar las acciones en el improbable caso de que la junta votara por el retiro permanente de Dane.

Cosa que el consejo había hecho hacía quince minutos.

Todo había sido meticulosamente planeado.

Y, sin embargo, ninguno de los Prescott lo había previsto.

Después de que su madre llamara, él y Allyson corrieron a la sede central de Prescott Global para tratar de detener la votación sorpresa o influenciar a la junta lo suficiente como para arrebatarse a los Handel el control. No funcionó.

Si Dane no estuviera tan disgustado con todo el asunto, se habría maravillado. Los Handel habían orquestado todo perfectamente. Debía haber llevado meses de cuidadosa planificación. Y a pesar de todo, Katherine había convencido a la junta de que Dane tenía problemas de salud al igual que su padre enfermo. Males cardíacos y problemas mentales aparentemente. La hermana cardióloga de Allyson, Mónica, había sido la clave para convencerlos de eso.

Con las acciones en posesión de Nicholas Handel, y con Katherine como CEO, los hermanos Handel ahora eran dueños de Prescott Global. Los Prescott habían sido expulsados de su propia compañía. Todo gracias a un acuerdo de fusión que todos habían pensado que les daría gloria. Un trato que estaba a su favor.

"No es tu culpa", dijo Allyson en voz baja.

"¿No es así?" Su voz era tan dura como el granito. "¿Si no es mía entonces de quien es culpa?"

"Yo soy quien te aconsejó que no despidieras a Katherine". El pesar parpadeaba en sus ojos verdes. "Si te hubiera escuchado, nada de esto habría sucedido". Katherine Handel no sería presidenta ejecutiva en este momento".

"Y fui quien dejé el cargo de CEO en primer lugar", dijo. "Eso le dio a los Handel la oportunidad de planear todo esto".

Ella frunció el ceño. "No es tu culpa. Renunciaste para cuidar a tu padre enfermo".

La decepción hizo que se le encogiera el estómago. No había podido evitar que el consejo le quitara la empresa. Antes de hoy, Dane nunca había fracasado. No importaba cuán duras fueran las cosas, siempre ganaba. Siempre obtenía lo que deseaba. No importaba cuánta gente tenía que engatusar, qué tan implacable tenía que ser en las negociaciones, al final llegaba a un acuerdo y el dinero fluía.

Pero el dinero ya no existía. La fortuna de los Prescott estaba en manos de los Handel. Los hermanos Handel habían tratado los activos de Prescott Global como un botín de guerra. Incluso las acciones de sus padres habían sido compradas, los Handel repartieron esa parte de la riqueza entre los inversionistas nerviosos de la compañía.

"Mi padre creó esta compañía", dijo sombríamente. "Él la creó y luego yo lo expandí". Ahora se ha ido".

"Podemos recuperarla", insistió su esposa.

Sacudió la cabeza. "Lo que importa ahora es recuperar el dinero".

Allyson se puso de pie y caminó hacia él. "Amas Prescott Global. Esta compañía significa todo para ti".

"Primero tengo que concentrarme en el dinero", dijo, con más fuerza de la que pretendía. "Antes de Prescott Global, teníamos dinero. Nada importa hasta que arreglemos el asunto financiero".

Pensó en sus padres. La verdad es que estaban envejeciendo. Su padre había pasado la edad de jubilación, y después de un ataque al corazón necesitaba atención. Además de eso, su madre provenía de una familia de clase alta de Massachusetts. Ella estaba acostumbrada a un cierto estilo de vida. No había forma de que ella pudiera sobrevivir sin riqueza.

"Siempre pensé que el poder era lo más importante para tu familia", dijo Allyson. "Toda la influencia que tiene tu familia hace mucho bien a la comunidad. La gente en esta ciudad te busca para liderazgo y guía. Muchas empresas han mejorado sus prácticas debido a la forma en que diriges esta empresa".

Dane estudió a su esposa, notando lo que estaba usando. En este momento, llevaba una delicada cadena de oro alrededor de su esbelto cuello, el brazalete de diamantes de color rosa en su muñeca, un nuevo vestido de diseñador que resaltaba sus sensuales curvas, y los zapatos de tacón de diseñador. Sin mencionar el anillo de compromiso de diamantes que llevaba en una mano, y el anillo de bodas esmeralda que llevaba en la otra. Allyson

literalmente llevaba puesto encima nada menos que un millón de dólares. Ella probablemente no tenía ni idea.

No lamentaba gastar un centavo de ese dinero en ella. Su corazón, tan crudo como era, latía por su esposa. Todo lo que siempre había querido hacer era gastar su fortuna en ella. Consentirla. Dale cosas más allá de sus sueños más locos. Una mujer como Allyson entraba en la vida de un hombre solo una vez en la vida. Él había tenido la suerte de casarse con ella. Mientras la tuviese, Dane prometió recuperar la fortuna familiar, incluso si eso lo mataba.

"Eres mi familia ahora", él le recordó. "¿El poder realmente significa más para ti que el dinero?"

"Esto no es sobre mí". Hizo una pausa. "El dinero no hubiera impedido que una mujer como Katherine nos robara Prescott Global. Su poder. El poder lo cambia tod".

"En primer lugar, es el dinero el que nos dio el poder", respondió.

La sorpresa brilló en sus ojos y ella lo miró sorprendida.

No quería ser tan directo con ella, pero tenía que hacer comprender a Allyson. El dinero que acababa de perder no era suyo. Realmente no. Su tatarabuelo había amasado la riqueza de Prescott. Entonces, como había sido transmitido a cada generación, cada Prescott lo había guardado. Agregado a esto. Nadie había perdido tanto. Ni siquiera durante la Gran Depresión.

Su trabajo era proteger la fortuna de la familia y la había perdido.

Apretando el estómago, Dane se apartó de su esposa. Podía imaginar los chismes entro los miembros de la alta sociedad. Una vez que se corriera la voz sobre su matrimonio con Allyson, a los sangre azul les encantaría la idea de la desgracia de su familia. Incluso podrían culparla. O pensar que había sido el karma, su castigo por salirse de la línea y casarse con una mujer de clase media. "Haré que venga el auto para llevarte a casa", murmuró.

"¿Qué?" Escuchó que ella jadeaba y dio un paso hacia él, el sonido de sus costosos tacones en el suelo amortiguado por la alfombra de felpa.

Sin perder de vista el paisaje urbano, él se acercó a la ventana de la oficina de nuevo. No les haría ningún bien tener una conversación profunda sobre lo que acaba de suceder. Él le había fallado a su familia. Le había fallado a su esposa. Hablar de eso ahora no iba a resolver nada. "No discutas, Allyson. Solo trae tus cosas y yo te acompañaré abajo para ir a casa. Me quedaré para hablar con algunos inversionistas. Elaborar un plan".

"¿Me estás excluyendo?" Había un atisbo de tristeza en su voz. Decepción.

Él hizo una mueca. Ella todavía no entendía. Él no la estaba excluyendo. Él la estaba protegiendo de las consecuencias de su fracaso. Cuanto más lejos estuviese de esto, más fácil sería para ella. Este era su desastre y él tenía que arreglarlo. Nadie podría culparla por sus errores si se alejara de Prescott Global. "Te estoy alejando lo más posible de esta locura", finalmente respondió. "Además, algunas personas pueden culpar a tu hermana por esto. Lo que significa que terminarán culpándote".

"Es por eso que debería estar aquí contigo", dijo con firmeza. "Este es mi problema también".

"No lo es", dijo. "Nunca quisiste mi dinero de todos modos".

"¿Crees que estoy feliz por esto?" Demandó Allyson.

"Creo que tus prioridades son diferentes a las mías", dijo. "Si pudieras elegir, ¿qué preferirías tener? ¿Alguien rico o alguien que sea el CEO de Prescott Global?"

"Prefiero que manejes la compañía que amas", respondió ella. "Esta empresa te hace más feliz que el dinero. Tú no aprecias tanto el dinero como lo haces con la compañía".

Él cruzó los brazos, pero no le dio la espalda. "¿Que se supone que significa eso?"

"Significa que posees todas estas propiedades en las que nunca te quedas. Significa que nunca ha elegido personalmente un regalo para nadie más que yo. Significa que te agonizas por dirigir Prescott Global de una manera que nunca has agonizado por el dinero".

"Ese dinero no es para que lo tire", dijo él con frialdad. "Mis padres se merecen algo mejor que esto. Mereces algo mejor que esto, aunque parece que no ves lo importante que es esto".

De repente, sintió que los brazos de Allyson envolvían su torso. Sintió su cuerpo cálido y tentador contra el suyo. Sabía lo bueno que sería rendirse. Perderse en ella. Dejar que la pasión lo invadiese hasta quedar más allá de la razón. Porque Allyson le arrancaba todos los sentidos. Le hizo desear su felicidad como si fuera una droga. Por eso no había tratado con los Handel. Su amor por su esposa lo había vuelto tan ciego. Tan vulnerable a las personas que querían destruirlos.

Nada de esto era culpa de Allyson, por supuesto. Su momentánea debilidad era su culpa y solo su culpa.

"Sé que soy ingenua cuando se trata de dinero", suspiró. "Pero no soy ingenua cuando se trata de esta empresa. Nos enamoramos aquí. Nos

conocimos por esta compañía".

Él tragó saliva, decidido a decirle la verdad. Incluso si eso lastimaba a los dos. "Sin dinero, no soy nada".

Ella contuvo el aliento. "¿Cómo puedes decir eso?"

"Es la verdad". La riqueza no era solo algo que él tenía. Era lo que lo definía. Sus padres eran ricos. Y los padres de sus padres habían sido ricos. La riqueza había sido su destino. Él había acudido a escuelas privadas. Se había graduado de una universidad de Ivy League. Había tomado el timón de una compañía multimillonaria. Todo antes de los treinta. Si él no era rico, él no era nadie.

Un trueno retumbó en la distancia. Las nubes rugientes se habían oscurecido, y el cielo ahora estaba casi tan negro como el carbón. Las gotas de lluvia de repente golpearon en la ventana. Caían nubes de lluvia desde el cielo, y en las aceras de abajo la gente abría sus paraguas o buscaba refugiarse del chaparrón.

Su agarre sobre él se tensó, como si ella estuviera a punto de negarse a irse a casa. Como si se dispusiera a desafiarlo y a negarse a aceptar sus palabras. El hecho de que ella fuera tan desafiante le revolvió la sangre a Dane. Le hizo desear perderse en sus brazos. Incluso ahora, después de uno de los peores días de su vida, su cuerpo aún respondía al de ella. Estaba sucumbiendo a su toque.

Sería tan fácil ceder a la tentación y ahuyentar la agonía. Todo lo que tenía que hacer era mantenerla a su lado. Olvídate de las últimas horas, inclínala sobre su escritorio y deja que nuestros cuerpos se hagan cargo.

"Entonces, ¿yo no soy nadie?", Preguntó oscuramente ella. "No soy rica. ¿Qué hace eso de mí, Dane? ¿Nada?"

"Tienes trescientos millones de dólares", le recordó. "En este momento, eres más rica que yo".

Capítulo 14

Por un segundo, Allyson no pudo comprender sus palabras.

Ella se escapó de él, con todo su cuerpo tenso. ¿Cómo había logrado olvidarse del fondo fiduciario? Dane había reservado una gran cantidad de dinero para ella justo antes de la boda. Tener ese tipo de dinero a su disposición de repente la hizo sentir mareada.

Su esposo se volvió hacia ella, la preocupación estaba grabada en su rostro. "¿Estás bien? Allyson, ¿qué pasa?"

Colocando una mano en su brazo para mantener el equilibrio, ella miró sus penetrantes ojos azules. Su preocupación por ella era reconfortante. Un cambio bienvenido respecto a la helada indiferencia con la que parecía haberla tratado momentos antes. "Me olvidé del dinero". Exhaló en voz alta, el alivio la aferró. "Lo que significa que todo va a estar bien. Puedo ayudarte devolviéndotelo".

Él apretó la mandíbula, la irritación brilló en sus ojos. "No puedes ayudarme".

"¿Por qué no?" Presionó ella.

"Te di ese dinero", dijo. "¿Qué clase de hombre sería si te lo quitara?"

"Me diste ese dinero para hacer lo que quisiera con él", dijo. "Quiero dártelo. No será suficiente comprar nuevamente la compañía, pero comprará acciones".

"Y lo estoy rechazando", dijo rotundamente.

Ella frunció el ceño. ¿Por qué él estaba siendo tan orgulloso y terco? Él había dicho que la riqueza significaba más para él que recuperar a Prescott Global. Ahora ella había encontrado una forma de darle esa riqueza.

El ser su esposa la había hecho preguntarse si realmente podría ayudarlo. Le hizo preguntarse si tenía lo necesario para manejar cualquier crisis que surgiera. Ahora que su nueva familia había sufrido un gran revés, en realidad podía ayudar.

"¿Qué clase de esposa sería si dejara que te vayas a la quiebra?", Preguntó ella, lanzándole sus palabras.

"Esto no depende de ti", respondió. "Te vas a casa". Eso es definitivo".

"No, no lo es", dijo ella bruscamente. "Se supone que debemos estar juntos en esto. Se supone que somos un equipo. Una familia, ¿recuerdas?"

"No hay una maldita forma en que deje que te involucres en todo esto". Él la miró por la nariz. Dane acababa de perder su fortuna y, sin embargo, seguía siendo la viva imagen de la arrogancia aristocrática.

"Te dije esta mañana que iba a enfrentar a Katherine y Mónica", dijo ella, cruzando los brazos sobre el pecho. "Lo dije en serio".

"¿Cómo planeas hacer eso?", Preguntó en voz baja. "¿Vas a pagarles para que sean amables contigo?"

Su mentón tembló. El dolor de sus palabras fue como un gran peso aplastante sobre sus hombros. Estaba claro que en este tema su esposo no la tomaba en serio. No creía que ella fuera lo suficientemente fuerte como para enfrentarse a sus enemigos. No la había culpado por haber perdido a Prescott Global contra los Handel, pero Allyson todavía podía sentir que él se mostraba cada vez más distante. Ella cuadró los hombros, la determinación hizo que lo mirara directamente a los ojos. Déjalo que tratara de alejarla. No importa lo que sucediera, ella siempre lo apoyaría. Siempre estaría a su lado "Al menos toma algo del dinero y dáselo a tus padres".

Él sacudió la cabeza. "Mi madre nunca aceptará la caridad de ti. No después de todo lo que sucedió".

"Entonces, ¿qué esperas que haga?", Exigió. "¿Vivir una vida de lujo mientras tú y tus padres terminan en la calle? ¿De verdad? ¿Eso es lo que piensas de mí?"

"Eso no ocurrirá", dijo él lacónicamente. "Encontraré la manera de recuperar nuestro dinero y las cosas volverán a la normalidad".

Ella se burló. "¿Cómo planeas hacer eso si estás tan dispuesto a dejar ir a Prescott Global?"

"Entonces, ahora eres una experta en negocios, ¿verdad?" La amargura hizo que sus ojos se estrechasen.

"Nunca dije que fuera una experta", dijo ella, tratando de mantener el tono. "Pero he trabajado contigo. Conozco esta compañía. Estoy tratando de ayudar. Mirándolo ahora, casi no lo reconoció. Sus ojos azules habían perdido toda su calidez. Ahora eran como hielo. En lugar de una sonrisa fácil, su boca sensual formaba una línea dura. Parecía más alto de alguna manera, si tal cosa era posible. Su cuerpo parecía ocupar toda la habitación. Incluso el aire en la habitación era más frío. No era el aire acondicionado lo que volvía insoportable el ambiente en su oficina. Era él.

Justo delante de sus propios ojos, su esposo se había vuelto frío. Distante. La miraba con una fría y desinteresada cautela. Como si su misma presencia lo hiciera desconfiar. ¿Acaso la culpaba? Su propia hermana había ayudado a derribarlo. Tal vez él secretamente la culpaba y simplemente quería ahorrarse sus sentimientos.

"No puedes ayudar".

"Puedo", insistió ella. "Simplemente no me dejas".

"No tomaré tu dinero", dijo. "Y como no entiendes cómo funcionan estas cosas, no hay manera alguna de que me ayudes".

"Eso no es justo", espetó ella. "Tú fuiste quien quería que trabajara en Prescott en una posición superior cuando no tenía experiencia. Te dije que necesitaba aprender más, pero aún parecías tener fe en mí. ¿Qué ha cambiado?"

"Todo", forzó a salir. "Todo. Una cosa era trabajar contigo cuando Prescott Global era nuestro. ¿Cómo podemos trabajar juntos cuando no tenemos nada? ¿Ahora que no soy nada?"

"Realmente crees eso ..." Su voz se apagó. "No eres nada. No para mí. Eres el hombre que amo. Eso es todo lo que importa".

Su cuerpo se tensó. "¿Cómo puedes amarme cuando no tengo nada que darte sino deudas y miseria? Si me das tu dinero, desaparecerá en menos de una semana. La cantidad de deuda que mi familia tendrá que pagar es asombrosa. Sin mencionar el personal que tendremos que despedir. Todas las propiedades que tendremos que vender para llegar a fin de mes".

"¿Qué diablos, Dane?" Ella pisoteó su pie y notó su expresión de sorpresa en su tono. "Hace dos días, estábamos en una playa, enamorados. Ahora actúas como si hubieras tocado fondo y el mundo estuviera por terminar. El hombre que conozco no se acostará y se dará por vencido. Se pondrá de pie y luchará. Respiró hondo, dejándolo salir lentamente. "Toma el dinero", suplicó. "No me importa si lo pierdes todo".

"Me importa", siseó. "Puede que a ti no te importe si terminas en una casa pobre, pero demonios ... a mi sí. Ninguna esposa mía quedará arruinada".

Él estaba muy orgulloso. Era realmente arrogante y testarudo. Incluso ahora, con todo lo que había trabajado para escabullirse. Incluso ahora, cuando las esperanzas de que tantas generaciones estaban a punto de irse por el desagüe, se negaba a admitir la derrota. Se negaba a mostrar vulnerabilidad.

Todo ello hizo que las rodillas de Allyson se debilitasen. Su cuerpo temblaba de anhelo hacia él. Ella había pensado que después de que él admitiera su amor por ella, nunca habría nada que lo alejara de ella. Ella

había creído que conocía cada parte de él. Que lo conocía tan bien que siempre podría alcanzarlo. Pero estaba equivocada.

En este momento, su esposo era un misterio para ella. Algo indescriptible brilló en su rostro, haciendo que sus ojos se volvieran más oscuros que las nubes de tormenta en el exterior. Ella tembló de nuevo bajo su mirada. Porque realmente había una tormenta furiosa dentro de él. Estaba peleando, haciendo todo lo posible para contenerlo y controlarse. Allyson se preguntó cómo era amarlo cuando estaba así. Cuando una fría y helada tormenta rugía justo debajo de la superficie de cortesía que había cultivado toda su vida.

Ella sospechaba que, si se rendía a su deseo primordial y se entregaba a él ahora, ninguno de los dos volvería a ser el mismo.

"Y ningún marido mío enfrentará esto solo", dijo ella, con mucha más confianza de la que sentía. La verdad era que no tenía idea de cómo ayudarlo. No solo porque él estaba empeñado en rechazar su ayuda, sino porque ella no estaba preparada para enfrentar una crisis como esta.

Antes de salir con Dane, Allyson nunca había experimentado un riesgo tan alto en su vida profesional. Si cometía un error en el trabajo, simplemente podía reprogramar una reunión o enviar una canasta de regalos para suavizar las cosas. Con este repentino cambio de fortuna, estaban en juego miles de millones de dólares. Todo el imperio de Prescott estaba en peligro de perderse. Permanentemente.

Pero ella no había sido Prescott por mucho tiempo. El dolor de la pérdida resultaba mucho peor para Dane y sus padres.

"¿Has intentado llamar a tus padres?", Preguntó ella.

"¿De qué serviría eso?", Preguntó con dureza.

Ella se estremeció. Maldita sea, probablemente sonaba tan irremediabilmente ingenua para él. Tan completamente fuera de su profundidad. Ella se sacudió el cerebro, tratando de idear un plan para resolver sus problemas. Si pudiera ser útil para Dane, tal vez entonces él la dejaría entrar. Quizás entonces dejaría de ser tan frío y distante.

Él debió haber visto lo triste que ella estaba porque la expresión de su rostro se suavizó. "Lo siento. Todo esto ha salido mal". Pasó sus dedos por su cabello. "Simplemente no quiero estresar a mis padres en este momento".

"Por supuesto". Ella asintió. "Tu padre no puede lidiar con este tipo de estrés mientras se recupera. Y tu madre ya tiene suficiente en su plato tratando de cuidarlo".

"Mi madre ha estado con mi padre mucho", dijo. "Los primeros años de Prescott Global no fueron exactamente fáciles para ellos. Pensé que ahora, con mi padre medio retirado, finalmente podrían descansar. Finalmente redujo la velocidad mientras lidiaba con las cosas difíciles. Pero acabo de empeorar las cosas".

A Allyson le dolía el corazón por él. Obviamente, Dane se culpaba a sí mismo. Pero no era su culpa. Los Handels habían sido despiadados. Lo suficientemente implacables como para aprovechar la enfermedad de su padre para su propio beneficio. Además, su hermana celosa la había apuñalado por la espalda.

Si alguien tenía la culpa, era ella. No había querido que Dane despidiera a Katherine porque había pensado que apaciguar a los Handel era la estrategia correcta. Darles la bienvenida al redil parecía lo correcto después de tantos escándalos y mentiras. Escándalos en los que ella había estado en el centro. Mentiras que ella le había contado.

A pesar de lo difícil que era admitirlo ahora, la culpa por usar mentiras y manipulaciones para lograr el acuerdo de fusión con Handel and Company había sido la razón principal para que Allyson se hubiera opuesto al despido de Katherine. Fingir un matrimonio con Dane había traído varios problemas para la posición financiera de Prescott, los cuales ejercían una gran presión sobre toda la compañía.

Ahora estaban casados de verdad, y parecía que una vez más su amor había creado muchos problemas imprevistos. Dane había decidido no despedir a Katherine por su amor hacia Allyson. Ese amor ahora había destruido su compañía. Arruinado sus sueños.

"Hay suficiente culpa para todos", dijo ella en voz baja. "Mi hermana convenció a la junta de que tenías problemas de salud. Te convencí de no despedir a Katherine porque pensé que sería contraproducente y enojaría a su hermano y padre. Debería haber sido más sabia. Más despiadada. Como tu madre o Katherine".

"¿Quieres ser como ellos?", Preguntó. "Todo lo que Katherine ha hecho es causar miseria. Mi madre no es mucho mejor".

Ella tragó saliva. "Tal vez, pero durante toda tu vida has estado rodeado de mujeres que toman las riendas. Que lucha por sus familias sin importar nada. No ceden al miedo o la culpa".

"Entonces, ¿quieres ser como ellas?"

"Quiero ser el tipo de mujer que no se imaginen", dijo desafiante.
"Katherine no cree que tenga lo que se necesita para hacerle frente. Ella no tiene miedo de mí. Yo deseo que ella lo tenga".

Antes de que Dane pudiera responder, su teléfono celular sonó. Metió la mano en el bolsillo de su chaqueta para sacar su teléfono. "Parece uno de los altos directivos", dijo con el ceño fruncido. "Probablemente llamando con más malas noticias".

Respondió la llamada y le dio la espalda a Allyson, hablaba en voz baja. A ella le dolió que obviamente él no quisiera que ella lo escuchara. Claramente, él no creía que ella pudiera manejar lo que estaba pasando.

Una punzada de dolor atravesó su corazón. Una y otra vez le había asegurado que ella pertenecía a su mundo. Que ella era tan buena como todas las herederas con las que había salido. De alguna manera, dudaba que alguno de sus ex jefes de sangre azul hubiera estado tan sorprendido por lo que habían hecho los Handel. Su propia madre había advertido que las intrigas de Katherine y Monica eran una prueba que no podía fallar. Pero ella ya había fracasado.

Sus ojos se deslizaron hacia su marido mientras hablaba desesperadamente con el gerente. No podía entender lo que Dane estaba diciendo, pero fuera lo que fuera lo que estaba pasando, estaba claramente enojado por eso. Nunca se había sentido tan impotente e inútil. Un horrible pensamiento brilló en su mente. *Dane estaría mejor si se hubiera casado con una mujer como Katherine Handel.*

Dane colgó el teléfono y se volvió hacia ella, obligándola a apartar sus terribles pensamientos. La expresión de su cara se había endurecido de nuevo.
"¿Qué es eso?", Preguntó ella.

"Katherine va a despedir a la mitad de la fuerza de trabajo de Prescott", dijo, con un tono sombrío. "Esa es parte de la razón por la que la junta acordó dejarla asumir el cargo de CEO. Si ella puede reducir el tamaño de la empresa en gran medida, tendremos ganancias récord".

"A costa de miles de personas". Su corazón se hundió como una piedra. La horrible finalidad de lo que Handel había hecho la sacudió.

"Y pensé que tenía problemas de dinero".

Ella entornó los ojos. Pasaron toda la mañana sintiéndose mal por ellos mismos, mientras que el destino de miles de personas estaba ahora en el aire. Sabía que la riqueza de Dane era importante, pero la única forma de salvar al personal de Prescott era dejar de lado el deseo de riqueza y recuperar el

control de la empresa. Allyson cruzó la habitación para agarrar su bolso de diseñador del escritorio de cristal de Dane. "Tengo que irme"

"Gracias, Allyson. Llamaré a mi chofer para que te lleve a casa. Lo siento por todo esto".

Si él pensaba que ella iba a darse la vuelta y dejarlo manejar las consecuencias por completo, estaba equivocado. Allyson no era una heredera. Ella nunca había aprendido a navegar en un mundo de alto riesgo como este. Pero eso no significaba que no pudiera aprender ahora.

"No, no voy a irme a casa", dijo ella fríamente. "Voy a ver al gerente comercial para averiguar lo que tenemos que hacer a continuación. Quizás no creas que puedo ayudar. Quizás no quieras mi ayuda. Puedes venir conmigo o puedes quedarte aquí y atacar a todos los que intenten ayudarte. De cualquier manera, no me voy a ir a casa a esconderme. Voy a encontrar una salida a esto".

Capítulo 15

"¡Sr. Prescott! ¡Es un placer verle!" Tanya Olson, gerente comercial, saltó de su asiento en una mesa ubicada en la esquina más alejada del Prescott Sports Bar. "Y felicitaciones, Sra. Prescott. ¡Ya era hora!"

Mientras se dirigían hacia Tanya, Dane intercambió una mirada con Allyson.

"Le dije que nos acabamos de casar", explicó Allyson.

Dane asintió. Tanya había sido gerente comercial de la familia Prescott durante años, pero solo conocía a Allyson en calidad profesional. Ahora con Allyson como su esposa, Tanya iba a tener que adaptarse para recibir órdenes de ella. Si su matrimonio incluso duraba tanto tiempo.

La idea le retorció las entrañas. Allyson estaba tan interesado en ayudar. Por eso había arrastrado a Dane a reunirse con Tanya en primer lugar. Después de anunciar su intención de hablar con el gerente de negocios familiares, ella había salido de Prescott Global sin decir una palabra, con la cabeza alta todo el tiempo.

Se preguntó cuánto tiempo podría soportar estar casada con un hombre que no tenía nada que ofrecerle, salvo molestos reporteros, chismes dañinos y una montaña de deudas.

Ahora, cuando se acercaban al reservado de Tanya, los clientes en el exclusivo y tenue bar miraban en su dirección y susurraban en voz alta. El Prescott Sports Bar era solo otro de los muchos negocios que su familia poseía en la ciudad de Nueva York, y contaba con una clientela muy exclusiva. El lugar estaba lleno en su mayoría de hombres de negocios y administradores de fondos de cobertura que fumaban cigarros y comían filetes de cien dólares mientras se inclinaban sobre sus mesas y hablaban de negocios.

"Me tomé la libertad de ordenar aperitivos". Tanya los saludó señalando la extensión sobre la mesa. Cuñas de patata, mini burritos y club sándwiches.

"Gracias", dijo Dane. "Recuerdas a Allyson, ¿verdad?"

"Por supuesto que sí", respondió Tanya sin problemas. Tan suavemente que Dane tuvo la clara sensación de que Tanya probablemente no recordaba a Allyson en absoluto. "Estoy encantado por los dos".

"Gracias", dijo Allyson en voz baja. "Pero ... las cosas son terribles en este momento".

Tanya asintió. "Sí, el amor es algo hermoso, pero los negocios son brutales. Vamos a trabajar directamente, ¿de acuerdo?"

Rápidamente, Dane sacó una silla para Allyson y todos tomaron sus asientos.

Por costumbre, Dane recogió un menú. Por primera vez en su vida, se preguntó si podría permitirse pedir algo. Lo cual era una idea ridícula teniendo en cuenta que era el dueño del bar de deportes. Por ahora.

Sus ojos recorrieron el bar, dándose cuenta de que si no controlaba su situación financiera, el personal también estaría en problemas. No solo el personal de Prescott Global iba a sufrir a manos de los Handels. El personal de todos los negocios de la familia Prescott también estaba en problemas.

"La lluvia parece haberse detenido por el día", dijo Tanya, conversando con Allyson.

Dane trató de concentrarse en lo que la gerente de negocios estaba diciendo, pero los clientes del bar seguían mirando hacia ellos, con un dejo de piedad en sus ojos. Antes, su mayor temor había sido el hecho de que esta gente no le daría la bienvenida a Allyson en su círculo social de élite. Ahora, Dane no tenía idea si a él también lo dejarían entrar.

No es que importara. Probablemente aún no tenían idea de que él y Allyson estaban casados. Su matrimonio no era un secreto, pero no lo habían anunciado en la prensa. Hizo una nota mental para hablar con Allyson sobre publicar un anuncio de matrimonio en uno de los periódicos locales pronto. Con los medios de comunicación en medio de la sacudida en Prescott Global, las noticias sobre el matrimonio se perderían, gracias a Dios. Lo que significaba que habría menos reporteros molestando a su esposa en el futuro previsible.

Y después de la aterradora caída de Holly, Dane haría cualquier cosa para proteger a su esposa de una prueba así. Esa fue una de las razones por las que la había apartado de su oficina antes. Si ahora se confundiera con los problemas de Prescott Global, la prensa la perseguiría. Sin mencionar que odiaba la idea de que Allyson recurriera a la penumbra para tratar de luchar contra personas inescrupulosas como los Handel. Porque eso es lo que iba a ocurrir. Allyson tenía razón en una cosa: luchar en la feria ya no era una opción. Pero la perspectiva de que su esposa se ensuciase las manos lo puso

nervioso. Él no quería que ella se convirtiera en alguien que no reconocía. Como Katherine o su madre.

Empujarla al extremo indudablemente había lastimado a Allyson. Uno pensaría que eso significaba que él no creía en ella ni confiaba en ella. Cuando, por supuesto, lo hacía.

"La Sra. Olson quiere saber si ya has hablado con tu contador". Allyson colocó su mano sobre su brazo, su toque lo alejó de los pensamientos que rebotaban en su cabeza.

Dane se volvió para mirar a su esposa. Maldición, sus ojos eran tan impresionantes. Tan llenos de calidez y aliento. Eso era lo contrario de lo que quería durante esta reunión de negocios. Mientras más rápido lograrse que Allyson deje de ayudarlo, más fácil será protegerla de la prensa y de que intente manchar su alma para salvarla. *Concéntrate, Dane*. "Solo brevemente", respondió Dane. "Pero él no me va a decir nada que yo no sepa".

"¿Cuál es tu mayor preocupación?", Preguntó Tanya. "¿Quieres lidiar con el ahorro de Prescott o quieres resolver su problema de deuda?"

"Ninguno. Quiero recuperar el dinero de mi familia", dijo Dane. "Tengo que alejarme de Prescott. Es obvio que mi liderazgo no funcionó".

"Mucha gente va a ser despedida", dijo Allyson, había emoción en su voz. "¿Qué pasará con ellos?"

"Yo causé esto", dijo sin rodeos. "Si retrocedo solo empeoraré el problema para ellos".

Su esposa negó con la cabeza. "No lo creo. Cualquier retroceso que haya tenido Prescott es el resultado directo de la fusión. Todo conduce a los Handel".

"Yo acepté la fusión", dijo Dane con fuerza. "Mi juicio hizo esto".

Tanya cruzó los brazos, su cabello gris le daba un aura de autoridad. "Miren, amigos. Es conmovedor que tengan sentimientos, pero la mejor manera de recuperar ese dinero es a través de Prescott Global en sí".

Dane frunció el ceño. "¿Cómo?"

"Las acciones que Nicholas tiene en sus manos están vinculadas con Prescott Global", dijo. "Basándonos en el hecho de que su hermana asumió el control, lo más probable es que no planea sacar las acciones de la compañía".

"Pero las acciones no tienen valor después de las noticias de hoy", señaló Allyson.

"Van a valer mucho más de lo que solían valer si Prescott Global logra despedir a la mitad de la fuerza laboral", murmuró Tanya. "Ese es el plan.

Quieren usar Prescott para obtener ganancias gigantescas. Después de eso, sacarán las acciones. Si los Prescott se sigue hundiendo permanentemente después de eso, a los Handel no les importará, ya que tendrán cientos de miles de millones más de lo que originalmente comenzaron".

Allyson inhaló bruscamente. "¿Fue este su plan todo el tiempo?"

"Es lo más probable," respondió Tanya con una sombría inclinación de cabeza. "Un plan como este no es un estímulo del momento. Por lo que sabemos, tenían esto cocinándose mucho antes de que la fusión quedara formalizada".

La furia rugió dentro de Dane, haciendo que sus entrañas se sintieran como plomo fundido. Los Handel estaban tratando de aumentar su ya considerable riqueza a expensas de la gente trabajadora. "Entonces, nos timaron", dijo.

"Me sentí tan culpable por fingir nuestra relación para obtener el acuerdo de fusión, y todo este tiempo nos estaban acosando por la espalda", respiró Allyson. "Qué tonta fui".

"Todos caímos", dijo Dane amargamente.

"Si esto no estaba planeado antes de la fusión, los Handel podrían haber fraguado esto como venganza por esa pequeña farsa que ambos hicieron para obtener la fusión". Tanya hizo una mueca, probablemente lamentando tener que señalar su propio comportamiento deshonesto.

"Nuestra relación ha causado tanto dolor", dijo Allyson. Su rostro palideció cuando bajó los ojos, lucía abatida.

Por mucho que no estuviera de acuerdo con ella, Dane no culpaba a Allyson por sentirse así. A raíz de todo lo sucedido desde que accedió por primera vez a acompañarla a la boda de su hermano, todo había colapsado. Los inversionistas de Prescott Global se pusieron nerviosos luego de que se revelara el escándalo de su relación falsa. Luego vino el ataque al corazón de su padre. Después de eso, Holly terminó en el hospital. Ninguna de esas cosas era culpa de Allyson, pero podía decirse que la culpabilidad la angustiaba.

Aun así, incluso ahora, Dane se sentía como el hombre más afortunado del mundo. Por alguna razón, Allyson todavía estaba a su lado. Tal vez ella creía que su relación le causaba dolor, pero, para él, su amor por ella era lo único que le impedía volverse loco.

Tanya se movió incómoda en su asiento. "No sé lo que planeas hacer con los Handel, pero ahora ahora ellos poseen todas las cartas. La mejor forma de recuperar su fortuna es recuperar a Prescott Global. Dane tiene que convertirse en CEO nuevamente".

En otras palabras, tendría que hacer exactamente lo que Allyson había insistido esa mañana. A pesar de sus negativas, ella se había empeñado en que él manejase Prescott Global nuevamente.

Su esposa frunció el ceño, perdida en sus pensamientos. "¿Cómo recuperamos a Prescott?"

"Eso, no lo sé." Tanya dejó escapar un fuerte suspiro. "Dane todavía está en el consejo, pero no tiene el poder de empujar a Nicholas o despedir a Katherine".

"Si no podemos despedirlos, ¿qué pasaría si los hacemos bajar?", Preguntó Allyson.

Dane miró a su esposa.

Los ojos de Tanya se abrieron de par en par, había una expresión de sorpresa en el rostro de la mujer de mediana edad. "No puedo decir si eso es brillante o ingenuo." Su teléfono sonó de repente, y Tanya levantó una mano disculpándose mientras buscaba en su bolso para contestar.

Con Tanya hablando por teléfono, Dane volvió toda su atención a su esposa. Él estaba muy interesado en lo que ella tenía que decir. "Supongo que tienes algún tipo de plan".

La molestia revoloteó por su rostro. "Incluso si lo hiciera ... dudo que quieras escucharlo". Su comentario fue superficial, pero vio la forma en que él se tensó.

Una fría y profunda sensación se apoderó de él. Allyson le estaba ocultando sus planes. Manteniendo su secreto con ella. Sintió la determinación que irradiaba de ella. Vio los engranes girando en su cabeza como lo hacían siempre que tenía una idea. Solo que, esta vez, sabía que lo que fuera que estaba planeando era oscuro. Y peligroso. Y lo suficientemente imprudente como para destruirlos a ambos.

* * *

Brillante o ingenua. Así es como Tanya Olson la había llamado.

Cuando Allyson miró a Tanya, que ahora se había puesto de pie para dirigirse a una esquina del bar para continuar su llamada telefónica, se irritó de indignación. ¿Por qué la gente en el mundo de Dane insistía en tratarla como si fuera una tonta frágil? Claro, ella no estaba al tanto de cómo llevar a cabo una gran cooperación, pero tenía un montón de sentido común, algo de lo que algunos de los miembros de la clase alta a menudo carecían.

"Por supuesto, quiero escuchar tu plan". La voz de Dane la hizo apartar los ojos de Tanya.

Se mordió el labio inferior, preguntándose cuánto revelarle a su marido. "No es nada. Esperemos a que Tanya regrese".

"Obviamente hay algo en tu mente". Se cruzó de brazos. "¿Por qué no lo escupes?"

Ella le lanzó una mirada glacial. "¿Por qué? Entonces, ¿para que me recuerdes lo poco que sé? ¿Para ridiculizar o minimizar mi idea?"

Todo el día hubo cierta tensión entre ellos. No habían estado en la misma página sobre nada. Era obvio que él quería escuchar lo que ella tenía que decir solo para poder descartarlo. Él no confiaba en su juicio. No creía que ella estuviera a la altura de asumir el papel de una esposa fuerte de la alta sociedad.

"Bien", murmuró. "Guárdatelo para ti misma. Simplemente no hagas nada imprudente".

"Eso suena como algo que te diría".

"Es un buen consejo", dijo. "A veces ser imprudente fracasa".

Ella lo miró incrédula. "¿Quién eres y qué has hecho con mi esposo?"

Él se echó a reír, el profundo y bajo sonido le envió un escalofrío por la espalda. Por un momento, Dane se vio como su viejo yo de nuevo. Como el hombre bondadoso y bromista que hacía que su corazón se acelerara. No como el hombre hosco, frustrante pero sexy que había sido durante todo el día. "Él todavía está aquí".

"¿Es él?", Preguntó ella. "Porque se siente como si hubiera puesto un muro. Con nada de lo que digo puedo alcanzarlo".

Su sonrisa se desvaneció, pero él extendió la mano y tomó su mano en la suya. El calor se extendió a través de ella, haciendo que ella deseara derretirse en sus brazos a pesar de que estaban en público. "Tenías razón sobre algo hoy. Sugeriste que tratase de recuperar mi posición como CEO de Prescott".

"Pero estabas en contra de eso", le recordó ella. "Pareces pensar que tu juicio dañará al personal, pero no lo creo. Ni por un segundo".

"Consideraré brevemente recuperar mi posición para poder recuperar mi dinero", dijo. "Cuando recupere el dinero, renunciaré definitivamente".

Su boca se abrió. "No puedes hacer eso. ¿Qué hay del personal?"

"Entregaré la compañía a alguien responsable", dijo. "De esa manera todos ganan". Voy a recuperar mi fortuna y Prescott Global estará en buenas manos

de nuevo. El personal conservará sus empleos".

Ella estaba aturdida. Nunca habría pensado que su marido podría tener la oportunidad de dirigir su compañía nuevamente, solo para alejarse de ella después. Prescott Global había caminado muy bien bajo su liderazgo.

Entonces ella recordó. Todo comenzó a ir cuesta abajo cuando ella aceptó que el fuera como su novio a la boda de su hermano. Esa mentira blanca que le había contado a su familia había provocado toda esta confusión.

La culpa la carcomía viva y la consumía. El precio que Dane estaba dispuesto a pagar por su amor era demasiado costoso. Su aliento se detuvo. Allyson nunca se perdonaría si su esposo perdiera todo simplemente porque la amaba. Se suponía que el comienzo de un matrimonio era feliz. Lleno de esperanza para el futuro Esa esperanza se estaba desvaneciendo ahora. "No dejaré que renuncies a tus sueños", dijo con fiereza. "Esto es mi culpa. Nada de esto habría sucedido si nunca hubiéramos estado juntos, y..."

"No", interrumpió bruscamente. "Esto no es tu culpa". E incluso si lo fuera, cedería cien mil compañías si eso significara toda una vida contigo, Allyson. Dejaría mi riqueza de nuevo y viviría bajo un puente si eso significara ser tu esposo. Te amo".

"Entonces, ¿por qué estás empeinado en recuperar el dinero de tu familia?", Preguntó ella. "Especialmente cuando tengo dinero que puedo usar para ayudarte".

"La fortuna familiar no es mía. Es algo que se transmite con cada generación. Seré el primer Prescott en perderlo. "Exhaló un aliento duro y apartó su mano. "Pero renunciaré a ello, si eso es lo que se necesita para mantenerte a salvo".

"¿Seguro?" Ella frunció el ceño. "¿A qué te refieres?"

"Sé que estás planeando algo", dijo, sus ojos azules se entrecerraron. "Puedo decir cuando estás pensando algo que no estás compartiendo conmigo. Te estoy pidiendo que dejes todo esto. Olvida lo que sea que quieras hacer. Mientras más involucrada estés en este lío con Prescott, más te hostigarán los medios. Y si te involucras, lo más probable es que te ensucies las manos. No puedo pedirte que te pongas en riesgo. No puedo pedirte que me ayudes más de lo que ya estás haciendo.

Entonces esa era la razón por la que él la había estado alejando. La ternura atravesó su corazón. Él no quería involucrarla a ella o a sus padres en la resolución de sus problemas financieros. Su esposo estaba solo, tratando de

sostener el peso del mundo sobre sus hombros. Incluso ahora, después de todo, se culpaba a sí mismo y estaba haciendo todo lo posible para protegerla.

Un nudo se formó en su garganta. "No voy a dejar que manejes esto tú solo".

El teléfono de Dane sonó ruidosamente. Murmurando en voz baja, sacó su teléfono del bolsillo. Su cuerpo se puso rígido.

"¿Qué pasa?", Preguntó ella, esperando que el no estuviese a punto de ocultarle algo a pesar de que ella no había revelado el plan que se estaba formando en su cabeza.

"Es un mensaje de texto de Nicholas Handel", dijo. "Dice que él y Katherine quieren vernos en la sede central de Prescott Global. En tres días".

Capítulo 16

"Por qué crees que los Handel quieren vernos?" Allyson se paró frente al armario del dormitorio, reflexionando sobre cual exquisito atuendo de diseñador debía elegir para mañana.

Habían pasado los últimos dos días tratando de tranquilizar al personal de las diversas propiedades de la familia Prescott en Nueva York, afirmándoles que definitivamente recibirían sus sueldos durante los próximos tres meses. Todavía había dinero que Dane había obtenido como salario el año pasado, combinado con el dinero que algunas de las propiedades aportaban. Después de eso, el pozo probablemente se secaría.

En su reunión con Tanya Olson en el Prescott Sports Bar, Allyson logró que Tanya hablara más sobre el funcionamiento interno de Prescott Global. Nada de lo que le informó resultaba impactante, pero Allyson se aseguró de guardar parte de ella para más adelante. Un plan se arremolinaba en su cabeza, pero no estaba segura de si era lo suficientemente bueno. No todavía, de cualquier manera.

"Para regodearse". Su marido se desabotonó la chaqueta y la arrojó sobre la cama. Acababa de regresar de una reunión de almuerzo con los gerentes de algunos gimnasios locales propiedad de la familia.

Mientras tanto, Allyson había pasado el día con su hermano James y su cuñada, ayudándoles a mudarse a su nuevo apartamento en la ciudad.

Miró a Dane, el deseo hizo que su cuerpo se calentara. Verlo quitarse el costoso traje la excitaba, la necesidad la desesperaba. Era como ver a un caballero quitarse la armadura. Desnudándose a la esencia de lo que era. Piel bronceada. Músculos duros.

Su estómago se estremeció al ver que se arrancaba la camisa. Pateando sus zapatos. Desabrochando sus pantalones hasta que solo quedaba en ropa interior.

Dane la sorprendió mirándolo. Él levantó una ceja. "¿Qué pasa?"

"Nada", dijo, impresionado de que ella lograra mantener la respiración sin aliento en su voz. "Deberíamos centrarnos en el mañana".

"¿Aún nos estamos acostumbrando a vivir juntos?" Una sonrisa se dibujó en sus labios, como si pudiera darse cuenta de que ella estaba pensando cosas

sucias.

"¿Todavía se nos permite vivir aquí?", Espetó ella, queriendo evitar que las cosas se pusieran demasiado calientes. Su cuerpo ansiaba el suyo, y por lo general eso era algo bueno. Pero tenían muchas cosas con que lidiar en ese momento. Además, si cedía a su deseo, luego tendría que ceder a las demandas de Dane. Ceder y dejar que maneje todo por su cuenta. En este momento, ella necesitaba ser fuerte. Defender su terreno. No ceder a las palpitaciones entre sus piernas.

"Sí", respondió él. "Todavía es mío. Si no encuentro una manera rápida de lidiar con nuestros problemas financieros, tendré que vender mis otras propiedades. Podemos quedarnos en este departamento por el momento".

"¿Tendremos que vender la propiedad en las Bahamas?", Preguntó ella. La idea de que su villa fuera vendida le provocó dolorosas punzadas en el corazón.

"Nunca venderemos la villa", gruñó.

Ella dejó escapar un suspiro de alivio. "Gracias."

Él hizo una mueca. "No me lo agradezcas todavía. Tu esposo todavía está arruinado, ¿recuerdas?"

"No me importa eso", dijo. "Al menos no de la forma en que piensas. Dane, te amo No es por tu dinero".

"Todo lo que he tenido para ofrecerte es dinero", dijo él.

"Eso no es cierto", dijo ella desesperadamente. "¿Cómo puedes creer algo así?"

Él se encogió de hombros. "Es la forma en que fui criado". Éramos nuestro dinero, nuestro nombre, nuestro imperio, nuestra clase, nuestra cría. Nunca fuimos nosotros mismos".

Ella cruzó la habitación y se detuvo frente a él. "No te amo por lo que tienes o por la compañía que diriges. Te amo porque te importan las personas que te rodean. Luchas por ellos. Te amo porque siempre me has protegido sin importar cuánto me oponga. Te amo porque eres un buen hombre. Porque eres el mejor hombre que he conocido".

"Allyson ..." Él puso su mano en su mejilla, mirándola con fuego en sus ojos. El hielo que había entre ellos se había consumido. Todo lo que quedaba ahora era el calor de su mirada, ardiendo fuera de control.

La calidez de su toque tenía que ser suficiente para satisfacerla. Si se dejaba distraer, o se perdía en lo que su cuerpo podía darle, ella cedería a lo que él quería. Queriendo mantener su distancia, caminó hacia el armario.

"Tengo que averiguar qué usar para mañana", dijo en voz baja. "No podemos dejar que los Handel vean que nos han derrotado".

"No tienes que jugar al juego de Katherine".

"No", dijo, "pero tengo que apoyar a mi esposo". Tengo que ser fuerte".

Él dudó. "No creo que debas acudir a esa reunión".

"Los Handel quieren que ambos estemos allí", dijo. "Iré contigo."

Él exhaló un suspiro. La habitación quedó en silencio, los dos se miraron el uno al otro, esperando que el otro se retirara. Cediera. "No quiero que hagas nada en contra de lo que crees", dijo finalmente. "Sé que antes de nuestra boda dije que mi riqueza no había cambiado tus valores. Pero me pregunto si mi falta de riqueza ahora te está obligando a convertirte en algo que no eres. Nunca me perdonaría si tuvieras que manchar tu alma para salvarme".

"No voy a esperar y quedarme sin hacer nada mientras todo se derrumba a tu alrededor", respiró. "¿En serio esperas que mire mientras pierdes todo y tengo toda esta riqueza que me diste? ¿Qué voy a hacer? ¿Usar ropa elegante, comer comida elegante mientras tú y tus padres mueren de hambre? Me niego a hacer eso. Si no recuperas el dinero, entonces tendrás que lidiar conmigo para que te ayude". Se cruzó de brazos desafiante. "Iré a esta reunión".

Él frunció el ceño. "No, a menos que me digas cuáles son tus planes".

Su arrogancia debería haberla irritado. No fue así. En cambio, su mandíbula exigente estaba haciendo que todo su cuerpo hormigueara. Haciendo que su pulso compitiera. Maldita sea, ella lo deseaba. Desesperadamente. Completamente.

Pero ella no iba a renunciar a sus planes tan fácilmente. Primero, ella quería algo a cambio. El trato debía ser justo, después de todo.

Ella miró a su esposo. Estaba casi completamente desnudo. Miró cada centímetro de su sólido cuerpo. Revelado en la forma en que su piel bronceada contrastaba con su cabello dorado. Su cuerpo se estremeció. Existía el peligro de que ella le diera todo lo que quisiera para poder probarlo. Si ella tenía que dar, él debía dar un poco, también.

Allyson tragó saliva. "Ven acá".

* * *

Ella realmente le había ordenado. Su esposa acaba de decirle qué hacer. Y él quería hacerlo. Porque, por la forma hambrienta en que ella lo miraba, él sabía

exactamente lo que ella quería de él. Dane no tenía idea de si simplemente estaba buscando tiempo para evitar revelar sus planes, pero estaba más que intrigado.

"¿Por qué?", Preguntó él en voz baja.

"Porque yo lo digo".

La forma ronca en que lo dijo se disparó directamente a su ingle. Él reprimió un gemido y dejó que sus ojos recorrieran su cuerpo. Se habían estado dando vueltas el uno al otro por días. Intentando contener su pasión reprimida. Ciertamente, él lo hizo. La frustración había estado enfureciéndose dentro de él desde la mañana en que perdió su fortuna. Desde que había pasado de estar en la cima del mundo a estar en la parte inferior.

Pero él no se encontraba en el fondo. Estaba casado con esta hermosa, increíble y sexy mujer. Una mujer que era era indomable. Que jamás retrocedía. Que se recuperaba cuando las cosas se ponían difíciles.

Como si pudiera leer su mente, continuó, "Me has tratado como si fuera algo frágil que puede romperse, y te he dejado hacerlo. No más. Ven aquí. Ahora."

Con una sonrisa engreída dibujada en sus labios, Danese pavoneó por la habitación hacia su esposa.

Un rubor se elevó en sus mejillas, y ella se lamió los labios carnosos. Había algo en ella respecto a cómo las arreglaba para parecer tanto inocente como seductora. Eso lo excitaba. Lo hacía sentirse ansioso por estar dentro de ella.

Él se inclinó hacia adelante para respirar en su oído, "Estoy aquí ahora. ¿Qué quieres de mí?"

Envolviendo sus brazos alrededor de sus hombros, ella llevó su boca a la suya. Un leve gemido sonó en la parte posterior de su garganta mientras deslizaba su lengua en su boca. Ella sabía tan dulce. Como el cielo Su lengua se encontró con la de ella, duelo ya que ambos se tomaron el uno al otro. Si él pensaba que el beso iba a ser tierno, se habría equivocado. Fue duro. Agotador. Mientras se daba un festín con ella, sintió que el control al que se había aferrado durante días se le escapó.

De repente, su mano estaba sobre su pecho desnudo, su toque lo quemaba. Ella rompió el beso, sus labios brillaban. Sin decir una palabra, ella lo empujó hacia atrás hasta que cayó de espaldas sobre la cama.

"Quiero todo de ti", dijo ella, con una mirada de determinación sin sentido en su rostro. "¿Estás listo para mí?"

"Siempre".

En un frenesí, ella se quitó el vestido, se quitó los zapatos de un puntapié y se quitó las bragas de encaje. Él se apoyó en los codos para mirarla mejor. Sin sus bragas, la parte más íntima de ella, estaba expuesta a él ahora y él se moría por tocarla.

Allyson tomó sus calzoncillos y se los quitó rápidamente. Tomó su dura longitud en su mano. Un toque de ella casi lo envía al borde. El placer se disparó a través de él, por lo que le era casi imposible respirar. Maldita sea, estaba tan excitado y era demasiado pronto para que se viniera. Ella sonrió maliciosamente, asimilando su ansiosa reacción hacia ella.

De alguna manera, él tuvo que controlar su desesperación por ella y dejar que su esposa tomara el control.

Lamiéndose los labios, ella se subió a la cama para sentarse a horcajadas sobre él. Cuando ella se colocó sobre su erección, el placer lo atravesó tan rápido que casi se atragantó. Su apretado y húmedo calor se sentía tan bien. Así que bien. Como si ella estuviera hecha para él.

Ella colocó sus manos sobre su pecho para sostenerse y comenzó a montarlo. Difícil. Su espalda se arqueó cuando apretó sus caderas contra él. Necesitando agarrarse a algo, él agarró sus flexibles muslos. La agarró como si fuera la única cosa en el mundo que le quedara para aferrarse.

Dane la miró, sus ojos cayeron sobre sus pechos llenos. Todavía tenía puesto su sostén de encaje, el contraste del encaje negro contra su piel lo excitaba. Un gemido fuerte y desigual escapó de su garganta.

Él la sintió apretarse alrededor de él. Luego, vino otra oleada de placer que lo consumió todo. Sus ojos se posaron en los de ella, y se encontró perdido en sus verdes profundidades. Se estaba perdiendo en ella. Dejando que su cuerpo empuñase el suyo. Mientras se mecía en él cada vez más rápido, sabía que estaba cerca de su propia liberación.

Allyson gimió y gritó su nombre. El sonido de su nombre en sus labios lo empujó al borde y su clímax llegó fuerte y rápido. Ella colapsó encima de él, respirando tan fuerte que él supo que ella también había llegado al clímax. Él besó la parte superior de su cabeza. Luego la abrazó hasta que su ritmo cardíaco volvió a la normalidad.

"Está bien, me has convencido", dijo ella, finalmente rompiendo el silencio.

"¿De qué? ¿Renunciarás a venir a la reunión conmigo?"

"No". Ella hizo una pausa. Él sintió su sonrisa contra su pecho desnudo. "De renunciar a mis secretos".

"¿Tu plan secreto?" Su pecho se tensó por la aprensión, por lo que ella podría decir. El plan bien podría ser tan secreto que los mancharía a ambos para siempre.

"Necesitamos encontrar una manera de convencer a los Handel para que renuncien. Para liberar voluntariamente el control de Prescott Global", dijo ella.

"¿Cómo haremos algo así? Eso no ocurrirá mágicamente".

Ella se separó de él para sentarse en la cama. Su enrojecida piel resplandecía con un brillo de sudor. Su pelo rubio, generalmente liso, estaba despeinado por el sexo. Al tomarla ahora, sabía que no importaba cuántas veces se acostara con su esposa nunca podría tener suficiente de ella. Nunca se cansaría de verla después de su placer. "No te va a gustar la idea". Ella hizo una mueca. "Me imagino que podríamos usar los sentimientos de Nicholas Handel por mí contra él. Tal vez pueda decirle que tú y yo nos hemos separado y que podría encontrar la forma de manipularlo para que me dé las acciones".

Dane entrecerró los ojos. "¿Manipularlo?"

"¡Nada de eso!", Gritó, comprendiendo de repente su significado. "Podría acordar ir a una cita con él, ir a su casa y ... no sé. Roba algunos papeles esenciales".

"Él nunca creería eso", dijo ella rotundamente. Solo la idea de que Allyson fingiera enamorarse de Nicholas Handel le calentaba las entrañas con furia.

"Supongo que no fue una gran idea." Ella suspiró, la decepción se dibujó en su rostro. Claramente, ella había querido encontrar algo que lo ayudara.

Lo mató ver cuán angustiada estaba su aflicción por el dinero. No le gustaba el hecho de que ella estuviese involucrada en esto, pero era obvio que Allyson quería encajar en su mundo de alguna manera. "No es una mala idea", dijo. "Es solo que los Handel preverían algo como eso. Por mucho que le gustes a Nicholas, y por mucho que yo le guste a Katherine, no creo que ellos confíen en nosotros".

"Entonces, necesitamos a alguien en quien confíen". Se mordió el labio inferior mientras pensaba. "Confían en Monica".

"Es cierto, pero Monica no confía en nosotros", dijo. "Sería difícil convencerla de que apuñale a los hermanos Handel por la espalda en tu nombre".

Ella agitó sus brazos con entusiasmo. "Hay alguien en quien confían que podría ayudarnos".

"¿Quién?"

"Su padre", respondió ella. "He escuchado la forma en que Katherine habla de él. Ella no creé estar en absoluto amenazada por él, así que lo subestima".

Él silbó. "Allyson, eso es tortuoso".

"Piénsalo ... John Handel probablemente quiera vengarse de Nicky por sacarlo de Handel and Company".

El asintió. Eso tenía sentido. Hace años, John Handel había sido presidente de Handel and Company solo para ser expulsado de su cargo por su propio hijo. Se decía que John no lo había previsto. Después de la traición, John se mantuvo como el subordinado de su hijo, trabajando como vicepresidente de la compañía que solía dirigir. Lo cual debió haber sido un golpe masivo para el ego de John Handel. "Los hermanos Handel siempre parecían pensar que su padre era moderado. Demasiado bueno para el despiadado mundo corporativo".

"Lo que significa que es algo que no preverían", dijo Allyson.

"¿Crees que un hombre como John Handel se prestaría a algo así?", Preguntó Dane. "No parece el tipo de quien toma venganza".

Una chispa ardió en los brillantes ojos verdes de Allyson. "Solo hay una manera de averiguarlo".

Capítulo 17

"Me engañaste, ¿no es así?" Demandó Dane.

Allyson dejó que su marido la ayudara a salir de su automóvil de lujo. Un automóvil que todavía poseían pero que podrían verse obligados a vender si las cosas no funcionaban hoy según lo planeado. Apartó ese pensamiento, forzándose a enfocarse en la tarea que tenía que lograr esta mañana antes de su reunión vespertina con los hermanos Handel. "¿A qué te refieres?"

"Por alguna razón, te estoy dejando que te mezcles en todo esto", él respondió. "Me pregunto si me llevaste a la cama ayer por la tarde solo para que pudieras salirte con la tuya".

Levantando su mano para suavizar su corbata, ella dijo, "Te llevé a la cama porque estoy enamorada de ti".

Él rió. "Bueno, ¿no soy un hombre afortunado?"

"Me alegro de que lo sepas." Ella sonrió, al darse cuenta de que hacer el amor el día anterior había descongelado algo del hielo entre ellos. Dane parecía estar de acuerdo con su plan de reclutar a John Handel.

Mientras se dirigían a la apartada cafetería de Manhattan, Allyson miró por encima del hombro, un poco paranoica por haber sido vista por un periodista sensacionalista. Si bien no era algo exactamente incorrecto reunirse con John Handel, no quería que las noticias de su reunión salieran a la luz si no estaba segura de cómo iban a quedar las cosas con él.

Se encontraron con John Handel en una mesa de la esquina y se sentaron después de que este los saludó.

John dejó a un lado su computadora portátil. "Bueno, ¿qué es todo esto entonces?"

Allyson le lanzó una mirada a Dane, insegura de cómo proceder. Las reuniones clandestinas como esta eran totalmente ajenas a ella. Y aunque le había insinuado a John por teléfono que quería hablar sobre un asunto delicado que involucraba a sus hijos, ella no había compartido muchos detalles con él.

Dane tomó su mano para darle un suave apretón. "Esta fue tu idea. Puedes explicarlo mucho mejor que y".

Su confianza en ella era tranquilizadora. Especialmente ahora.

Tomando una respiración profunda, comenzó a explicar en silencio el problema a John. Ella habló sobre su terrible situación financiera. El dolor que la perversión de la toma de Katherine había causado. Allyson también se aseguró de recalcar el hecho de que Nicholas los había apuñalado por la espalda al llevarse las riquezas de la familia Prescott, especialmente ahora que el padre de Dane se estaba recuperando de un ataque al corazón.

Finalmente, cuando terminó, ella dio un sorbo a su café, el cual había pedido mientras le explicaba todo a John.

John parpadeó. "Entonces, déjame ver he comprendido bien ... ¿quieres que te ayude a derrocar a mis propios hijos?"

"Bueno, suena terrible cuando lo dice así", dijo ella.

John la miró con los ojos entrecerrados, había una expresión de desaprobación en su rostro. Apartándose el cabello gris de la cara, se puso en pie de un salto. "Acompáñenme".

La boca de Allyson se abrió. "¿Qué?"

"Por aquí", dijo en su fuerte acento británico. A toda prisa, Tomó su taza de café con una mano, el estuche de su computadora portátil en la otra y salió de la cafetería.

Sorprendidos, Allyson y Dane corrieron detrás de él, asegurándose de dejar algunos arrugados billetes de dólar en su mesa antes de partir.

"¿Qué está pasando?" Preguntó Allyson mientras salían a la acera.

"Vamos al parque", dijo John. "Pienso mejor cuando hay aire fresco".

Allyson frunció el ceño. "Pero..."

"¡No está lejos!" dijo John por encima del hombro.

Dane tomó su mano y juntos siguieron a John. No les llevó mucho tiempo llegar al pequeño parque. John les indicó que se sentaran en un banco debajo de un enorme roble. Estaban rodeados de setos verdes, con enormes árboles sobre sus cabezas. Había una pequeña y encantadora fuente no muy lejos de donde se sentaron.

"Esto es agradable ", dijo Allyson.

"Oh sí. Vengo aquí para pensar algunas veces ", dijo John. "O para alimentar a las palomas".

Ella le sonrió a John. Parecía tan diferente de Katherine y Nicholas. ¿Cómo demonios había logrado criar a ese par de niños traicioneros?

John tomó un sorbo de su café. "Hay una pequeña arruga en tu plan".

"¿Oh?" Allyson hizo todo lo posible por ocultar la emoción ante la perspectiva de que John los ayudara, en caso de que eso lo ofendiera.

"Quieres que ayude y lo haré", dijo John. "Pero, ¿qué es exactamente lo que quieres que te ayude a hacer?"

"¿Me ayudará a arruinar a sus hijos?" Ella levantó una ceja.

"Te ayudaré a enseñarles una lección valiosa sobre la lealtad", dijo John. "Es una lección que necesitan aprender desde hace un tiempo. Aun así, tu plan necesita algunas correcciones".

Ella consideró sus palabras. "¿Cómo haría que su hijo le entregase el control de sus acciones?"

John frunció los labios. "Tendría que pensar que podría obtener algo mejor". Entregar sus acciones para obtener un beneficio aún mayor".

"Tiene sentido", dijo Dane. "Déjelos pensar que están obteniendo un premio más grande y mejor que Prescott Global".

"En otras palabras, hacer que Katherine renuncie a Prescott. Y hacer que Nicky entregue sus acciones ", dijo Allyson. "¿Alguien sabe de un premio que sea más grande que Prescott Global?"

"Tiene que ser algo personal", dijo John. "No es un secreto que mis hijos son ... ¿cómo debería decir esto? Sienten antipatía hacia ustedes dos. Creo que les molesta que ustedes se hayan casado".

"Tal vez sea una empresa en la que solo estoy invirtiendo", sugirió. "Puedo imaginar a Nicholas deseando ser parte de ella. Especialmente si cree que tendrá la oportunidad de castigar a Dane por segunda vez".

"Hay una empresa de artículos deportivos en Canadá que poseo parcialmente", dijo John. "Podrías invertir tu dinero allí. Puedo responder por la compañía para que mis hijos tengan muchas más posibilidades de confiar en ella. Luego, cuando vean tu dinero, pensarán que vale el doble de lo que realmente vale. Pondrán las acciones en la compañía canadiense y, como serás un inversionista, tendrás tu dinero de regreso".

"No creo que Allyson deba gastar su dinero en nada", dijo secamente Dane.

Ella entornó los ojos. Su esposo lo estaba haciendo de nuevo. Dudando de ella. Intentando evitar que ella lo ayude. "Es mi dinero. Puedo hacer lo que quiera con él".

John se rió entre dientes. "Esto suena como una pelea entre marido y mujer, así que realmente debo precipitarme". Se puso en pie. "¿Dices que tienes una reunión con mis hijos más tarde hoy?"

Ella asintió. "No estoy segura de qué se trata, pero sí, la reunión es esta tarde".

"Oh, probablemente no sea nada serio", dijo John. "Conociendo a mis hijos, seguramente te para que puedan frotar su triunfo en tu rostro. Y tal vez intentarán convencerte para que inviertas una pequeña parte de tu dinero".

"Ya veo", dijo Allyson frunciendo el ceño.

"Aun así, si vamos a seguir adelante con este plan de inversión, es mejor hacerlo rápidamente", dijo John. "Te verán hoy, y cuanto más tiempo estén a tu alrededor, más suspicaces se pondrán".

"Entonces, tengo unas pocas horas para lograr esto", murmuró.

"Sí, si quieres la mejor posibilidad de que esto funcione", dijo John. "Pero todavía tenemos un pequeño problema".

"¿Te refieres además de cuán peligroso y loco es este plan?" Murmuró Dane.

John suspiró. "¿Por qué Dane te permitiría invertir tanto dinero en una empresa? ¿Especialmente después de haber perdido la fortuna familiar? ¿No querrías conservar tu dinero después de todo lo sucedido? Tienes que darles a mis hijos una razón para creer que harías algo como esto. Hablar de la compañía de artículos deportivos les hará creer que vale más de lo que es. Sin embargo, no puedo convencerlos de que confíen completamente en ti. En este momento, sin una buena razón, parecería que los estás tratando de estafar".

"Dane y yo necesitamos discutir esto antes de tomar decisiones importantes", dijo ella. Dane la fulminó con la mirada pero ella lo ignoró. Tendiendo su mano para sacudirse a John, ella continuó, "Le llamaremos a la hora del almuerzo para hacerle saber nuestra decisión".

Tomando su mano, John Handel asintió. "Muy bien. Esperaré más instrucciones. "Dicho eso salió del parque, dejando a Allyson sentada en el banco al lado de Dane.

Dane todavía la estaba mirando. Ella luchó por encontrar las palabras que disiparan la tensión que había surgido entre ellos. Se esforzaba por elaborar la parte faltante de su plan. La parte que haría que los hermanos Handel creyeran lo que sea que su padre les dijera.

Sabía que el plan que acababan de formular era arriesgado. Pero también sabía que era su mejor oportunidad de salvar la compañía y la fortuna familiar. Ahora todo lo que tenía que hacer era convencer a su marido de que lo aceptara.

* * *

"Absolutamente no. Lo prohíbo. Dane cruzó los brazos y frunció el ceño a su esposa. La idea de que le entregara el dinero de su fondo fiduciario a John Handel lo puso nervioso.

"¿Lo prohíbes?" Con un gesto desdeñoso de su mano, Allyson dijo: "Esta no es la edad oscura. No puedes prohibirme nada. Es mi dinero".

Pasaron otras personas caminando por el parque, por lo que se obligó a bajar la voz. "No estoy de acuerdo con esta locura".

"Ese es tu derecho", dijo ella. "Intenté ser paciente, pero ahora me doy cuenta que cuando se trata de tu dinero, nunca pides permiso a nadie. Simplemente haces lo que quieras".

Sus hombros se tensaron. "Entonces, ¿me estás dando una probada de mi propia medicina? ¿Es eso?"

Allyson cruzó las piernas. Esas piernas largas y bien formadas que siempre lo distraían. Y hoy, su esposa estaba especialmente distractora. Vestía de negro: una blusa negra que mostraba un toque de escote y una ajustada falda de lápiz. El único color distinto era el de sus tacones de aguja, los cuales eran de un color rojo brillante. Había algo en la forma en que se veía hoy. Como si se hubiera vestido para conquistar el mundo. "Cuando me diste ese dinero por primera vez antes de casarme, traté de rechazarlo", dijo. "¿No deberías estar feliz de que lo haya aceptado ahora?"

Él suspiró. "Si le entregas ese dinero a John Handel y él te traiciona, nunca me lo perdonaré".

"¿Para qué me has dado ese dinero?", Preguntó ella.

"Para asegurarte de que estuvieras segura", murmuró. "Fue una forma de protegerte".

"Ahora quiero protegerte yo a ti", dijo. "¿Por qué está bien que me ayudes, pero yo no puedo ayudarte?"

"Simplemente no quiero que te lastimes", respondió. "Ya era bastante malo cuando el riesgo era la prensa sensacionalista o que te mancharan el alma". Ahora, podrías terminar en la bancarrota además de todo eso".

"Que es como he estado toda mi vida", dijo encogiéndose de hombros. "Crees que perder ese dinero me hará daño de la manera en que a ti te lastima. No lo hará".

"Diablos, debo sonarte como un rico mimado y pomposo", murmuró. "El dinero que perdí significa mucho porque representa algo más grande que yo. Representa dónde comenzó mi familia. Representa el hecho de que puedes comenzar sin nada y terminar con todo".

Ella lo miró. "Tu tatarata-tatarata-abuelo comenzó a trabajar en una fábrica de acero, y luego terminó siendo dueño de ese molino. Dane, creo que, como él, puedes hacer cualquier cosa".

"Entonces, déjame manejar esto por mi cuenta".

"También creo que puedo hacer cualquier cosa".

Él alcanzó sus manos. "Por supuesto que puedes. ¿Te he hecho sentir que no puedes?"

Tragando saliva con fuerza, ella asintió. "Un poco. Pero sé que esa no es tu intención". Ella suspiró pesadamente. "He visto cómo tratas a las mujeres que te rodean. Katherine. Tu madre. No las tratas como si fueran pedazos de vidrio frágiles que necesitan protección. Las tratas como las mujeres formidables que son".

"Nunca quise hacerte sentir como si fueras menos que ellas", dijo Dane con seriedad. "Todo lo que quiero es que estés segura y protegida. Eres mi esposa. Sin duda, tengo el derecho de consentirte. Para protegerte de una manera que no puedo hacer con nadie más".

Ella se mordió el labio. "Sé que me he debilitado bajo presión antes. Pero estos últimos días me han demostrado lo flexible que puedo ser. Dane, tal vez haya una diferencia entre ser protector y ser sobreprotector. Uno le da a alguien el espacio para crecer, mientras que el otro es ..."

"El otro es asfixiante", terminó por ella. El remordimiento lo arañó. Allyson era como un trozo de cristal. Algo frágil que estaba encerrado o colocado en un gabinete fuera del alcance. Eso era lo último que quería que su esposa sintiera.

"Puede ser", admitió ella. "Cuando nos casamos, se suponía que íbamos a ser un equipo. Me dijiste que yo era parte de tu familia. Excepto que, desde que decidí hacer mi parte para la familia y hacer frente a sus enemigos, me he sentido más como un invitado de la casa que como un miembro de la familia".

Dane exhaló un largo suspiro. "La verdad es que estaba preocupado de que si permitía que este problema financiero se convirtiera en tu problema, las circunstancias te obligarían a transformarte en algo que no eres. He visto cómo un mundo de alto riesgo como este puede torcer a la gente. Todos a mi alrededor establecen relaciones con las personas simplemente en función de lo que pueden obtener de ella. Tú no eres así. Pero si algo tan terrible e impredecible como la ruina financiera puede pasarme, entonces es posible que puedas convertirte en alguien que no reconozco".

Confesar los sentimientos que había estado embotellando era como levantar un gran peso de sus hombros. Antes de que Allyson confesara sus propios sentimientos, ni siquiera había reconocido algunos de los problemas que había tenido. De alguna manera, su coraje le dio las agallas para revelar una parte de él que él había mantenido oculto incluso de sí mismo.

"Lo desconocido da miedo", admitió. "Pero lo que sí sé es que te amo. Y yo creo en ti. Por eso te apoyaré para siempre. Para bien o para mal, para los ricos o los pobres ... ¿recuerdas?"

"Lo recuerdo", dijo. "Todavía no me gusta la idea de que le des tu dinero a John Handel".

"Ese dinero significa mucho para ti porque es parte de tu herencia", dijo. "Creo que entiendo eso ahora".

El asintió. "La riqueza familiar es parte del legado familiar. Por extraño que parezca, nuestra fortuna es como una reliquia inestimable que otras familias heredan".

Ella le dio una sonrisa temblorosa. "No suena tan extraño cuando lo pones de esa manera. En realidad, tiene un poco de sentido. Entonces, si eso significa mucho para ti, ¿cómo puedo sentarme y no hacer nada para ayudar?"

Dane soltó sus manos y se puso de pie. "Bueno, esta loca idea era tuya en primer lugar. Tengo la sensación de que, ya que deseas ayudar, descubrirás la forma de hacer que los hermanos Handel confíen en nosotros esta noche".

Sus ojos se iluminaron. "Me vas a dejar ayudar".

"Con una condición", dijo.

Ella gimió. "Sabía que no iba a salir impune ayudándome así fácilmente. ¿Cuál es la condición?"

"No le des a John Handel todo su dinero", dijo. "Guarda diez millones de dólares. No es mucho, pero..."

El sonido de la risa ahogada de Allyson lo detuvo. "Está bien, Dane, diez millones de dólares es mucho dinero de donde vengo".

Él se encogió, pero luego se rió entre dientes. "Supongo que no has cambiado tanto".

"No". Ella sonrió. "Sin embargo, he descubierto cómo hacer que los Handel confíen en nosotros".

Metiéndose las manos en los bolsillos, miró a su esposa, sin hacer nada. "Escuchemos".

Cuando la sonrisa de Allyson se desvaneció, Dane se dio cuenta de cuán seria debía ser su idea. "Está bien, pero tienes que escuchar hasta el final antes

de hacer preguntas". Ella contuvo el aliento y lo miró de soslayo. "Porque tengo la sensación de que no te gustará".

Capítulo 18

"Te odio". Gritó Allyson. "Nunca debí haberme casado contigo".

El pecho de Dane se apretó, exprimiendo toda la vida de su corazón hasta que no quedó nada. Sabía que aquellas palabras eran falsas, y aún así dolía escucharlas. "¿Cómo puedes decir eso?"

Ella se burló de él. "Estás en la ruina". No te queda nada. ¿Por qué querría estar con un hombre así? Has perdido todo".

Se le secó la boca cuando su peor pesadilla se hizo realidad. Al escuchar esas palabras, todo su cuerpo se puso rígido. Hizo que su mente se nublara mientras intentaba encontrar las palabras para decirle. "Creo que la verdad ha salido a la luz ahora. Mi madre tenía razón. Eres solo una cazafortunas".

"¡Bastardo!" Ella lo miró furiosa.

"No soy peor que tú". Tragó saliva. Allyson sabía cómo interpretar bien su papel. Casi demasiado bien

"Quiero el divorcio". Pasando junto a él, se dirigió hacia la gran ventana de la nueva oficina de Nicholas Handel. "Voy a escapar de este matrimonio antes de ser arrastrada al abismo contigo".

"Pensé que me amabas". Él negó con la cabeza. Sus palabras lo afectaban tanto como si se tratara de un golpe. Y aunque sabía que ella no las quería decir, le dolía enormemente escucharlas. Estaría mintiendo si dijera que no le afectaba.

Ella le dio la espalda mientras miraba por la ventana. "Nunca lo hice", dijo fríamente. "Se acabó. No voy a ir a casa contigo".

"Supongo que irás a casa con Nicholas Handel", acusó él.

"¡Eso no es asunto tuyo! Pero Nicky tiene dinero y poder", espetó. "¿Qué tienes tú ahora? Nada."

"Los trescientos millones que te di", dijo en voz baja antes de dar un paso desesperado hacia ella. "¿Los vas a devolver?"

"No en tu vida", dijo en voz alta. "Es mio. Y lo gastaré como quiera".

"¿Me dejarás sin dinero?", Dijo. "No puedes hacerme esto".

Ella giró para mirarlo. "Mírame."

Sonó una fuerte tos en la oficina. Dane se volvió y vio que Nicholas Handel se deslizaba hacia la oficina desde la sala de conferencias contigua. La

habitación en la que siempre se alojaba justo antes de que comenzara una reunión. Sin duda, su hermana Katherine ya estaba allí. Escuchando.

Tragando una sonrisa, Dane entrecerró los ojos hacia Nicholas. "¿Qué quieres, Handel?"

Una cruel sonrisa apareció en la cara de Nicholas. "¿Problemas en el paraíso?"

"Terminemos esta reunión". Allyson miró a Dane y entró en la sala contigua.

Dane la siguió y frunció el ceño cuando notó que Katherine Handel no solo se había sentado en la gran mesa de conferencias, sino también la hermana de Allyson, Monica. El plan de Allyson para recuperar su dinero de los hermanos Handel no incluía a Mónica, así que al parecer tendrían que tocar las cosas de oído.

Una sensación de hundimiento se asentó en su estómago. Si esta Allyson fracasada perdía la mayor parte de su fondo fiduciario, la fortuna familiar estaría fuera de su alcance. Quizás para siempre

Nicholas les indicó que se sentaran.

Dane se aseguró de sentarse junto a Katherine Handel, en el lado opuesto de la mesa, lejos de su esposa. Allyson se sentó al lado de Nicholas Handel y comenzó a susurrarle algo. Sin duda, ella le proponía abandonar el barco e invertir en la compañía canadiense que había adquirido. O lo estaba invitando a cenar. Ambas cosas lo molestaban. Apretando la mandíbula, se obligó a sí mismo a decir en voz baja: "Estoy arruinado. Todos me han arruinado".

Una risa burlona escapó de Katherine. "Si solo hubieras elegido a una mujer de tu propia clase". Yo nunca te habría dejado en vilo".

"¿Tú qué sabes?" Dane frunció el ceño.

"Sé que Prescott Global tiene paredes muy delgadas". Katherine alisó su sedoso cabello rubio, la misma actitud arrogante de siempre. "También sé algo que no sabes. Algo que mi papá me dijo antes hoy".

"He tenido suficiente de tus juegos", replicó.

Katherine se puso de pie y miró a Allyson y Nicholas, que todavía susurraban en voz baja. "Bueno, parece que tu esposa ya se ha hartado de ti. Los rumores de divorcio han estado circulando en todos los tabloides desde esta tarde".

Antes de que él pudiera responder, Katherine salió de la habitación y regresó a la oficina contigua.

"¿De qué se trata esta reunión?" Demandó Dane, y luego fulminó con la mirada a Allyson. "¿Sabes lo que está pasando? ¿verdad?" Se sintió satisfecho al ver que las cejas de Monica se arqueaban.

"Estamos reduciendo el tamaño. Y aunque todavía eres parte de la compañía, se decidió que sería mejor que nos ayudaras a descubrir qué departamentos vetar", respondió Nicholas. "Tu dulce esposa conoce bien al personal administrativo. Ella sabe a quienes despedir".

Dane se cruzó de brazos. "No te voy a ayudar a despedir a nadie, gilipollas. Encuentra a alguien más para que haga tu trabajo sucio".

"No te preocupes. Lo haré," dijo Nicholas, lanzando a Allyson una mirada significativa. "También queremos que te vayas". Fuera de aquí por completo. Necesito convencer al consejo, pero sucederá. Aunque primero, tengo un asunto importante que discutir con mi hermana".

Nicholas se puso de pie y salió de la habitación, dejando la sala de conferencias en un silencio tenso e incómodo.

"Me alegro de que ustedes dos puedan llegar a esta reunión a pesar de todos sus problemas", dijo finalmente Monica.

"¿Por qué diablos estás aquí?", Preguntó Dane con fastidio.

"Ayudaré a reorganizar todo el departamento médico de Prescott. Katherine me dará el puesto de directora médica", dijo Monica.

Dane se recostó en su asiento, esperando no haber revelado nada. "¿Por qué le mentiste al consejo sobre mi salud? ¿En qué cama estás tratando de entrar?"

"No fue una mentira", dijo Monica alegremente. "Fue mi opinión honesta".

"Estoy en forma, y lo sabes", dijo con dureza. Se había sometido a chequeos médicos regulares todo el tiempo que trabajó en Prescott Global y sabía que estaba en buen estado de salud. Mónica no lo había examinado. Estaba claro que estaba dispuesta a decir y hacer cualquier cosa por los Handel.

Sus ojos se posaron en Allyson. Su rostro estaba tan rígido e inamovible como la piedra. La insensible indiferencia de Monica hacia su sufrimiento debía dolerle profundamente, pero Allyson estaba interpretando su parte maravillosamente. Sin revelar un atisbo de emoción, su esposa de repente se inclinó hacia su anillo de bodas y retorció la banda incrustada de esmeraldas.

Esa fue la señal. Los Handel habían mordido el anzuelo. Lo que significaba que probablemente se habían escabullido para hacer una llamada telefónica a su padre. Dane apretó la mandíbula, tratando de ocultar su

ansiedad sobre el papel de John en el plan. John era una parte del plan que estaba más allá de su control y del de Allyson. Allyson ya le había dado su dinero. Eso significaba que si John quería tomar su dinero y traicionarlos, podría hacerlo. Y no había forma de detenerlo.

"Nada de eso importa ahora", dijo Monica. "Ya no eres el CEO de Prescott. Entonces, ¿a quién le importa lo que pienses, Dane? Eres un perdedor".

Él luchó por controlar su temperamento. Enojarse les costaría si dejaba escapar algo que se suponía que debía mantener oculto. Justo después de que Allyson le explicara el resto de su plan en el parque, Dane lo aceptó. No le había gustado el hecho de que su esposa se hubiera visto envuelta en sus problemas financieros, pero al menos este plan no mancharía su alma.

Claro, le dolía escucharla decir esas cosas en la oficina de Nicholas Handel, pero era una parte necesaria del plan. Hacer que su divorcio pareciera inminente necesitaba tanta credibilidad como fuera posible, y hacer que los Handel escucharan una discusión había sido parte de la astuta estrategia de Allyson. Su madre, usando sus conexiones en los periódicos sensacionalistas locales para difundir chismes acerca de que Allyson se había divorciado de él, había sido la última parte del plan. De alguna manera, su madre había conseguido que la prensa sensacionalista comprara la historia en menos de una hora. Tiempo record. Ahora, toda la ciudad probablemente pensaba que él y Allyson se dirigían a un desordenado divorcio a causa del dinero.

Mónica dibujó una sonrisa falsa en su rostro y dirigió su atención a Allyson. "Y tú, querida hermana ... ya se escuchan rumores de un divorcio. ¿No te dije que estabas por encima de tu cabeza?"

"Ocupate de tus asuntos por una vez, Monica", dijo Allyson. El dolor en la voz de su esposa era inconfundible. Ella no estaba fingiendo. La presencia de Mónica realmente la estaba molestando.

Él no quería nada más que caminar hacia ella y tomarla en sus brazos. Besarla para quitarle el dolor. Pero tenía que mantener la farsa. Tenía que fingir que la mujer que amaba se había revelado a sí misma como nada más que una cazafortunas.

Katherine y Nicholas regresaron a la sala de conferencias, ambos parecían más que satisfechos consigo mismos.

"La reunión terminó", dijo Nicholas. "Tenemos que reprogramar".

"¿Por qué?" Preguntó Dane. "Pensé que querías que me fuera".

"Así es. Pero surgió algo", respondió Katherine rápidamente. "Un asunto que no te incumbe".

Dane se puso de pie. "Entonces no hay nada más que decir. Les deseo a ambos mucha suerte. La necesitarán, dirigiendo una compañía tan grande como Prescott. Fracasarán, miserablemente".

"¿Como lo hiciste?" Nicholas soltó un bufido de risa.

Pasó junto a los hermanos Handel y se dirigió al pasillo. Oyó que Allyson se movía en su silla y Katherine le solicitaba que también se fuera.

Cuando Dane caminó hacia el ascensor, escuchó los tacones de Allyson haciendo clic en el piso detrás de él. No necesitaba darse la vuelta para saber que estaba caminando con más confianza que en semanas.

Cuando se detuvo en el ascensor, Allyson apareció a su lado. Permanecieron juntos en un silencio glacial, esperando que apareciera el ascensor. Finalmente, las puertas se abrieron y ambos entraron al ascensor vacío.

Ella presionó el botón del lobby y miró hacia adelante cuando la puerta se cerró. Sola y lejos de oídos indiscretos, su rostro se suavizó. "Me sentí horrible diciéndote esas cosas".

"Yo también", dijo suavemente. Ahora, estaba seguro de que su esposa no había cambiado. Ella todavía era la misma amable y cariñosa mujer que siempre había sido. Solo que ahora, ella era mucho más. Había una confianza que irradiaba de ella. Como si supiera que pertenecía a su lado sin importar lo que tuvieran que enfrentar. "Te amo, sabes", murmuró.

Todavía existía la posibilidad muy real de que John Handel los traicionara. De que los apuñalara por en la espalda por una razón u otra. Sin embargo, sin importar lo que sucediera, Dane estaba increíblemente orgulloso de su esposa. La fuerza que había captado en ella no debería haberle sorprendido, pero lo hizo. Ella había aguantado más que él en la sala de conferencias. Especialmente teniendo en cuenta todas las emociones que debe haber sentido mientras se apegaba al plan, llenaba con mentiras la oreja de Nicholas Handel y mantenía la calma con su hermana en la habitación.

"Yo también te amo". Una sonrisa iluminó sus hermosos ojos verdes. "¿Que hacemos ahora?"

Él se inclinó para apretar su mano. "¿Ahora? Solo queda esperar".

* * *

Allyson nunca había visto un tono tan brillante de rosa. El cegador color era horrible. Miró el mensaje de texto en su teléfono celular. Su madre acababa de enviar ideas para el esquema de colores para la recepción que planeaba la madre de Dane.

Se mordió el labio, desesperada por proponer una manera sutil de hacerle saber a su madre que odiaba ese color.

Un golpe en la puerta la hizo levantarse del sofá de la sala.

Cuando abrió la puerta, su boca se abrió. Monica estaba de pie en la entrada, vestida fabulosamente y con gafas de sol oscuras. Allyson gruñó para sus adentros. Su hermana era la última persona que esperaba ver. Dane había ido a la oficina de Tanya Olson a esperar noticias sobre el estado de sus finanzas. Desde que su reunión con los Handel había terminado abruptamente ayer, no había habido noticias. No había forma de saber si su plan ha funcionado.

"Mónica", Allyson finalmente se vio obligada a abandonar. "¿Cómo entraste?"

"Fácil", respondió Monica. "El tipo de la recepción pensó que yo era tú, y me dejó entrar".

"Podrías haber llamado." Allyson miró a su hermana con recelo. "No deberías estar aquí".

"Ignoras mis llamadas". Mónica frunció el ceño. "Además, no tienes que actuar como si no supieras por qué estoy aquí".

Ella suspiró. "¿Por qué estás aquí?"

"Ganaste."

La ceja de Allyson se arqueó. "¿De qué estás hablando?"

"Los Handel me fastidiaron, gracias a ti", espetó Monica.

"No sé de lo que estás hablando." Allyson se cruzó de brazos. Cualquiera que fuera el truco que Mónica tenía en la manga, no iba a caer en ello.

Monica levantó su mano para quitarse las gafas de sol. Sus ojos estaban rojos e hinchados como si hubiera estado llorando. Lo cual era extraño ya que Monica jamás lloraba.

Allyson suspiró y le hizo un gesto a su hermana. "Adelante". No estaba encantada de dejar entrar a su traidora hermana a su casa, pero aparentemente no tenía otra opción. Guiando a su hermana a la sala de estar, ella continuó, "Dane no está aquí, así que si has venido a buscar una pelea no te molestes. No estoy de humor".

"¿Cómo pudiste hacerlo?", Espetó Monica.

Allyson volvió a sentarse en el sofá. "¿Hacer qué?"

"Está en todas las noticias. Katherine Handel acaba de renunciar como presidenta ejecutiva de Prescott. El consejo se está volviendo loco. Todos piensan que la junta no tendrá más remedio que dejar que Dane vuelva a entrar como CEO. Monica se dejó caer en el sofá, con el rostro pálido. "¿Qué diablos hiciste?"

Los ojos de Allyson se agrandaron. Había funcionado. Su plan realmente había funcionado. Al menos parcialmente, si Mónica estaba diciendo la verdad, Katherine había mordido el anzuelo y abandonado el barco porque pensó que podía ganar más dinero. Allyson luchó por mantener su rostro inexpresivo, no estaba lista para revelar nada a su hermana. "¿Qué hay de Nicholas?"

"Está vendiendo sus acciones. No quiere tener nada que ver con Prescott Global. Dice que está contaminado", dijo Monica. "Regresará a Inglaterra. Él simplemente se ha... ido". Miró hacia la distancia como si estuviera deslizándose lentamente en un trance.

"¿Por qué te afecta que Nicholas Handel regrese a casa?"

"Por un lado, le entregó su dinero a su padre", respondió Monica. "Simplemente le entregó las acciones de Dane a su padre. No sé cómo lo hiciste, pero ganaste".

Su corazón comenzó a acelerarse. Nicholas se había enamorado de su ardid. Había invertido la fortuna de Dane en la compañía canadiense de su padre. Todo había salido según lo planeado. "¿Qué te importa? No es que ese dinero fuera tuyo".

"Katherine Handel me había prometido el puesto de directora médica". Mónica apretó los puños, su cara se puso roja. "Dejé mi trabajo en el hospital para trabajar en Prescott. Ahora ella renunció como CEO y Nicky se fue. Estoy jodida No hay forma de que Dane me permita trabajar en Prescott. Hice todo lo que Katherine quería. Y ahora no tengo nada".

"Siempre se trata de ti, ¿verdad, Monica? A ti no parecía importarte la manera de hacer negocios de Katherine cuando estaba tratando de arruinarnos a Dane y a mí", dijo Allyson bruscamente. Temblaba de furia por el descaro de su hermana.

"Solo ayudé a Katherine a hacer todas esas cosas porque estaba tratando de ayudarte", dijo Monica estridentemente. "Habías perdido el piso. Todavía no tienes idea del tipo de mundo en el que te has casado".

Allyson cuadró los hombros, decidida a finalmente defenderse de su hermana. "Eso es una mentira y lo sabes". Estabas celosa. Celosa de que haya hecho algo por mí misma. Celosa porque finalmente encontré el amor. E hiciste todo lo posible para tratar de sabotear mi felicidad. ¿Cómo te atreves a aparecerte aquí para hacer esas acusaciones después de todo lo que le has hecho a Dane!"

"¿Sabía que no había forma de que te divorciases! ¿Jugaste el mismo juego retorcido! Bueno, has ganado ahora, ¿no?", Espetó Monica. "Tienes un marido rico. Y yo estoy desempleada y mi matrimonio es ... ¿a quién estoy engañando? Mi matrimonio ha terminado". Cayeron lágrimas por su rostro. "He perdido todo. Mi esposo, mi trabajo, mi reputación, mi familia. No tengo nada".

A pesar de todo, el corazón de Allyson se contrajo dolorosamente. La ira que se había ido acumulando en ella se desvaneció. Ella quería a su hermana mayor. Jamás había sido su intención destruir a Monica. No confiaba en su hermana, pero aun así la amaba a pesar de todo. Todavía albergaba la esperanza de que algún día pudieran ser amigas. No se alegró al descubrir que el matrimonio de su hermana mayor se estaba desmoronando. "Puedo ayudarte financieramente..."

"¡No quiero tu dinero!" Los ojos verdes de Monica estaban enloquecidos por la ira apenas contenida.

"Al menos déjame estar ahí para ti", suplicó Allyson. "La recepción que mamá está planeando con la madre de Dane es en unas pocas semanas y podemos unirnos como familia para ..."

"¿Para qué?", Espetó Monica. "¿Celebrarte a ti y a tu esposo rico? ¿El que hayas encontrado el amor? ¿La manera en que perdiste y luego salvaste una compañía multimillonaria en menos de una semana?"

El labio inferior de Allyson temblaba. Las lágrimas amenazaban con derramarse. Esto estaba mal. Su plan había consistido en salvar la fortuna de la familia Prescott y unir a ambos lados de su familia. No la separación entre sus miembros. Mónica era mala, pero ¿Quién era ella para negarle su ayuda? ¿Más allá de la simple ayuda financiera? "Mira, tal vez cuando ambas nos hayamos tranquilizado podemos hablar. No quiero que seamos enemigas. Quizás solo necesitamos algo de espacio. Las dos estamos enojadas. Ella parpadeó e intentó sonreír, sin estar segura de estar haciendo un trabajo muy convincente. "Déjame llamarte en unas semanas, ¿de acuerdo?"

Monica se puso de pie y se volvió a poner sus gafas de sol. "Tal vez."

Esas pequeñas palabras llenaron de esperanza a Allyson. Sin decir palabra, se puso de pie para llevar a su hermana mayor a la puerta de entrada. Mientras Monica se abría paso por la puerta, ella pasó junto a Dane. Ella no dijo hola, simplemente desapareció en el ascensor.

"¿Qué está haciendo ella aquí?" Dane entró, llevaba un periódico en su mano.

Allyson se puso de puntillas para plantar un suave beso en la boca de su marido. "Mónica está pasando por un momento difícil. Creo que ella es la que se va a divorciar. Ha perdido su trabajo. La está pasando mal". Mientras se dirigían a la sala de estar, ella rápidamente le contó lo que Monica le había dicho.

Dane arrojó su chaqueta y el periódico a un lado, luego se sentó a su lado en el sofá. "Sé que es tu hermana, y la quieres, pero ella tomó sus decisiones y ahora tiene que afrontar las consecuencias". Hizo una pausa. "Pero dado que Monica está aquí, obviamente has escuchado las noticias".

"Ella me dijo que yo gané". Nada más, excepto que Katherine no será la directora general y Nick volverá a Inglaterra. Allyson sonrió. "¿Supongo que todo con Handel ha funcionado?"

Su esposo sonrió. "Perdimos y luego ganamos una compañía en unos días. Es una locura. Tu plan funcionó perfectamente. Katherine y su hermano mordieron el anzuelo. Ella dejó a Prescott a la buena de Dios al saltar a la compañía de su padre. Nicholas puso todas las acciones de Prescott en la compañía también. Luego, su padre me entregó todo el dinero. Junto con el dinero que había invertido".

"Es un hombre increíble", dijo en voz baja. "Eso es mucho dinero. Para sus hijos, a quienes él había descuidado, fue una dura lección".

"Así es. Los hermanos Handel estaban tan avergonzados que su padre los sacó de ahí, saltaron en el primer avión de regreso a Inglaterra". Dane la rodeó con su poderoso brazo. "Lo hiciste, Allyson. Has salvado a Prescott".

Ella lo miró y lanzó una sonrisa temblorosa. "Es gracioso ... Katherine Handel fue destruida por los mismos tabloides que trató de usar contra nosotros. Bastante apropiado".

"Los rumores de divorcio que mamá plantó en la prensa local realmente fueron un golpe genial", dijo Dane. "Ya han sido desmentidos, irónicamente por mi madre".

"¿Estás feliz?"

"Solo si tú lo estás"

"Lo estoy".

Él se inclinó para presionar sus labios sobre los de ella. Su cuerpo hormigueó por todas partes. La aprensión que sentía por su hermana se desvaneció cuando se perdió en la sensación de su beso. Ella se aferró a él, sintiendo que necesitaba su cuerpo como ninguna otra cosa en el mundo.

Alejándose para romper el beso, Dane ahuecó su cara entre sus manos. Su toque la tranquilizó. La hizo sentir deseada y amada. "Sé que las cosas con tu hermana son difíciles este momento", dijo, "pero te apoyaré en lo que decidas".

"¿Incluso si quiero tratar de ser amiga de ella?" Preguntó Allyson, sabiendo que a su esposo no le caía bien Monica.

"Sí", dijo asintiendo. "Incluso si tengo que hablar un poco con ella durante las vacaciones".

Eso la hizo reír. Ella apretó su boca contra la suya, ansiosa por otro beso. Mientras ella lo bebía, se dio cuenta de que no le había contado acerca del pesar que sentía en su corazón por su hermana. Dane acababa de echarle un vistazo y ver su dolor.

Cuando sus lenguas se encontraron, ella supo que se amaban tanto que ni siquiera necesitaban palabras para entenderse.

* * *

Cuatro semanas después, Allyson salió al césped del Lockhall Country Club. Los invitados a la recepción ya habían tomado asiento en las mesas elegantemente decoradas. Las mesas estaban decoradas con flores frescas y pequeñas velas. En lugar del rosado chillón que su madre había sugerido, la madre de Dane había logrado convencerla de utilizar decoraciones rosadas y de buen gusto, las cuales encantaron a Allyson.

Ella examinó la explanada, buscando a su hermana. Además del personal de Prescott Global y la familia cercana y extensa de Dane, sus propios amigos y familiares también se presentaron a la recepción. Todos estaban aquí. Excepto Monica.

Un nudo se formó en la garganta de Allyson. Desde que Monica había aparecido en su departamento para descargar su ira, Allyson no había podido comunicarse con su hermana por teléfono. Ella había enviado a su hermana una invitación a la recepción, pero Monica no había respondido.

Con un suspiro feliz pero un poco triste, volvió su atención hacia su esposo. Era su día. De nuevo. Casi la hizo reír.

Dane estaba a su lado, luciendo hermosa como siempre vestida con un traje gris casual. Él extendió su brazo hacia ella. "¿Lista?"

Tomándolo del brazo orgullosa, Allyson asintió. "Sí. Mientras estés aquí conmigo".

Él sonrió y la acompañó a sus asientos en una mesa en la que estaban sentados sus padres.

La madre de Allyson estaba sentada junto a la madre de Dane, irónicamente se llevaban bien y ambas parecían bastante felices. Su padre estaba sentado hablando con el padre de Dane. Parecían llevarse bien, lo cual fue un gran alivio.

Después de que Dane la ayudó a sentarse, se sentó a su lado. "¿Aún te sientes mareada?", Susurró.

Allyson había tenido náuseas durante toda la mañana, antes de que partieran al club campestre, pero finalmente dejó de sentir molestias. Probablemente había sido solo el nerviosismo por tener tantos invitados en la recepción. "No", respondió ella. "Me siento mucho mejor".

La madre de Dane volvió su atención a Allyson, tenía una pequeña sonrisa en su rostro. "Lo has hecho muy bien, querida. Eres digna de llevar el apellido Prescott".

"No podría haberlo hecho sin usted", dijo Allyson a su suegra. "Las decoraciones son increíbles".

"Me refería a lo que hiciste por la compañía. Eso fue realmente un riesgo significativo. Gracias. Liliana hizo una pausa de solo un segundo. "Las decoraciones son realmente hermosas".

La recepción había sido una forma de presentar a Allyson a la alta sociedad, pero sospechaba que Liliana también estaba usando el evento para hacer una declaración a la clase alta de la Costa Este. Los Prescott no irían a ninguna parte.

Muchos de los invitados eran altos funcionarios de Prescott Global, ansiosos de mostrar a Allyson y Dane su agradecimiento por haber salvado sus empleos de los inescrupulosos hermanos Handel. Dane volvió como el CEO de la compañía. Por ahora. Todavía no había decidido quedarse permanentemente.

En este momento, su esposo estaba hablando con su madre. Ver a Dane esforzarse por hablar con su madre le alegró el corazón. Mónica podría no

haber aparecido, pero todos los demás miembros de su vida sí lo hicieron. Y eso significaba mucho para ella.

Se sirvió la cena y, después de que hubiesen comido, Dane le tendió la mano. "¿Te gustaría bailar?"

El cuarteto de cuerda ubicado al otro lado del césped había comenzado a tocar una melodía suave y romántica.

"Me encantaría". Dijo ella mientras colocaba su mano en la suya, Dejó que Dane la condujera hacia donde se encontraba el cuarteto.

Cuando él la tomó en sus brazos, se dio cuenta ahora que ya no tenían que esconderse. No tenían que fingir ser algo que no eran. El mundo entero sabía que estaban casados.

"Te ves tan hermosa", dijo. La miraba con un brillo de ternura en sus ojos azules.

Ella sonrió, sintiéndose ingrátida mientras él la guiaba por el césped. La forma posesiva en que la abrazaba le hizo saber que estaba orgulloso de mostrarla al mundo. Orgulloso de tenerla como su esposa. Sentía como si su corazón latiera al compás de la melodía. Cantando porque finalmente ambos pudieron celebrar su amor.

FIN

Jamás Digas Mentiras. Pronto



Jamás Digas Mentiras. Sinópsis:

“Lastímame con la verdad, jamás quieras complacerme con una mentira...”

Recién casada en una boda improvisada en Bahamas, Allyson Smith está tratando de encontrar la manera de trabajar con su esposo multimillonario, Dane Prescott. ¡Espera!, ahora es Allyson Prescott, ya no es su asistente, y ahora es increíblemente rica. Eso también requerirá de un poco de ajuste.

Harta de las maneras de dinero de su familia hambrienta de dinero y de la desconfiada familia de Dane, Allyson hace todo lo posible por andarse con cuidado. Sin embargo, no puede complacer a todo el mundo todo el tiempo y eventualmente tiene que ceder en algo.

Dane sabe que su nueva esposa está luchando para hacer frente al acoso de los medios, el estrés de lidiar con la familia y el trabajo. También sabe que ella es increíblemente inteligente y posee el oído más amable. ¿No es una mentira ocultarle sus problemas con la compañía?

Con Prescott ahora en una fusión con Handel y Compañía, la compañía se encuentra al borde de la bancarrota. ¿Existe alguna manera de salvar a la empresa y su matrimonio?

Jamás Digas Mentiras

Más de by Lexy Timms:



De la autora de best sellers, Lexy Timms, llega un romance multimillonario que hará que te desmayes y te enamores de nuevo.

Jamie Connors ha renunciado a los hombres. A pesar de ser inteligente, bonita y solo un poco excedida de peso, es un imán para los tipos que no buscan una relación seria.

La boda de su hermana está en primer plano de la atención de la familia. Todo estaría bien para Jamie si su hermana no la presionara para que pierda peso y así poder ponerse el vestido de dama de honor, su madre no la ignorara y su ex novio no estuviera a punto de convertirse en su cuñado.

Decidida a valerse por sí misma, acepta una posición de PA del multimillonario Alex Reid. El trabajo incluye un apartamento en su propiedad, lo cual le permitirá dejar de vivir en el sótano de sus padres.

Jamie tiene que equilibrar su vida y de alguna manera descubrir cómo manejar a su jefe multimillonario, sin enamorarse de él.

** The Boss ("El Jefe) es el libro 1 de la serie Manejando a los Jefes. No todas las preguntas se responderán en el primer libro. Puede terminar de manera inconclusa.

Para audiencias maduras solamente. Hay situaciones adultas, pero esta es una historia de amor, NO erótica.



Capturando su belleza

Kayla Reid siempre ha estado relacionada con la moda y todo lo que tenga que ver con esta. Crecer no fue fácil para ella. Una chica de gran tamaño tratando de introducirse en el mundo de la moda es como tratar de comer una gelatina entera con un popote; posible, pero difícil.

Ella encontró una Puerta abierta como diseñadora y entro con paso firme. Sus diseños siempre hacían sonreír a las modelos. Los colores, las telas, los estilos. Nunca pudo cumplir su sueño de estar del otro lado de las cámaras. Ella siempre vio como sus diseños eran vestidos por otras porque no era lo suficientemente buena.

¿Pero quién dice que no puedes tener un poco de diversión cuando todos han cerrado?

A veces, tartar de lucir lo último de la moda es tan Bueno como hacerla. Las horas que Kayla pasaba frente al Espejo eran una especie de placer culpable.

Un encuentro fortuito con uno de los fotógrafos de la compañía hará que una simple sesión de fotografías se convierta en algo más.



Guapo y Sensual, Rico y Soltero... ¿Qué tan lejos estarías dispuesta a llegar?

Conoce a Alex Reid, CEO de Reid Enterprise. Multimillonario fuera de serie, cincelado a la perfección, ardiente y actualmente soltero.

Aprende acerca de Alex Reid antes de que comience a manejar a los jefes. Alex Reid encaja perfectamente para una entrevista con R&S.

Su estilo de vida es como su atractivo aspecto: duro, rápido, trepidante y proclive a los riesgos. Es temerario, encantador y determinado.

¿Qué tan cerca del límite se encuentra Alex? ¿No se detendrá ante nada para obtener lo que desea?

Alex Reid es el libro 1 de la serie R & S Rich and Single (Ricos y Solteros) Enamórate de estos hombres ardientes y apasionados; todos solteros, exitosos y en busca de amor.



¡El Libro Uno es GRATIS!

A veces el corazón necesita un tipo distinto de tratamiento... descubre si Charity Thompson encontrará la manera de salvarse para siempre en este best seller de romance ambientado en hospitales, por Lexy Timms

Charity Thompson desea salvar al mundo, un hospital a la vez. En vez de terminar la escuela de medicina para convertirse en doctora, elige un camino distinto y se dedica a recolectar dinero para los hospitales – nuevas áreas, equipo, todo lo que necesiten. Excepto que hay un hospital en el cual ella desearía nunca poner un pie, el de su padre. Quien por supuesto, la

contrata para organizar una gala por su cumpleaños número sesenta y cinco. Charity no puede negarse a ello. Ahora está trabajando en el lugar en el cual no deseaba estar. Excepto que comienza a sentir una atracción hacia el Dr. Elijah Bennet, el atractivo playboy que funge como jefe.

¿Le probará a su padre que ella es algo más que una desertora de la escuela de medicina? ¿O su atracción hacia Elijah le impedirá arreglar lo único que en verdad desea reparar?



Serie: El Corazón de la Batalla

En un mundo sumido en la oscuridad, ella podría convertirse en su salvación.

Nadie le dio a Erik la elección de si pelearía o no. La lealtad a la corona le pertenecía, el legado de su padre permanecía más allá de la tumba.

Impresionada por la belleza de los paisajes que le rodean, Linzi haría cualquier cosa para proteger las tierras de sus padres. Bretaña se encuentra bajo ataque y Escocia será la siguiente. En un momento en que debería centrarse en los pretendientes, los hombres de su país han ido a la guerra y ella se ha quedado sola.

El amor estará disponible, pero ¿la pasión al contacto del enemigo vencerá primero su fortaleza?



El Viaje de Reclutamiento

La aspirante a atleta universitaria Aileen está encontrando el proceso de reclutamiento más que desalentador. Estar clasificada como el número 10 en el mundo para los 100 metros con vallas a la edad de dieciocho años no es una casualidad, a pesar de que cree que una carrera, donde todo se junte mágicamente, podría ocurrir. Las universidades estadounidenses no parecen pensar así. Le llegan cartas de todo el país.

A medida que enfrenta el reto de diferenciar entre un compromiso genuino de una universidad hacia ella y las promesas vacías de los entrenadores buscadores de talentos, Aileen se dirige a la Universidad de Gatica, una escuela de la División Uno, en un viaje de reclutamiento. Su mejor amiga se atreve a ir solo para ver a los apuestos chicos que aparecen en el folleto de la escuela.

El programa atlético de la universidad cuenta con uno de los mejores atletas del país. Tyler Jensen es el campeón de la NCAA de la escuela en carrera de obstáculos y el destinatario del premio Jim Thorpe para la mejor defensiva en el fútbol. Sus increíbles ojos azules verdosos, su sonrisa confiada y sus abdominales perfectos intervienen en la concentración de Aileen.

Su oferta de tenerla bajo su protección, si decide venir a Gatica, es una proposición tentadora que la hace preguntarse si podría estar con un ángel o haciendo un trato con el mismo diablo.



NO PUEDES DEJAR PASAR ESTE

Emily Rose Dougherty es una buena chica católica del mítico Walkerville, CT. Ella de alguna manera se ha metido en un montón de problemas con la ley, todo porque un ex novio ha decidido complicar las cosas.

Luke "Espada" Wade es dueño de un taller de reparación de motocicletas y es el capitán de ruta de Hades Spawn MC. Se sorprende cuando lee en el periódico que su antigua enamorada de la escuela secundaria ha sido arrestada. Nunca ha logrado olvidarla.

¿El destino les permitirá encontrarse nuevamente? ¿O lo que sucedió en el pasado, es mejor dejarlo para los libros de historia?

*** Este es el libro 1 de la serie Hades' Spawn MC. Es posible que no todas tus preguntas sean respondidas en el primer libro.*



UNKNOWN IDENTITY SERIES #1

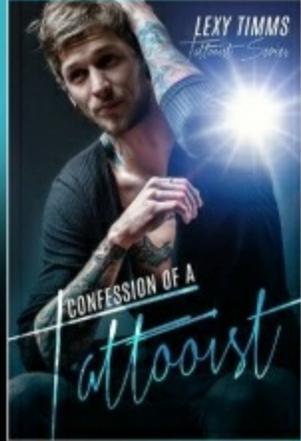
unknown

BESTSELLING AUTHOR
LEXY TIMMS



Author Lexy Timms
who writes with passion.

FREE
DOWNLOAD



LEXY TIMMS
Tattoo Artist

CONFESSION OF A
tattoo artist



Author Lexy Timms
who writes with passion.

Grab Your
FREE
Copy Today!



FORTUNE RIDERS™
BILLIONAIRE BIKER

LEXY TIMMS



Download For
FREE

Author Lexy Timms
who writes with passion.

The image is a promotional graphic for the book 'Caught in Flames' by Lexy Timms. It features a central image of a man and a woman in a fiery, dramatic setting. The man is shirtless and wearing a red harness, looking towards the woman. The woman is wearing a black top and looking back at him. The background is filled with flames and smoke.

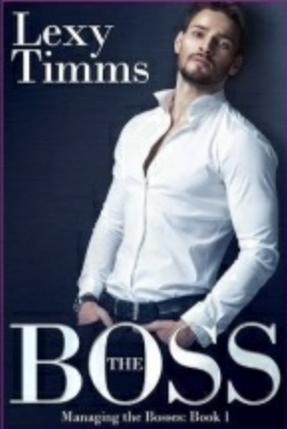
Fire HOUSE
ROMANCE

CAUGHT *in* FLAMES
BESTSELLING AUTHOR
LEXY TIMMS

LIMITED
TIME

Bestselling Author
**Lexy
Timms**
She never meets anyone.

**FREE
DOWNLOAD**



Lexy Timms

THE BOSS
Managing the Bosses Book 1

Bestselling Author
Lexy Timms
also writes under penname...

Grab your **FREE** copy today!



Lexy Timms

Saving FOREVER
BOOK 1

BOOK 2
BOOK 3

Bestselling Author
Lexy Timms
also writes under penname...

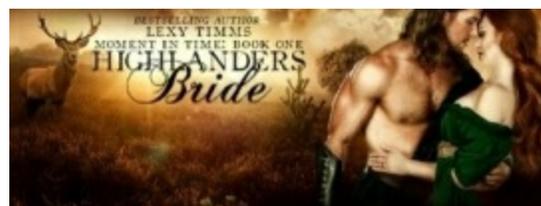
Limited Time for **99cents**



ONE YOU CAN'T Forget
BESTSELLING AUTHOR
LEXY TIMMS

Bestselling Author
Lexy Timms
also writes under penname...

Grab Your **FREE** Copy Today!



¡Y muchos más por venir!!



Descubre más de Lexy Timms:

Boletín de Lexy Timms:

<http://eepurl.com/9i0vD>

Página de Facebook de Lexy Timms:

<https://www.facebook.com/SavingForever>

Sitio Web de Lexy Timms:

<http://lexytimms.com>



Quieres leer más...

¿GRATIS?

Regístrate en el boletín de Lexy Timms

Y ella te enviará

un libro de pago, ¡Gratis!

¡Suscríbete para novedades y actualizaciones!

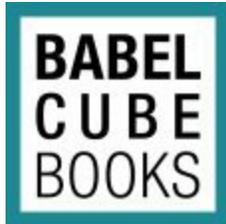
<http://eepurl.com/9i0vD>

Tus comentarios y recomendaciones son fundamentales

Los comentarios y recomendaciones son cruciales para que cualquier autor pueda alcanzar el éxito. Si has disfrutado de este libro, por favor **deja un comentario**, aunque solo sea una línea o dos, y házselo saber a tus amigos y conocidos. Ayudará a que el autor pueda traerte nuevos libros y permitirá que otros disfruten del libro.

¡Muchas gracias por tu apoyo!

¿Quieres disfrutar de más buenas lecturas?



Tus Libros, Tu Idioma

Babelcube Books ayuda a los lectores a encontrar grandes lecturas, buscando el mejor enlace posible para ponerte en contacto con tu próximo libro.

Nuestra colección proviene de los libros generados en Babelcube, una plataforma que pone en contacto a autores independientes con traductores y que distribuye sus libros en múltiples idiomas a lo largo del mundo. Los libros que podrás descubrir han sido traducidos para que puedas descubrir lecturas increíbles en tu propio idioma.

Estamos orgullosos de traerte los libros del mundo.

Si quieres saber más de nuestros libros, echarle un vistazo a nuestro catálogo y apuntarte a nuestro boletín para mantenerte informado de nuestros últimos lanzamientos, visita nuestra página web:

www.babelcubebooks.com